

Sierva de Dios Camila Rolón

Cartas a sus familiares

Anecdotario

Queda hecho el depósito que previene la ley 11723 **ISBN 950-99944-0-5**

INTRODUCCION

La publicación de las Cartas de la Sierva de Dios Camila de San José Rolon a sus familiares, satisface el deseo, muchas veces expresado, de sus hijas.

Ciertamente lograrán su intento, porque el epistolario, muy rico en valor documental, nos traza sobre todo el perfil psicológico de Camila, nos trasmite su pedagogía sencilla y profunda y su celo apostólico.

He creído conveniente agrupar las cartas según el lugar desde donde las escribió, porque esto nos permite abarcar etapas significativas en su vida.

Cada serie va precedida de una breve introducción para facilitar su y de cuantos, habiéndose asomado a su vida, desean conocer más acerca de su persona lectura.

Como apéndice, se agregan anécdotas, recogidas en distintas oportunidades, que contribuirán al conocimiento de la Madre Camila.

Con este modesto aporte quiero expresar mi amor a la Madre Camila, a mis Superiores y hermanas y contribuir a la glorificación de la humilde Sierva de Dios, en el sesquicentenario de su nacimiento, el 18 de julio de 1842.

Hna María Hilda Arévalo.

Muñiz. 1992

CARTAS

I Exaltación de la Cruz (1877-1879)

II Mercedes (1880-1887)

III Roma (1891)

IV Bella Vista (1893-1902)

V Roma (1905)

VI Bella Vista (1908)

VII Roma (1908-1909)

VIII Bella Vista (1909-1910)

IX En viaje (1910)

X Roma (1910-1913)

EXALTACION DE LA CRUZ (1877-1879)

En una Memoria, la Sierva de Dios cuenta que "después de haber pasado muchos años con el gran deseo de ser monja, sin poder conseguirlo", a los 33 años entró en un monasterio de monjas carmelitas, y como se enfermó gravemente, tuvo que salir de su querido convento, y fue llevada a la casa de sus padres, que la cuidaron con cariño.

Su permanencia en el Carmelo de San José de Buenos Aires es brevísima: Desde el 21 de abril hasta el 19 de mayo de 1875.

Dios no la quiere monja. Permanece postrada en cama unos cinco meses, y pasa cerca de dos años de convalecencia.

El 7 de abril de 1877 muere Don Eusebio, su padre; el 1^o de julio es nombrado párroco de Exaltación de la Cruz el Pbro. Saturnino Azurmendi, al que los Rolon ayudan y quieren como de la familia. Camila se traslada a esa población rural de la provincia de Buenos Aires. Para ayudar al joven sacerdote, aliviar su pena, y mejorar su salud. .

Allí vive una etapa importantísima de su vida. Descubre su verdadera vocación: Un pensamiento apenas advertido antes, crece hasta "apoderarse" de ella. Y comprende que su gran deseo de ser monja le ha impedido ver que Dios la quiere fundadora.

El contacto con el medio rural, gente dócil pero abandonada espiritualmente, le permite conocer el vasto campo reservado a su actividad apostólica: la campaña.

Allí también tiene lugar el encuentro providencial con el P. Emilio George, lazarista francés. El santo y experimentado misionero reconoce la autenticidad de la vocación de Camila y la ayuda a realizarla, mientras todos juzgan "descabellado" el proyecto de fundar sin salud y sin dinero.

Se conservan doce cartas de este período, las más antiguas del epistolario de la Sierva de Dios. Su destinatario principal es Avelino. Dos están dirigidas a la mamá, y dos a Justina, esposa de Avelino.

A través de ellas conocemos datos muy interesantes acerca de la personalidad de Camila, y de la enfermedad que la aquejaba.

1 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Exaltación de la Cruz, Nbre 22 de 1877

El fuego del amor divino arda en nuestros corazones.

Avelino, Carísimo hermano, mucho tiempo ha que deseaba escribirte y porque soy tan dejada no lo he hecho. Hoy estoy de buen humor. Hermano mío, con toda mi alma os felicito por los progresos de vuestra brillante carrera. Bendito sea N. Buen Dios por tan grandes beneficios.¹

Pero criatura, si estabas destinado para desempeñar una tan grande misión, nada menos que a ser padre de N. misma madre², y procurarle el alimento a aquella que nos dio el ser, y que después de Dios es la única criatura que merece todos nuestros cariños y dichosos los hijos que honran y respetan a sus padres, y estas y no otras cualidades son las que a los buenos hijos abren los tesoros de la Misericordia divina y hacen que el Cielo se abra y caiga esa lluvia de innumerables beneficios.

No me canso, hijo, de pedirle a N. Señor que os conserve en su santo temor y que os libre de las corrompidas máximas del siglo, y que por más que vuestras prosperidades sigan en aumento no sean parte para cambiar vuestro corazón cristiano y temeroso de Dios y, por el contrario, se vea en ti el modelo de jóvenes que se conservan sin hundirse en medio del mar alterado de este cenagoso mundo, que no sabe ofrecer a los que por desgracia le sirven, más que placeres inmundos que en el día del Juicio no darán a sus secuaces ni más que el crujir de dientes y el llanto por toda la eternidad. Por lo tanto, hermanito mío, cierra vuestros oídos a los silbos de esa envenenada serpiente y no os dejéis engañar. Ah, eres joven y no tienes experiencia, pero sí te debe animar el pensamiento de que mamaste una leche cristiana y fuiste educado en la escuela del amor de Dios, y ten siempre presente que el que vive bajo las banderas del Crucificado jamás perecerá, por más que los hijos de la mentira digan que todo es una farsa, en materia de religión acuérdate que el gran Salomón dijo, cansado de placeres, que todo en este mundo era vanidad de vanidades.

Con que, hermano mío, este será mi clamor: que os libre Dios de todos los peligros. En prueba de cariño os regalo ese cuadro que está en la sala, del Santo Cristo, para que lo conservéis junto con el San Antonio, y que ese sea el principal adorno de nuestra sala, como recuerdo de vuestra hermana mayor y nuestro inolvidable padre; hazle poner buenos clavos y buenos cordones, y ese lábaro divino sea la preciosa insignia de que nuestra casa es casa de cristianos.

Sin más, hijo mío, espero os veré pronto; estoy mejor, gracias a Dios. Recuerdos de todos y los cariños de esta tu indigna hermana que tanto os quiere,

Camila

2 A DON AVELINO ROLON

+

¹ Seguía la carrera de Escribano Público.

² La mamá estaba a cargo de Avelino.

J.M.J.

Febrero 23 de 1878

Mi querido hermano Avelino, no puedes pensar la alegría que he tenido al ver a mi querida madre; no pudo haber llegado más a tiempo, pues yo en ese momento me encontraba algo enferma y fue para mí un bálsamo su llegada.

Me ha visto el médico de aquí y creo que se anima a curarme; si esto sucede será un milagro de N. Señor, porque en verdad, hermano mío, sólo un milagro podrá curarme. Este ha sido el motivo de no haberles escrito antes, y no quería yo que Saturnino³ les escribiese porque Udes. no pensasen alguna cosa fea. Ya estoy mejor; mamita desde que ha llegado está otra, no tiene esa fatiga que dice le daba, los ojos están bien y no le duele la cabeza, en fin, está buena, gracias a Dios. Te participo que la voy a tener 15 días; espero que a ti te ha de parecer bien y no has de querer privarme de que tenga ese gusto.

He leído tu cartita y enterada de su contenido sólo te digo que no hagas caso, que pongas la mano sobre tu conciencia y esa será bastante para conformarte; nuestras obras son el mejor testimonio, hermano mío, que podemos dar, y cuando éstas son intachables, qué consuelo para la criatura que padece, y por otra parte, qué consuelo puedes tener, criatura, al ver que eres el báculo de la ancianidad, de nuestra querida madre y de toda tu familia; ¿quién podrá decir que no la quieres, sin cometer un absurdo? Por lo tanto, nunca prestes oídos a esas palabras necias, pues otro nombre no merecen. Y de mí, Avelino, cuántos dirán que soy ingrata que he dejado mi familia por estar con personas extrañas, pero esto a mí no me importa porque me basta saber que estoy con el permiso de mi madre y que a ti te parece bien y, sobre todo, que es Voluntad de Dios que yo ofrezca este sacrificio por su amor, porque no son, no, las criaturas, las que me tienen fuera de mi casa y, para mi mayor tranquilidad, me basta saber que la porción más querida de mi alma es mi madre y mi familia; diga el mundo lo que quiera, que yo me ocupo tan poco de sus dichos y hago tanto caso de él que ocuparse de mí es como echar una piedra en lo profundo del mar. Así es hermano mío, que este consejo te doy a ti, obra lo mejor que entiendas y puedas y de lo demás no hagas caso.

Sin más, recuerdos a todos y los recibirás de mamita y Saturnino; mucho siento no vengas para carnaval, pues pensaba tener el gusto de verte; tapesito⁴ cuidate y recibí los cariños y un beso de tu hermana que tanto te quiere,

Camila

3 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J

Abril 3 de 1878

Querido Avelino, hace unos días que les he escrito que Saturnino estuvo malísimo de un ataque al hígado, hoy hace ocho días, pero está mejor, aunque muy débil y con mucha calma la mejoría; lo asiste médico.

Quisiera que hoy mismo me avisaras si siempre es el lunes el cabo de año⁵ de tatita,⁶ para ir yo, pues desearía que si fuese posible dejarlo lo dejases, porque

³ El Padre Saturnino Azurmendi

⁴Tape: indio.

⁵ Primer aniversario de la muerte.

los caminos estarán terribles, ha llovido tres días con sus noches a torrentes, todo el campo está lleno de agua; pero si no es posible dejado me avisas en el acto, que yo, si Dios quiere, aunque sea en ancas de un gaucho me voy.

Saturnino le va a hacer el cabo de año el sábado a nuestro querido viejito, porque a él le es imposible ir pues el ataque que ha tenido ha sido terrible, y no es posible que pueda hacer viaje.

Sin más, recuerdos a todos y tú y mi madre querida recibid un fuerte abrazo de tu hermana que tanto os quiere

Camila

4 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Junio 14 de 1878

Avelino:

Mi amado hermano y mi querido tape, sería una ingrata si dejase pasar más días sin escribirte; que os conservéis bien en compañía de tu querida niña y esposa son todos mis deseos; yo sigo bien, gracias a Dios.

Se me figura verte, hermano mío, hecho un viejo todo afanado por el cuidado de tu estado y, a la verdad, hermano mío, tienes que mirar, pues eres muy joven y estás a la cabeza de una familia; Dios te conserve y te dé resistencia para soportar tus tareas; cuidate para que seas un hombre verdaderamente fuerte, nada de mimos, pues esas cosas son de niños; buenos alimentos y buen tino en todas las cosas, pues de aquí depende todo tu porvenir; andar siempre en los caminos de Dios y no separarse de su ley Santa, ésta debe ser toda nuestra ansia, porque esto es lo que nos ha de durar y no más. Mucho os encargo que no os descuidéis con las muchachas, miralas que sean muy laboriosas, porque como son niñas no piensan y se les figura el campo orégano, como dicen, y no piensan que está sembrado de espinas; que siempre estén en algún quehacer arreglado a sus fuerzas; hasta en sus vestidos fijate, y en la limpieza de casa, pues la limpieza del cuerpo es un emblema de la limpieza del alma.

Que no os extrañe este mi lenguaje, porque como soy tan rezongona y tan amiga del trabajo, tengo horror que éste se abandone y también pienso que se ahorre algo porque los tiempos están cada vez peor; cuidado con gastar más de lo que se gana, pues esto sería un disparate.

Cuidame mucho a mi viejita, haz mis veces hasta que Dios quiera, que yo desde aquí todo los días en la presencia de N. Señor le pido te conserve; estate contento.

Sin más, un abrazo de Saturnino y los cariños de esta tu hermana y un abrazo a mi hija, y tú, hijo mío, los cariños de tu hermana

Camila

Los campos llenos de agua después de una mañana de terribles tormentas; ahora, a la una, un sol precioso, quién como Dios!

5 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

⁶ Tata: papá

Setiembre 7 de 1878

Querido Avelino, acabo de recibir tu cariñosa cartita y, enterada de ella no puedo menos que darte las gracias por tus prudentes consejos; siempre he creído que tenía en ti un cariñoso hermano y que aunque es verdad que la mano yo no le contesto y me callo es peor, porque entonces piensa que estoy enojada, pues ya sabes que ha tenido costumbre de consultarme todas sus cosas; así es que ya muchas veces he pensado mostrarme indiferente, pero no es posible; si sufro no es porque él me haga sufrir, sino lo que veo que él ni come ni duerme, y a esto yo no puedo ser indiferente; con que por esto no te aflijas, que Dios no abandona a los suyos.

Tan pronto como pase la función⁷ yo iré, si Dios quiere; pídanle a N. Señor nos dé resistencia para tantas tareas.

Decile a mamita que la espero el lunes; yo estoy bien, si vieses cuántas cosas tengo preparadas para la función ... va a estar la Iglesia hecha una de mi criador ha pesado sobre mí, también es verdad que he tenido y tengo la dicha de tener una familia que me mira como a la niña de sus ojos; pero, hermano mío, os pido por amor de Dios que no os aflijáis por mí; ¿piensas por un solo momento que yo he perdido mi libertad?, no, gozo la libertad de los hijos de Dios, que éstos, nadando en los sufrimientos, estaban alegres, y por lo tanto, aunque me veas en la Cruz, allí cantaré las Victorias de mi amado.

Me dices que no me meta en cuestiones de familia, y ¿crees que yo me meto? No, pues lo único que hago es contestarle a Saturnino a todo lo que me pregunta, pues creo a veces que se va a enloquecer porque lo tienen aturdido esos hermanos y, si pequeña catedral; quiera Dios que haga buen tiempo.

Con que, hermano mío, quedarás satisfecho con mi contestación, que ya ves que estoy bien.

Sin más, le darás un abrazo a Da. Justa y otro a la rubia⁸, y mi madre y tú, querido hermano, todo cuanto quieras de ésta tu indigna hermana que tanto te quiere y que, en Verdad, no soy digna de que me trates con tantos cariños.

Tu hermana

Camila

6 A DOÑA MARIA GUTIÉRREZ DE ROLON

+

J.M.J.

Enero 12 de 1879

Mi inolvidable y querida mamita, mucho me alegro que os halléis todos buenos, yo, Saturnino y demás quedamos todos buenos, mamita.

Parece imposible que haya venido Pilar⁹ y no hayan sido ni tan siquiera para escribirme un rengloncito, aunque la hubieran tenido que volver atrás si yo hubiera ido, a pesar que ya podían suponer que no iría, puesto que no les había hecho telegrama y, a más, en nueve días que hace que se fueron las muchachas no poder avisarme cómo llegaron, y eso que le pedí a Avelino

⁷ Sin duda la fiesta de la Exaltación de la Cruz, el 14 de setiembre.

⁸ Justina, la esposa de Avelino; la rubia, probablemente Mercedes, la hermana menor de Camila.

⁹ Pilar: Tía de Camila.

encarecidamente que en llegando me escribieran, pues ya podían suponer lo mucho que yo sentía la separación, y que sabían que quedaba enferma y, por cierto que pasé tres días que no sabía lo que me pasaba; no sé si se piensan que soy un perro que no sé sentir o me hacen de un corazón tan grande que por nada se me da; paciencia y más paciencia. Ahora por Pilar he tenido el grandísimo gusto de saber bien de todos y me complazco de que todos estéis buenos; así es que si no pudiesen escribirme que no se aflijan, que para saber de mí, yo tendré buen cuidado de hacerte saber.

Ahora verás, viejita, cuánto vale saber escribir, pues si tú supieras estoy segura que ya me escribirías porque soy tu hija y esto basta, y para una madre no hay hijo malo.

Sin más, recuerdos a todos y en particular a mi ingrato Avelino y a mis ingratas rubias y todas mis amigas, y tú, mi querida mamita, todo cuanto quieras de tu ruin hija, que tanto te quiere y verte desea y B. T.M.¹⁰

Camila

Ya he dejado mi viaje porque pensaba ir para que me viera el médico y porque estaba muy estericada¹¹, pero ya se me pasó; ahora que tú vendrás como me prometiste,

A Dios, viejita mía.

7 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Junio 14 de 1879

Avelino, carísimo hermano, para que os estéis todos conformes y tranquilos, hoy yo misma, haciendo un poco de esfuerzo, les quiero escribir para decirles lo que he tenido: hoy hace diez días que me atacó un tan fuerte dolor de cabeza que me hacía gritar, fue preciso que me viera el médico y, en el acto dijo que era un terrible ataque de nervios y congestión de sangre a la cabeza producida por el estado débil en que estaba, y delirio; desde ese momento hasta el martes me lo pasaba en un grito, nada había que me aliviase, parecía que me sacaban los ojos, y lo peor era que ni un trago de agua podía tomar porque todo lo lanzaba; pero ya cuando llegó mamita se me había contenido, me encontró muy postrada pero mejor, gracias a Dios y, con la vista de aquellas dos enfermeras quedé tan consolada que ya todo lo que sufría me parecía poco. Estoy muy débil pero espero en Dios que por su Misericordia y los grandes cuidados me he de poner fuerte pronto; sin embargo que dice el médico que es preciso que me cuide mucho porque se puede reproducir, ya hace dos días que me levanto, con que ya podéis estar tranquilos y dejarme, por amor de Dios, unos días a estas santas enfermeras¹², y avisanos cómo están todos.

De mamita un abrazo, de Mercedes y Saturnino, muchas cosas de todos y tú, tape querido, todo cuanto quieras de esta tu pobre hermana, a todas, a todas muchas cosas, y cuida mucho a Justina. A Dios, a Dios hermanos míos, no escribo más porque no puedo,

Camila

¹⁰ Besa tu mano

¹¹ Histericada

¹² La mamá y Mercedes, la hermana menor

8 A DOÑA JUSTINA ROLON DE ROLON

+
J.M.J.

Junio 19 de 1879

Justina, carísima hermana, hoy hemos tenido el gusto de recibir tu cartita; mucho siento, querida mía, que tengas que estar tan solita y extrañar a tus rapetas¹³ por mi culpa, pero ten paciencia querida rubia, que ya pronto te las vaya dejar ir, ya estoy mejor y la debilidad ya va desapareciendo, gracias a Dios.

Mamita se acuerda mucho de ti y de su caballero, y mucho se acuerda de Eusebia y de mamá Pastora¹⁴, pero todavía no se atreve a dejarme sola por lo que el médico encarga que me cuiden mucho; así es que Dios mediante se irán el lunes si sigo bien; y yo también me aflijo por Eusebia, le dices que se cuide mucho y que con Mamita le voy a mandar unos trapitos y que no le escribo porque todavía no puedo estar mucho agachada, y a Da. Juliana muchas cosas y que ésta también que la reciba por suya, lo mismo a todas.

Sin más, un abrazo a mi querido tape, a Juliana, a Eusebia y a Isidro¹⁵ y a todos los muchachos, y unos besitos a Delita¹⁶, y los reciben de mamita, Mercedes, Saturnino y todos los de ésta, y tú, rubia querida, cuida bien el atadito de huesos y recibid todo cuanto quieras de esta tu ruin hermana que tanto te quiere y pide a Dios N. Señor que te conserve,

Camila

9 A DOÑA JUSTINA ROLON DE ROLON

+
J.M.J.

Agosto 3 de 1879

Justina, mi muy querida hermana, quiera Dios que os halléis más animadita para esperar tranquila el momento de tu feliz alumbramiento, nada temas, querida mía, abandónate en los brazos de Jesús, María y José, y nada, es tan natural el nacer como es natural el morir, y ya puedes pensar que la criatura nada pone de su parte sino una Fe ciega y una esperanza segura de llegar al fin de la jornada, confiada en aquel de quien todo lo debe esperar; con que rubia, nada de tristezas, comer y estar contenta y hacer una confesión y una comunión, prepararse como se prepara el navegante cristiano que antes de entrar en el navío prepara su alma y echa el áncora de su esperanza en su Dios y entra en el océano sin pensar en el peligro que corre y sólo aspira por el momento en que ha de ver aquella orilla del puerto de sus ansias. Así, querida mía, una madre cristiana, una vez preparada, no debe pensar jamás en el próximo peligro que la rodea, sino llegar al feliz momento de tener entre sus brazos al fruto querido de sus entrañas y ofrecérselo de todo corazón y darle gracias a N. Señor por tan grande beneficio; con que nada, hija mía, yo desde aquí estoy a tu lado y hago oración por ti.

¹³ Rapetas: La mamá de Camila, y Mercedes.

¹⁴ Pastora Bello, la abuela materna

¹⁵ Los hermanos de Camila.

¹⁶ Delia Rolon, hija de Isidro y de Segunda Rozas. Ingresó en el Instituto en 1900. Tomó el nombre de Sor María del Carmen de San José. En 1910 fue nombrada Secretaria Regional, cuando se trasladó a Roma la casa generalicia

Ahora paso a otra cosa, recibirás con cariño ese pequeño obsequio en mi nombre y de mi hermano, pues, como ya sabes, yo nada tengo, así es, os lo envío con una grande voluntad, para que le pongas esa capita a mi querido sobrinito, y esa almohadita que, aunque no es de plumas, es de un poquito de lana que tenía su tía vieja, para que lo acuestes en ella.

Sin más, estar tranquila y escribirme seguido. Decile a Avelino que no se descuide, que me escriba y que me diga si está contento, y a mamita, que ya la veo andar para acá y para allá, pero que esa es su misión; recuerdos a todos y tú, querida mía, un fuerte abrazo de esta tu ruin hermana que en verdad te quiere,

Camila

Muchos, muchos recuerdos a Da. Pancha¹⁷, si alguna vez no la nombro no es porque me olvide de ella sino que como es tan larga esa letanía, que por eso no las nombro y me contento con poner recuerdos para todos, así es que no se enoje, Da. Pancha, si usted viera cómo está la estancia ya le daría gana de estar aquí. A Dios, queridas mías, todas, todas recuerdos de todos, de todos.

10 A DON AVELINO ROLON Y SU ESPOSA

+

J.M.J.

Agosto 11 de 1879

Mis queridos hermanos Avelino y Justina, os felicito con todo mi corazón por haberos nacido una hija querida; que sea para mayor gloria de Dios, como primer fruto de vuestro matrimonio; gracias a Dios, hermanos míos, ya estaréis contentos y alegres, no os olvidéis de darle muchas gracias a N. Señor por tantos beneficios. Yo no acertaba a abrir el telegrama y cuando vi que nació una niña¹⁸ se levantó una gritería en todos, yo, por cierto, de parabienes, las muchachas, locas con la nena, y los muchachos: qué lástima no ser varón ... , Saturnino, que no ser varón, pero nada, decía yo, es mujer y estoy alegre; con que, rubia a cuidarme mucho a Da. María Francisca Filomena, no la dejes que Avelino le haga muchos cariños, que ya veo me le dice mujercita; y ¿qué me dicen de las abuelas? cómo estarán ...

Que te cuiden mucho, hijita mía, y los tapesitos, hazme saber si siguen bien; todos te felicitan. Reciban una abrazo de tu hermana,

Camila

Ya acabé la casulla.

11 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Agosto 14 de 1879

Avelino, querido hermano, de grande sorpresa me llenó tu carta y mucho más al ver que en este momento no puedo volar al lado de mi querida madre y hermanos pues ya veis la ruindad de mi miserable cuerpo que, a la verdad, no me es sino una pesada carga; por el momento no estoy capaz para el viaje hasta de aquí a 4 o 5 días, pero si mi madre sigue mal, por Dios te lo pido me lo avises, que yo volaré aunque muera en la demanda, pues más vale ella que

¹⁷ Francisca Rolon, tía de Camila.

¹⁸ Camila, la hija mayor de Avelino.

yo. Miserable de mí, mi madre enferma y yo no estoy a su lado ... Bendito sea Dios por todo.

Hoy, 14, el Santo de nuestro Bendito Padre¹⁹, hoy ha dicho la misa nuestro hermano²⁰, por su alma, y me han acompañado mis amigos; mi padre no ha muerto, vive en la mansión de los justos, y desde allí vela sobre la suerte de sus desterrados hijos, esto me consuela.

Escribime todos los días, aunque sea dos rengloncitos; un abrazo a todos mis hermanos. Dirán, hijos míos, que no he hecho caso de la muerte de mi viejito Carlos²¹ pero no, no pensaréis esto pues ya sabéis que yo, a todos mis tíos son mis viejitos queridos, ya le estoy encomendando a Dios.

A Dios, hermano mío, y a mi chiquitita un beso

Tuya

Camila

12 A DOÑA MARIA GUTIÉRREZ DE ROLON

+
J.M.J.

Diciembre 6 de 1879

Mi querida mamita, hoy hace 9 días que vine y no he tenido carta tuya y, por lo tanto nada sé; qué será, ¿estarán enfermos o se habrán perdido las cartas?, que sea lo que Dios quiera; yo y demás seguimos bien. Todavía no paro de acomodar, he dado vuelta la casa al revés y derecho, todo estoy dejando listo; Saturnino me cuesta conformado, pues dice que no quisiera pensar en que yo me he de ir, pero no hay más, cada criatura tiene su misión que desempeñar sobre la tierra y ay de aquel que se hace sordo a las voces de Dios. Yo sólo pienso en el dichoso día de ir a mi humilde casa de San José, en fin, escríbanme, que es lo que quiero; recuerdos a todos y un fuerte abrazo, como para deshacerla, a mi madre, María Francisca²², y todos, y vos, viejita mía, todo cuanto quieras de tu pobre hija que B.T.M.

Camila

¹⁹ Don Eusebio

²⁰ El Padre Azurmendi

²¹ Carlos: Tío de Camila

²² V. nota 17.

MERCEDES (1880-1887)

El 28 de enero de 1880 Camila abandona para siempre la casa paterna. Con dos señoras mayores que ella, Rosa Zurueta y Adelaida Núñez, dos muchachas y once niñas, llega a Mercedes, en la provincia de Buenos Aires. Ese día nace la congregación de las Hermanas Pobres de San José, con la aprobación del Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor León Federico Aneiros. Su madre la bendice; el resto, familiares y amigos, desapruaban rotundamente el "descabellado" proyecto.

No tiene más que 500 pesos moneda nacional, pero aprieta en sus manos un precioso tesoro: El cuadernito donde el P. George ha volcado fielmente el pensamiento de Camila. La primera página del "Proyecto de Regla" sintetiza su programa de vida con esta cita evangélica: "No os acongojéis diciendo: ¿qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de todas esas cosas. Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas os serán añadidas (Mt. 6, 31, 32,33)",

Doce cartas, cuyo destinatario es Avelino (la segunda va dirigida también a la mamá y a Justina), nos acercan a Camila en los primeros años de la fundación. La contemplamos como una mujer de afectos profundos y duraderos, intrépida, que sabe bien lo que quiere. Que ejerce su irrenunciable papel de hermana mayor, de fundadora. Aconseja, ruega, manda, se compromete, defiende derechos, enfrenta las dificultades con decisión, sin hacer caso de sus "achaques de vieja".

Ella se pinta muy gráficamente: "No creas que soy de esa condición de mujeres que se ahogan con un vaso de agua".

Ha conseguido transformar a Avelino de acérrimo opositor en decidido y eficaz colaborador. Y le gusta recordarle la semejanza con Santa Teresa: ella también tuvo un hermano que la ayudó.

13 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Febrero 2 de 1880

Avelino, querido hermano, quisiera que volaran los días para que vinieras y vieras lo contenta que estoy y de la manera que tengo arreglada mi tan deseada casa de San José; es talla alegría que tengo que no lo puedo comprender; nada tengo, es verdad, pero me considero más feliz que si tuviera los millones de un Anchorena, porque es tal mi Fe y espero tanto en mi Dios que creo que nada me faltará.

Te adjunto ese borrador de ese programa para que me hagas hacer la copia con Sifronio¹ y me lo hagas imprimir en la América del Sud, 200 ejemplares; mira que no se te pierda; ese borrador me lo ha hecho el Señor Venguria porque el otro no le gustó y no me pareció que en cosa de tan poca monta había necesidad de disgustarlo. Ello ha hecho publicar en los diarios de aquí. Espero, hermano, me harás este servicio; San José te lo pagará. Puedes escribirle una cartita al Señor Flores a ver si te lo hacen gratis; no dejes de procurar, a ver si despachan la solicitud.

Sin más, un abrazo a la rubia y unos besitos a mi madre santa, ojalá las trajeras cuando vinieras, y tú, recibí un abrazo y todo cuanto quieras de esta tu ruin hermana que en verdad te quiere,

Camila Rolon

14 A DOÑA MARIA G. DE ROLON, AVELINO Y JUSTINA

+
J.M.J.

Setiembre 28 de 1880

Mis queridos mamita, Avelino y Justina, Gracias a Dios ante todo, no se pueden hacer una idea la alegría que tengo al saber que haya salido con felicidad Justina, te felicito, y a Avelino, que estará loco con su varoncito, ya me parece que lo veo; decile que digo yo que ha de ser algún tape viejo².

Todas están locas de contentas, no nos cansamos de dar gracias a Dios, pues ya te podés pensar cómo me quedaría al verte ir, pero fue grande mi alegría y mucho más al saber es varón, aunque yo quería que fuera mujer, pero ya estoy contenta y deseo vedo; ahora me empeño que le pongan el nombre de los tres reyes del Oriente, Melchor, Gaspar y Baltasar, y si no aunque sea el de Baltasar que es el Rey negro, porque ya me parece que lo veo; ya pueden pensar lo que desearé ir, pero no será posible ir hasta la semana que viene porque continuamos vendiendo las cédulas.

Reciban todos un beso de felicitación de todas las hermanas, y cuanto quieras de esta tu hija, que quisiera volar a verlos y Besa tu mano

Camila

15 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Noviembre 2 de 1880

¹ Hijo de Isidro, que vivía en Mercedes

² Avelino, segundo hijo de Avelino y Justina

Avelino, querido hermano, Día de difuntos; acabo de llegar del Cementerio con todo el colegio, y allí rezaron y cantaron el Santo rosario y el Padre nuestro por el alma de Nuestros finados, que Descansen en Paz.

Mi querido hermano, por no poder ir yo porque hace días que estoy enferma y no me atrevo a hacer viaje, te dirijo ésta porque me veo en un compromiso muy grande, y tú me salvarás, en una palabra, quiero que me mandes 5000 \$, que tengo el compromiso de entregarlos el Viernes. No te espante esto; espero me los mandes, que yo con la palabra de fundadora cumpliré; no te extrañe esto porque la obra es grande, y a mí se me acuerda que en muchos de estos compromisos, a mi santa madre Teresa un hermano suyo la salvó. Así es, hermano, que sin miedo, no te digo si tienes porque eres tan caballero y tan celoso de tu buen nombre que te empeñarás porque el nombre de la fundadora no se menoscabe en nada, por tan poca cosa. No te vas a asustar por esto, todo he pagado, sólo que estos cinco mil pesos quedaron con plazo señalado, y yo pensaba ir a B.A., ¿ves? y no he podido -por todo este mes he estado enferma- y ni he podido ir a una estancia de una Inglesa, que es a la que le iba a pedir el dinero; pero ya estoy mejor y en esta semana entrante espero que iré, y en el acto que yo tenga el dinero en mi poder, te lo mandaré. No dejes de hacer este servicio al Asilo de San José, que él no es mal pagador y sabrá tener cuenta que salvaste a su hija de este apuro; no quiero pedir a nadie por escrito, y en este momento no puedo hacer viaje, y por eso le pido a mi hermano, que estoy segura me salvará de este apuro (es para el maestro que hizo la pieza).

Les participo que me mudaré al convento; estos son los primeros trabajos de la fundación, todas costaron lo mismo.

Te pido, apenas despaches a la hermana Rosa³, me la mandes para que mi espíritu quede tranquilo.

Sin más, un abrazo a todas, tu hermana que te quiere de verdad,

Camila

Esta que sea reservada, pues ya sabes que mamita está tan afligida.

16 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Enero 15 de 1881

Avelino, mi querido hermano, en este momento llego de Luján de ver a mi Padre George⁴, porque ha estado muy malo y, a pocos momentos de llegar, llega el correo con una carta que me mandan de la Exaltación en que me participan que Saturnino ha estado a la muerte, que le ha repetido el ataque. Ah, Avelino, no sé lo que me pasa, pues creo que es inútil el que yo te diga lo que haría por este Padre, pues hablo con un hermano que bien me conoce y que sabe lo mucho que yo he apreciado a este buen Sacerdote; así es que, hermano querido, te hago un pedido, y es que hoy mismo en el tren de la tarde te vayas a la Exaltación y te lleves a casa a Saturnino, pues dicen que es enfermedad de mucho peligro, ha tenido junta, ha sido un ataque terrible al Pulmón y al pecho. Creo que harás este sacrificio, pues tú también lo quieres y lo miras como hermano, y ya sabes lo mucho que te respeta, y hará lo que tú le

³ Sor Rosa de Santa María (Rosa Zurueta).

⁴ Camila conoció al Padre George en Exaltación de la Cruz, con motivo de unos funerales

digas; esto sería para mí un gusto, espero harás esto que te pide tu hermana que te quiere.

Camila

Mamita querida, no te escribo porque estoy muy cansada y muy disgustada. Pídanle, mis rubias, a Avelino que me haga el gusto en lo que le pido, y a mi Padrecito santo, que se lo pida él, su Papá; a todas, un abrazo.

17 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Marzo 3 de 1881

Mi carísimo hermano, he recibido tu carta, he oído a hermana Rosa, y veo que estás resuelto a salir al campo porque es la opinión de los médicos, pues de otra manera no podrás lograr tus hijos. Vanos proyectos del hombre! ¿Quién podrá penetrar los secretos de la Providencia? Desgraciados lo que hacen caso de esos hombres sin Fe y sin religión. Un poco de calma, hermano querido, y escuchame: dime, ¿quién te podrá asegurar el porvenir? Eso está reservado a sólo Dios, que es el autor de N. Vidas y que acrisola a los suyos por medio del sufrimiento, y él es el que sabe hacer de los débiles fuertes, y él os dará hijos si conviene y si no, todos los medios humanos serán inútiles. Por lo tanto, escucha el consejo de tu pobre hermana pues va desnudo de interés humano, yo repruebo, con todas las veras de mi alma, la resolución que has tomado de ir a vivir al campo, y tener que ir tú todos los días a la oficina, que llueva o truene, que haga frío o calor, ¿dónde está el Juicio, para permitir semejante cosa?, ¿de este modo piensan ponerte fuerte a ti?

Oh, Dios, en qué tiempos vivimos, que la soberbia del hombre quiere poner un Dique a los secretos Juicios de un Dios Santo y terrible, que jamás desampara al que se humilla y le acata con reverencia y se abandona en los brazos de su Providencia.

No hagas caso a esos desatinos, sos cristiano y muy cristiano, tranquilízate y no consientas que nadie venga a gobernar tu casa, enhorabuena si te quieres mudar de casa, no me parece mal, por la calle de Snta. Fe o Callao⁵, o por cualquier barrio que te guste; hijito, te volverás loco si haces caso de esos vientos de pareceres pues, como dice Sta Teresa, oír a todos y aconsejarse de pocos. Vuelvo a repetir, lo creo un disparate eso; busca una buena casa y dejate de cuentos, Dios N. Señor te dará hijos si te conviene, y si no, hágase su santísima Voluntad. No creas que os diga esto por mi conveniencia, no, eso no, pues aunque en Verdad os digo que para mí sería terrible ir a B.A. y no encontraros y tener que parar en casa extraña, pero por esto, porque a todo estoy dispuesta, sólo me mueve el deseo de tu conservación, pues de otra manera no se logrará, pues mal piensan confortarte con esos consejos tan sin tino.

En fin, carísimo, este es mi consejo, si no te parece bien, también lo abandonas, y yo sin cesar te encomendaré a N. Señor, pidiéndole te dé conformidad con su voluntad santísima.

Un abrazo a mi querida Justina y a mi viejita, que ella también sufre, y a mi querida rubia, que vea que es mejor que se haga hermana de Sn. José, que ya

⁵ En aquel tiempo estas calles estaban en las afueras de la ciudad de Buenos Aires. La Madre abrevia muchas veces Snta., Sn

nos vamos a poner el Santo Hábito⁶; ya me contestarás una contestación favorable. A Dios, queridos míos, recibid un abrazo de tu pobre hermana, que participa de todas Vuestras penas

Camila

18 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Abril 8 de 1881

Avelino, querido hermano, ¿qué os parece lo que le pasa a nuestro querido hermano Saturnino? Mucho tiempo ha que yo veía venir esto, no porque sea malo, pobrecito, por lo mismo que no es hipócrita, que es la Virtud de moda, y en ese mismo carácter franco, veía su ruina.

Ah, creo inútil decirte lo que yo sentiré este trabajo, pues no es a mis hermanos a los que les debo decir de la manera que yo he mirado y miro a este Sacerdote del Señor, pues bien lo han visto; ahora es tiempo, Avelino, que les des prueba de verdadero hermano, no lo creo necesario pedirte esto, pues conozco tu corazón. Ah, pobre Saturnino, Dios N. Señor lo salve.

A Dios, hermano, no puedo escribirte más, tu hermana

Camila

19 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Julio 10 de 1881

Mi querido Avelino, aunque dices que no has recibido ninguna mía, yo me alegro recibir las tuyas y las noticias que me das de la mejoría de mi querido cabezoncito⁷; dile que su madrinita se está aprontando para cuidarlo.

A mis rubias un abrazo, y que no sean tan embusteras.

A Dios, mi hermanito, no te puedo decir lo contenta que está mamita, se porta como una caballera, pero si se empieza a acordar de su caballero, a Dios, ya está todo perdido. Esa carta es para la hermana Rosa; recuerdos de todas, tu hermana que te quiere

Hna Camila de Sn. José

20 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Octubre 22 de 1881

Mi hermano querido, Avelino, acabo de recibir una carta de ese desgraciado Sacerdote, y lo que es peor, un telegrama de Jujuy⁸ en donde me dice le robaron todo en el camino y que se halla en la mayor necesidad (pobre Saturnino, cuando él dice esto). Yo, sabes Avelino, soy un hombre en mis ideas y que semejante a morena Avilina, quién sabe si la conoces: Teresa de Jesús, capaz de quedar en rehenes por sus semejantes, y mucho más por los

⁶ El 19 de marzo de 1881 tomaron el hábito Sor Camila de San José, Sor Rosa de Santa María, Sor María Luisa (Pía González) y Juana Cabral. Esta se retiró antes de profesar.

⁷ Avelino hijo.

⁸ Donde vivían los hermanos del P. Azurmendi

sacerdotes; ¿ y qué no hará Camila por aquel Desgraciado Navarro⁹ que quiso en espíritu y verdad? Así es que he resuelto mandarle 2500 pesos m/n., aunque es una miseria, pero siquiera le servirá para el primer pan del destierro; por lo tanto, te adjunto esa cantidad para que me la gires por el banco Nacional a favor del Rdo. Padre Fray Silvestre Catetta, mañana mismo; te doy este trabajo porque aquí no hay cómo girar letras¹⁰ para las Provincias, y sobre todo te incomoda porque eres un caballero digno de todo el cariño y la confianza de la Madre fundadora de las hermanas de San José ¿No es cierto, mi tape querido? Hazme este servicio que Dios te lo pagará; mira que es una obra muy grande consolar al que sufre.

Sin más, a mi Rubia un abrazo y que todos los obsequios se quedan para un día de estos porque este viaje es muy sin pensar: a mi querida mamita un abrazo, un días de estos le escribiré, tu hermana que te quiere en verdad,

Sor Camila de San José

Lo que saques la letra la pones bajo ese sobre, que la lleve la hermana Rosa para el correo.

21 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Agosto 13 de 1884

Avelino, mi hermano querido, recibí tu cartita; no te he contestado porque he estado muy mal desde que mamita se fue: seguí en un estado de debilidad, que yo misma no me entiendo; me vio el médico y me recetó una bebida y con un vino tónico que torno a duras penas pues ya saben lo que soy yo para esos vinos; veremos lo que hacen estos remedios, pero hasta hoy no tengo gana de comer, pero hacen ya 3 días que no lanzo, que esto era de todos los días; así es que creo que estoy mejor, pero por esto no vayan a pensar que esto es una novedad particular, no, como digo estoy mejor, pues ya saben que yo tengo ya como una especie de costumbre con estos achaques de Vieja, pero siempre llena de planes: así mismo estoy moviendo los títeres para la obra, espero que Dios me confortará.

Avelino, de lo que me dices en la tuya, te digo que estoy bien convencida que eres incapaz de tratarme con sequedad, pero muchas veces llevado uno de una pronta impaciencia se deja traslucir y pega con aquellos que menos culpa tienen, pero de esto no hay que hablar. A mí me sucede lo de una Parábola del Santo Evangelio, que dice que la Iglesia es semejante al buen Pastor, que tiene cien ovejas, y (si) se le pierde una, abandona las noventa y nueve y se va por montes y valles en busca de la oveja perdida y en hallándola, la toma, la acaricia, la pone sobre sus hombros y vuelve al aprisco, convida a sus vecinos y les comunica la alegría de su corazón por haber hallado la oveja perdida y querida de su corazón; esta preciosa parábola la dijo N. Divino Maestro aplicándola a los que en algún modo tenemos cargo de almas, y yo me la aplico a mí: se me ha descarriado y perdido una ovejita querida, yo pregunto por ella y soy importuna, y hallándola, yo iré y me la pondré sobre mis hombros y la traeré al aprisco, en donde le haré beber las cristalinas aguas de sanas doctrinas, para que se convierta y viva, y no quede descarriada en ese mundo en donde se ceban esos lobos inmundos. Es verdad que no es fina, pero sé

⁹El P. Azurmendi.

¹⁰ Letra: documento por el cual se gira una cantidad de dinero de una persona a otra.

que tiene un alma capaz de alabar a Dios por eternidad de Eternidades, y esto es lo que me hace ser importuna; creo lo comprenderás perfectamente y no me lo llevarás a mal.

Sin más, un abrazo a todas y en particular a nuestra querida mamita, que me uno a ella ya todos para celebrar el Santo de N. inolvidable tatita; mañana se dirá por él misa en el Asilo y todas ofreceremos la Sagrada Comunión por su Eterno descanso, y tú, hermano querido, recibí cuanto quieras de esta tu pobre viejita que tanto te quiere,

Sor Camila de Sn. José

Unos besitos a los nenitos.

22 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Sbre. 17 de 1884

Avelino, mi muy amado hermano, en este momento, 8 de la mañana, recibo una cartita de María¹¹ que me ha llenado de pena, pues me dice que manifestó su resolución a su mamá y que esto ha sido suficiente para que todos se opongan; cosa extraña me parece y mucho más al ver que sea mi familia la que se opone, y nada menos que mis hermanos, qué cadena de desengaños es este mundo! Sin duda será por que no me haga compañía, porque no se puede comprender que haya oposición para que esa niña se haga religiosa.

Ah, Avelino, créeme que me es esto tan sensible, más que si a mí me hubieran privado, porque creo que yo nunca hice cosa en que les pudiera deshonar. ¿Qué saben lo que es vocación? Esto no se forma con consejos, y cuando Dios llama no hay quién ... y con esta oposición lo que será desterrarme de tu casa, porque yo te prometo que por mí no has de tener ningún disgusto con tu familia, pues que si mis pobres hermanas les incomodan, conventos hay en donde los pobres religiosos pueden ser hospedados con caridad. Oh, sensible cosa me parece, hermano querido, al ver que siempre fui para V des. como una madre y que mi corazón hierve, si se puede decir, en amor hacia cada uno de mis hermanos, y que porque una prima hermana, pobre y huérfana, pretenda entrar en mi mismo convento y casa de donde soy priora, se levanten con tanta oposición. Oh, que triste cosa, repito! Pero, créeme hermano, que se oponga su madre y hermanos cuanto quieran, yo la he de recibir, aunque se oponga El Diablo, pues que no es otro el que quiere sembrar cizaña, y como digo, la recibiré, tiene 18 años y su madre es casada en segundas nupcias y más que no le puede privar, si a ella se le antojara casarse con un negro aunque fuera de capricho lo haría y no le privaría, y sólo porque se quiere hacer religiosa se oponen y esto que cada día ven que niñas poderosas se hacen hermanas, qué hacer!, paciencia ... Perdóname que te escriba esto, pero como creo que tú nada sabes de esto, es que lo hago, pues bien te conozco y sé cuánto me quieres y que tu cariño nada tiene de fingido.

Sin más, hermano querido, se despide de ti tu pobre hermana llena de pena, pero no me verás pronto porque no quiero que por mí tengas que perder la paz tan preciosa en el hogar. Esta es la herencia que nos ofreció N. Divino Maestro,

¹¹María Rolon, prima de Camila, era hermana de Justina, la esposa de Avelino. Tomó en religión el nombre de Sor María del Carmen. Fue una ejemplar religiosa. Vicaria General desde marzo de 1896 hasta su muerte, el 2 de febrero de 1900, cuando contaba 34 años.

persecuciones y oprobios, y yo gustosa los abrazo; y que seríamos rechazados hasta de la casa de N. Padres. Cada día más me congratulo de haber seguido a tan gran Señor, y lo seguiré hasta la muerte.

A Dios, mi hermano, tuya siempre,

Sor Camila

Unos besitos a mis chiquititos, siento que se llame Camila la nenita.

23 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Mercedes, Diciembre 10 de 1885

Avelino, mi querido hermano, quisiera con el pensamiento traerte para que vieras la casa, pero me tengo que conformar; hermano, el día 5 del corriente, hicimos el contrato con el Señor Saubidet¹², por la suma de \$ 9.000 m/n, quedando de entregarle el dinero en todo este mes. Te aseguro que al recibir las llaves de su mano me palpitó el corazón, pero haciendo composición de lugar levanté mis ojos al cielo y animando mi Fe le dije: Señor, las recibo y Acepto mi compromiso en nombre de mi Bendito padre Sn. José, que es poderoso y muy grande su valimiento, y me ha de sacar airosa; y desde ese momento no hago otra cosa que abandonarme en los brazos de la Divina Providencia esperando todo de su Misericordia, pues que desde el primer día de la fundación de esta casa no he visto más que milagros, y esto es lo que me llena de ánimo y valor y con su gracia no dejará piedra por mover; creo los he de reunir y en caso que me falte, sacaré del Banco, que con poco que me empeñe vendremos a quedar con una hermosa propiedad; que todo sea a la mayor honra y gloria de Dios.

Espero que no te vayas todavía, porque quisiera que tú estuvieras toda la semana que viene en B.A.; yo iré el lunes sin falta a estar toda la semana, hasta que arregle todo, y para esto te preciso a Vos. También a Sta Teresa un hermano suyo le acompañó mucho, así es que esto espero de ti; Dios N. Señor te pagará todo.

La mando a hermana Rosa, como me dices, porque quisiera, si es posible, pagar la casa y entregarla sin deber nada; muy caro me cuesta la mudanza, más de 35 nacionales, y otros gastos indispensables, pero Dios proveerá.

Sin más, me despido dándote un fuerte abrazo, tu hermana que te quiere,

Sor Camila de Sn. José

Un abrazo a mamita, que me espere, que yo iré el lunes, si Dios quiere; a Justina, a Mercedes y a los nenitos, a todos, mis cariños.

24 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Mercedes, Nbre. 13 de 1887

Avelino, mi querido hermano, acabo de recibir la tuya, aunque no de tu letra, veo por ella que estás afligido.

No temas, carísimo hermano, porque si es Verdad que es grande la prueba, también es Verdad que grande ha de ser la gracia para resistir. No creas que yo soy de esa condición de mujeres que se ahogan con un vaso de agua. No,

¹² En 1892 la casa comprada al Señor Saubidet pasó a ser la Casa de la Divina Providencia

Dios N. Señor es poderoso y si se vale de un ruin instrumento para una empresa difícil, de su cuenta corre el dar la fortaleza, y es esto lo que llena de confusión al Impío y hace bramar al

Infierno. Así es que creo, que tengo Fe, y Fe Viva y Ciega, porque todo lo espero del que me conforta; por lo tanto, no temas que me acobarde, no, mil veces no. Si me vieses, rejuvenecida, nunca con más ánimo que ahora; me las he tenido tiesas con estos masones, cara a cara con Médicos y Municipales, que con su falsa higiene quieren limpiar lo que está limpio, y dejan los verdaderos focos de inmundicias en los centros de las Ciudades¹³. El Asilo está en perfecto estado de limpieza, como los establecimientos religiosos donde se respira el aire puro de la religión. Así se los dije, que yo y toda mi Congregación, éramos sirvientas voluntarias de Cristo y de la humanidad, y por lo tanto que No hiriesen mi Fe, porque estaba dispuesta a dar mi vida en defensa de mis creencias, que me dejaran en paz; así lo han hecho pues ahora nadie me molesta.

La enfermedad son regalos que Dios envía a los suyos para ejercitarlos en paciencia, y la muerte penetra por las partes más higiénicas. Muere el rico, muere el pobre, muere el joven, muere el viejo, muere el rey, muere el Papa, y ¿cómo es esto?, en tantos descubrimientos de higiene, ¿no hay quien le ponga un contraveneno en las Narices a esa muerte o le quite esa afilada guadaña? Oh Soberbia del hombre más dura que las mismas rocas, que aunque se esté abrasando en su misma confusión no quiere confesar que hay un Dios que todo lo gobierna con justísimo peso y medida.

No temas, repito, no es la pobrecita hermana la que contagió a las niñas, fueron las niñas las que la contagiaron a ella, pues ella era la caritativa enfermera que las cuidaba con la Sta. Caridad de la verdadera hermana y madre de estos desgraciados angelitos desamparados de sus propios padres ... y una vez que tienen un Asilo creado para ellos, grande, limpio, espacioso, no nos dejan tranquilas; bendito sea Dios en todo y por todo. Ya no hay necesidad de aislar a la pobre hermana porque es verdad que dio los ojos de su cara por la caridad, pero ya gracias a Dios, aunque tuerta, ya está sana y, a más, está en pieza independiente pobrecita.

Decile a mi querida mamita que la espero con cariño, su visita será para mí un bálsamo; que entonces no le mando a Delita para que ella la lleve....¹⁴

¹³ A causa de una epidemia que se declaró en Mercedes y penetró también en el Asilo, la Municipalidad quiso cerrarlo, pretextando razones de higiene.

¹⁴ Falta la última parte de esta carta

ROMA (1891)

El 19 de marzo de 1890 Camila es elegida Superiora General por el primer Capítulo General de su congregación.

Rojas, Muñiz, Salto, Chacabuco, jalonan la ruta de las fundaciones y evidencian el crecimiento de la humilde obra iniciada en Mercedes.

Camila, mujer de grandes deseos, hace tiempo acaricia un proyecto: "Ahora nos quedaba un gran deseo que por mucho tiempo lo pensaba. Sabía decirles a las Hermanas: Si yo veo algún día a las Hermanas de San José sin deudas y con casa en qué vivir, yo iré a Roma a llevar la pequeña familia de San José a los pies del Vicario de Cristo y pedirle la aprobación de la Regla al Santo Padre".

No sin dificultad, a causa de su escasa salud, obtiene la autorización de Monseñor Aneiros para viajar y el 12 de abril de 1891 se embarca, en compañía de Sor Teresa y Sor Josefa, rumbo a Roma, "objeto de tantos suspiros", llena de grandes esperanzas y confiando más que nunca en las misericordias del Señor. Don León Gallardo corre con todos los gastos de viaje y estadía.

El 7 de mayo, sus ojos extasiados contemplan las maravillas de la Ciudad Eterna y su corazón desborda de gratitud y alabanzas a Dios.

En las cartas que presentamos la Madre pone al corriente a Avelino de la marcha favorable de los trámites para la aprobación del Instituto y describe emocionada el momento solemne en que vio por primera vez a Su Santidad León XIII.

Tres días después el Santo Padre la recibe en audiencia privada junto con sus hijas, y poniéndole paternalmente la mano sobre la cabeza, le dice: Poverina, da tanto lontano!

El viaje de Camila es un éxito. El 16 de junio se expide el Decreto laudatorio del Instituto. Al día siguiente, (a las 10 Y media de la mañana, puntualiza la Madre), se lo entrega el Archivero de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares.

Gracia de San José, exclama la Madre Camila.

25 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Roma, Junio 6 de 1891

Avelino, queridísimo hermano, gracias a Dios que recibo tus cartas, no sabía qué decir al no recibir carta tuya, ya iban 4 del Señor Don León¹, a pesar que las recibí juntas dos y otra enseguida; les digo a las hermanas: yo no puedo creer que Avelino no me escriba; hermanas, esto es mucho, vayan al correo que se me pone que Avelino como siempre el Sobre ha de estar igual a como me escribe allá, yo lo conozco y así ha de ser. Se fueron corriendo las hermanas y preguntan si hay cartas a Sor Camila Rolon y, por supuesto, 3 cartas, y mientras yo con el desconsuelo de no recibidas. Ave María, ¿que no ves que estoy en Roma y que me dan el nombre de Rda. M.?

Pero, en verdad, puedes decir que te pareces a mí; me dio una alegría tan grande cuando vi las cartas ... Las hermanas subían la escalera gritando: madre, cartas de Dn Avelino, de N. P. Síndico², madre. Ah, qué lindo, hijas! Si este tape ha de morir en su ley, ya decía yo ... y todo era un coloquio, con que ya advertimos en la posta que estas cartas eran para mí.

Ahora principiaré con mis noticias; yo estoy tan buena que ni me acuerdo que era enferma, de nada me preocupo, sólo que me aprueben cuanto antes la Santa Regla, este es un asunto importantísimo. Cuánto interés en estos respetables Sacerdotes; ya me han examinado minuciosamente sobre mi vocación de fundadora, el tiempo que data y su marcha actual, y después sobre mi vocación de venir a Roma; yo como siempre, les contestaba con toda mi alma y con la mayor claridad y sencillez; me mandaron escribir una memoria de la fundación circunstanciada y una relación dividida en 5 puntos sobre el estado actual de la Congregación; yo la escribí y la presenté a la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares³, que es por donde tienen que pasar estas cosas, y en el Nombre de mi Señor Padre San José se han presentado todas las cosas, y así van ellas todas dirigidas por el gran Patriarca, pues me prometen que a fines de éste ya estará despachada, de manera que, Dios mediante, marcharemos en Julio. Alabado sea Dios!, me parece un sueño cuando esto escribo; figúrate que dicen que de 8 comunidades han venido a pedir la aprobación en este mismo tiempo antes que nosotras, están aquí las Superiores -la última soy yo, y las primeras Argentinas, así nos llaman-. A mí me quieren; yo les digo que a mí me tienen que despachar primero porque soy la ancilita de San José, es decir, la criadita, y las Americanas Argentinas somos muy poca cosa, que no me retarden, que vean que de tan lejos he venido y más que todo que el Gran Patriarca José es el que lo pide; todos me quieren y me hacen gracias con San José, en fin, el gran Milagro de Dios N. Señor por los poderosos méritos de mi Smo. Padre San José y mi Sma. M. del Carmen.

Con esta noticia les doy un fuerte y cariñoso abrazo a todos mis hermanos, con que alegrémonos y esperemos con Fe que en realidad en Julio nos daremos de nuevo el fraternal, el filial, el cariñoso abrazo de verdaderos hermanos, y nos

¹ Don León Gallardo le escribió semanalmente, para que recibiera las cartas al llegar a Roma

² Avelino tuvo este título desde la fundación, dado por la Madre. Más adelante hizo los trámites pertinentes, para su confirmación oficial.

³ El día 29 de mayo de 1891.

estrecharemos de nuevo en los brazos amorosos de nuestra anciana y querida mamita, y llena de nuevo fervor juro vivir y morir en la llaga amorosa de mi querido Jesús y seguir hasta la Muerte militando en la milicia de mi Capitán Jesús.

Aquí viene otra cosa, Gran Dios!, ya vimos al Santo Padre; el jueves 4 de Junio, hermanos míos, era el día destinado por la Divina Providencia para ver por primera vez al Venerable Pontífice León XIII. Ah, hermano, qué día tan grande para esta pobre criatura! Fuimos agraciadas por el Emo. Cardenal Rampolla⁴ con los billetes para Asistir a la Sala Regia del Vaticano a un Consistorio que se celebraba con motivo de la Recepción de los Cardenales. Qué cosa es un Consistorio, qué grandeza, qué Aristocracia, qué cosa, Dios mío! Y yo he visto esto, yo no lo puedo explicar lo que por mí pasó en aquel momento de tanta Solemnidad, entre las grandes Guardias de honor y altos personajes y un mundo de gente que se hallaba en aquellas galerías por donde debía pasar Su Santidad a la Sala de la ceremonia, que es la que le dicen Regia; esta Sala es inmensa y rodeada de Grandes Tribunas dobles tapizadas de terciopelo punzó y blondas de oro. Allí, en medio de esta Aristocracia, podías distinguir a la pobre Costerita con sus dos hijas, a la hija pobre del humilde carpintero. Ah, gran Dios!, y en esto oímos una música que parecía del Cielo, y la interrumpían con grandes vivas a N. Smo. Padre León XIII, y toda la multitud gritaba viva!, y ya lo vemos que lo traen en andas en una Majestuosa silla, y acompañado de todos los Cardenales y obispos, Canónigos, religiosos de todas las órdenes, Qué grandeza! qué lindo el Santo Padre, qué venerable su semblante, al echar las bendiciones respiraba dulzura y suavidad su Semblante. Sí, repitamos: Viva N. Smo. Padre León XIII!

Escribiendo estos renglones recibo del Vaticano, del Emo. Cardenal mayordomo de la Antecámara de Su Santidad, un billete para Asistir mañana 7 de Junio a oír la misa de Su Santidad y hablarlo y besarle su Venerable pie. Oh, aquí hago punto suspensivo y lo dejo a tu consideración. Ya les escribiré inmediatamente; ésta hacela extensiva a todos mis hermanos y familia en general, y particularmente a todos aquellos que siempre me trataron con cariño, con un abrazo a Justina, Isidro, Juliana, Eusebia y Merceditas y todos y los nenitos y tú, queridísimo de mi alma, cuanto quieras de tu pobre hermana que ya sabes cuánto te quiere. Todo cuanto hagas por las pobres hijas de San José, lo haces por esta ruin; te recomiendo encarecidamente al pobrecito Saturnino. Hasta un día de estos, hermano querido, tu hermana

Sor Camila de San José

26 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Roma, Junio 19 de 1891

Avelino, mi querido hermano, hace unos días te escribí diciéndote nos embarcaríamos el 24⁵. No, nos ha sido imposible salir ese día porque teníamos

⁴ Por intermedio del Padre Nicolás Angelini, SJ., Rector del Colegio Pío Latino Americano, obtuvo la primera audiencia con el Cardenal Mariano Rampolla del Tíndaro, Secretario de Estado de Su Santidad León XIII. El Prelado le concedió ocho audiencias. Más adelante la Madre obtuvo su nombramiento como Protector del Instituto.

⁵ No tenemos esa carta.

que arreglar algunas cositas o, mejor dicho, por ceder a lo que me decían estos Rmos. Señores que estuviera otros días más; así es que he querido condescender; estén contentos, estamos todas buenas y, Dios mediante, nos embarcaremos el 3 de Julio, en la Duquesa de Génova, ex Vapor de la Veloce. En fin, como te decía, te haré un telegrama de Montevideo. Esperemos en Dios Nuestro Señor que tendremos buen viaje, ya tenemos todo arreglado, gracias a Dios.

El 17 recibí todos los despachos de Aprobación de N. Santa Regla.⁶ Oh, qué cosa tan grande, qué Gracia tan Señalada de N. Señor. Yo todavía no puedo hablar de esto, qué cosa! qué grande es Dios y qué Misericordioso!

Esperemos, que ya falta poco. Mamita y mis hermanos todos queridos, hasta fines de Julio, si Dios quiere; espérenme con muchas cosas, y vos, por supuesto, que como Síndico echaremos el resto para la Celebración del Gran Triduo de acción de Gracias a N. Smo. Padre Señor San José⁷.

Vivan pues todos tres Señores: Jesús, María y José. Y mis hermanos y mi madre querida, un fuerte abrazo, y vos, carísimo de mi corazón, todo el cariño de tu pobre hermana, que te quiere en N. Señor

Sor Camila de San José

Avisale a la hermanas que estén tranquilas.

⁶ El Decretum Laudis fue otorgado el 12 de junio de 1891, en Audiencia de Su Santidad León XIII al Secretario de la S. Congregación de Obispos y Reguladores, y la Madre fue informada inmediatamente.

⁷ El solemne Triduo de acción de gracias se celebró los días 5, 6 Y 7 de agosto. En esta ocasión se bendijo y colocó en la capilla de Bella Vista un retrato de León XIII.

BELLA VISTA (1893-1902)

La congregación, gracias a la generosidad de Don León Gallardo, cuenta con una sede adecuada en Bella Vista (hoy Muñiz). Desde allí, crece y se expande bajo la prudente dirección de la Madre Camila, que al cumplir su primer sexenio como General, en 1896, es reelegida para un segundo período, por unanimidad de votos, como la vez anterior.

Es un tiempo de gran actividad y de sufrimiento. La Madre escribe mucho, pero no se conservan nada más que cinco cartas a familiares.

Las dos primeras, dirigidas a Avelino, hay que situarlas en el contexto histórico de la presidencia del Dr. Luis Sáenz Peña, caracterizada por perturbaciones políticas. Avelino participa en la "revolución del 93", con gran amargura de Camila, que plantea con crudeza los resultados de las luchas fratricidas.

La tercera carta, dirigida a Eusebia, probablemente se refiere a la última enfermedad de la mamá. En efecto, Doña María Gutiérrez de Rolón falleció el 27 de agosto de 1894, asistida por la Madre Camila, que tuvo la inspiración de hacerle administrar la Extrema Unción, aunque nada hacía prever un desenlace inminente, como ocurrió. Sigue un billete a Juliana.

En la última carta, la Madre confía a Avelino un nuevo proyecto: Quiere fundar una casa de San José en Roma.

27 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José, Bella Vista
Agosto 3 de 1893

Avelino, mi querido hermano, al dirigirme en ésta para hacerte algunas reflexiones, a pesar de estar bien convencida de que rodarán por el suelo y las mirarás con indiferencia, quiero, sin embargo, recordarte que Soy tu hermana mayor y que, por lo tanto, no debo callar ante un deber de conciencia, como lo creo éste.

Decime carísimo, ¿qué es esto? que has perdido el juicio tú, aquel ejemplar hijo de obediencia y de cariño y modelo de padres cristianos? ¿Ha podido el Demonio inducirte a cosa semejante, hasta el extremo de no oír el grito de 5 angelitos inocentes que, como tiernecitos no tienen otro querer que las caricias de su tatita, de su papacito, mientras que él, fascinado del mal espíritu, de la mentira y del engaño, ahoga todo sentimiento y no le importa tampoco ver apagarse la preciosa vida de una anciana madre que tan rudo desacierto del hijo de sus entrañas no podrá resistir? Todo esto es nada para ti; te lleva tu capricho y nada hay que te detenga, de ningún valor son, por supuesto, las lágrimas de tu mujer, víctima del llanto de sus hijitos. Oh, gran Dios, hasta dónde se precipita el hombre que abandona a su Dios: ¿podrá haber amor a la patria cuando no hay amor a sus hijos? y ¿habrá amor a sus hijos cuando así se les abandona? Oh, no sin razón estas plagas de injustísimas guerras han sido y son verdaderos azotes de la Divina Justicia. Oh, el Dios grande y Misericordioso ilumine tu entendimiento y te haga volver sobre sus caminos y, ya que nada ha sido suficiente para detenerte en semejante descalabro, muévante al menos las cenizas tranquilas de un padre tan cariñoso que si viviera con sólo esta pena muriera, al ver a su hijo querido que por un falso delirio de mentidos honores abandonaba al llanto y a la angustia a una joven mujer con sus cinco hijitos, angelitos de Dios, que cuando esto escribo mi alma la siento traspasada de pena, y lo que me acuerdo de esa ancianita; no nombro nada de sus pobres hermanas y hermano mayor que, todos cuatro en este momento para ti somos como un perro. El Señor ilumine tu entendimiento y la Virgen Madre de los Inocentes que sus Padres los abandonan, te cubra con su Santísimo Manto.

Tu afligida hermana

Sor Camila de Sn. José Rolon

Ah, hermano mío, cuánto pudiera hablarte yo sobre este punto. Azote de Dios son las guerras civiles entre hermanos; pero, ay de los que son instrumentos o que convocan a los pueblos y los llevan al matadero como inocentes víctimas, expuestos a que esos infelices, todos o casi todos cargados de hijos, y que una bala inesperada venga a privarlos de un padre que les buscaría el pan debajo de la tierra, tendrán que cobijarse y alimentarse con un clamoreo de vivas al ltre. Ciudadano tal o cual, aquel Sin corazón. Pero se forman después Sociedades filantrópicas y se crean Asilos para huérfanos que después ni caso se les (hace), pero, Viva la Patria y la libertad ... Gran Dios, apiádate de nosotros.

28 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José, Bella Vista
Agosto 10 de 1893

Avelino:

Carísimo hermano de mi alma, quiera Dios N. Señor que los sufrimientos de estos días aciagos queden grabados en tu corazón y escuches la voz de Dios y no te dejes más seducir por un Mundo falaz y embustero. No estoy capaz de poderte hablar y apelo al silencio y te adjunto esa estampita del Verdadero tipo de hombre honrado y verdadero Ciudadano, pues siendo descendiente de cien Reyes, con espíritu de la verdadera Sabiduría conoció el verdadero amor patrio en la tranquilidad del hogar.

Que en la amorosa y sagrada llaga del Sagrado Corazón de Nuestro dulce Jesús, te guarde de todos los peligros.

Tu pobre hermana

Sor Camila de San José

29 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+
J.M.J.

Agosto 12 de 1894

Eusebia, hijita mía querida, por qué te afliges, no sabes que este es el Valle de lágrimas y es imposible pasar por él sin cruz? No sabes que este es el camino que nos dejó señalado Nuestro Amabilísimo Redentor y que no ha de ser el Siervo más que el Señor? Vaya, pues, no seas floja, quedate tranquila y acepta todo lo que el Celestial padre te envía.

Mañana, Dios mediante, te visitaré, pero quiero que llames al médico; con que, negrita querida, hasta mañana. Te mando ese pesito para que tomes un matecito; a la negrita, que me espere y a Mariano¹ que me haga un churrasquito de los que él sabe. Un abrazo de tu hermana.

Sor Camila de San José Rolon

Asilo San José, Estación Muñiz, Bella Vista
F.C. al P.

30 A DOÑA JULIANA ROLON DE ÁVALOS

+
J.M.J.

Agosto 16 de 1902

Juliana, mi querida hermana, con mucha pena sé que te encuentras enferma, ya veo que la vejez te va tomando; yo, hecha una niña, gracias a Dios. Llegué muy bien de Juárez; el lunes si Dios quiere las visitaré a las dos.

Cuidate, ahí te mando lo que me pides y esos \$ 5, con un cariñoso abrazo para todas y tú sabes bien cuánto te quiere tu pobre hermana en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

A Eusebia un abrazo; Dios las bendiga y me las haga unas santas.

¹Mariano Meira, esposo de Eusebia; fue quien acompañó a Camila, durante las epidemias de cólera y de fiebre amarilla, en la heroica atención de los apestados.

31 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Agosto 24 de 1902

Al Sr. Don Avelino Rolon
Síndico Procurador de las Hermanas Pobres Bonaerenses de San José
Buenos Aires

Mi carísimo hermano:

Que la gracia del Espíritu Santo llene tu alma en este tu onomástico día² y conserve tu preciosa vida por muchos años son los deseos y votos que hace al Señor esta porción querida que muy de corazón te llama su querido Padre Síndico y en particular esta que bien puedes creer todos los días lo miro como una verdadera providencia de Dios el que me haya dado en ti un hermano y compañero para ayudarme en el difícil encargo que esta misma Divina providencia pusiera sobre mis débiles hombros, pero ea carísimo de mi alma que precisamente cuanto más ruin me miro tanto más me alientan las misericordias del Señor, pues visiblemente veo que la obra es suya y que él la guarda.

Ahora, pues, he querido aprovechar este día tan grande para mi corazón para presentarte este mi humilde recuerdo comunicándote un pensamiento que ha mucho me domina y es que al haberme dado Dios vida hasta cumplir los 60 años a pesar de tantas enfermedades como he sufrido hoy me encuentro en sana salud y ágil como para empezar de nuevo a trabajar en la casa del Señor, yo creo que es el momento oportuno para realizado, y es poner una casa en Roma, "Asilo de las Hermanas Pobres Bonaerenses de San José". No dudo mi querido hermano Síndico que darás buena acogida a este mi deseo, pues bien conozco la magnanimidad de tu corazón; y tengo esto ya muy consultado primeramente en la oración, en la presencia de Jesús Sacramentado, después con mis Superiores y también a Roma, aunque todavía no lo he expuesto al Emo. Cardenal Rampolla, del que tengo bastante probabilidad será gustoso, pues, es conforme con el espíritu de la Santa Iglesia, por lo tanto espero me ayudes, y que Dios conserve tu preciosa vida hasta que tengas tú mismo el consuelo de acompañar la comitiva de tu hijas, y dejarlas en el buque que las ha de conducir hasta la ciudad eterna.

Te abraza de corazón tu pobre y vieja hermana.

Sor Camila de San José Rolón.

²El 24 de agosto, fiesta de San Bartolomé, era el cumpleaños de Avelino.

V.ROMA (1905)

Un nuevo Capítulo General reelige a la Madre Camila para un tercer sexenio (1902-1908).

Realiza un breve viaje a Roma en 1903, para pedir la aprobación definitiva de las Constituciones. Inmediatamente tiene lugar la visita Apostólica y la aprobación temporaria.

Camila no tiene tiempo para mirar su insuficiencia ni para rumiar amarguras. Cuando cree que Dios le inspira una cosa, remueve todos los obstáculos, por insalvables que parezcan.

Por eso el 1º de noviembre la vemos emprender su tercer viaje a Roma. Va a instalar la casita de San José; y lleva consigo el personal de la misma: Sor Alfonsina, Sor María Angélica, Sor Filomena, Sor Clara, Sor María Inés y Sor Rufina.

Como para todas las demás fundaciones, no cuenta con otra renta que la Divina Providencia, que jamás le ha faltado.

El 1º de febrero de 1905 se instalan en el primer piso de la casa. del Marqués de Espínola, Via dell'Arco della Ciambella N° 19, cerca de la Minerva.

El 11 de octubre de dicho año, la comunidad, acrecentada con las cuatro primeras novicias italianas que tomaron el hábito el 1º de octubre, se traslada definitivamente a la casa donada por Monseñor José León Gallardo, situada en Vía dei Fienili 45. En la carta que sigue la Madre Camila agradece a Avelino, siempre solícito para acudir en ayuda de su hermana, y le anuncia su regreso a Buenos Aires. El 1º de enero de 1906 se embarca en Génova, después de catorce meses de ausencia, y llega a Buenos Aires el 22 del mismo mes.

32 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Roma

Agosto 23 de 1905

Via dell' Arco della Ciambella N° 19

Avelino, mi carísimo hermano de mi alma. (Te escribo) hoy víspera de tu onomástico, ya que quizás mañana no lo pueda hacer, y lo hago hoy para saludarte a nombre de toda esta porción que ya están con grandes preparativos para festejar a Nuestro querido Padre Síndico como ellas dicen, y que todas ofrecerán la Sagrada comunión y oraciones. Verdad, mi querido hermano, que para el espíritu no hay distancias. No te puedes hacer una idea el gusto con que recibo tus cartas. La del 28 de Junio me llenó de alegría al ver a todos mis queridos hermanos tan cariñosos. Cuando estaban aquí los Prelados¹ te recordaban con cariño, ya el 25 se embarcan en Barcelona; el Señor les conceda un viaje feliz.

Cuánto te agradecí, mi querido hermano, el telegrama; me llenó de tranquilidad pues rogaba a Dios no hubiera habido inconveniente porque aquí no habíamos pagado los pasajes porque decían que se podían pagar después. Verdad, querido, que tú llenas una misión muy grande con esta familia del Smo Patriarca; el Señor guarde tu alma para la Vida Eterna.

Avelino, aquí voy a principiar una serie de noticias que conmigo te regocijarás. Ya, pues, querido, el 21 de éste saqué las otras **5000 liras** de tu carta que, como ya en la primera vez te decía, las destinaba para dejárselas a las hermanas para que se fuesen manteniendo, y así, antes que se terminase el tiempo las saqué del Banco. Esta cosa me hace tanta impresión que no te puedes hacer una idea, al sentir tu nombre y ver con la prontitud con que entregan este dinero; ese mismo día cobré una letra en el banco Comercial de Italia por **5.000 liras** por orden de Gallardo, para entregar al dueño de la casa que nos ha vendido, para continuar unos trabajos que se hacen; de manera que en ese ratito las dos, con Sor Elena², íbamos calladas con 10.000 liras, y todo de la Divina Providencia. Yo, querido, al pensar en estas maravillas, muchas veces me da ganas de retirarme a la Soledad de un convento y dar rienda suelta a mis lágrimas pues creo que sólo con éstas podría dar desahogo a mi corazón oprimido con tantas gracias y maravillas como las que recibo de mi buen Dios. Mucho me consuela cuando me dices continuas tus prácticas religiosas como verdadero hijo de la Santa Iglesia, este es el mejor legado que podés dejar a tus hijitos.

Ya está comprada la casita de San José, creo que en la mitad de Setiembre ya nos mudaremos, es preciosa.³

Ya está aprobado el Sto. Noviciado, será la primera vestición el primer domingo de Octubre; preparo yo misma cuatro fervorosas postulantes, y tantas cosas que estoy ocupada, todo por el bien del Instituto, que a duras penas me podré

¹ Entre ellos Monseñor Espinosa y Monseñor Terrero. Este era todavía Visitador Apostólico

² Sor Elena de San José Cabane, acompañante de la Madre en este viaje.

³ La casa de Via dei Fienili, donada por el Doctor José León Gallardo, conocido después como Monseñor Gallardo, que había ido a Roma a seguir la carrera sacerdotal, después de graduarse brillantemente de abogado. Era hijo de Don León Gallardo, el "protector providencial",

desligar, no ya como te dije, para Noviembre, ahora será nuestra partida, si Dios nos da vida, en Diciembre; tengan paciencia, hijos, así (es) esta vida Religiosa, bendita vida! toda de Dios y toda para Dios, hasta el último suspiro de mi vida. Así Dios me ayude por su infinita bondad.

Mañana, Si Dios quiere, nos vamos con Sor Elena a Loreto a visitar la Santa casita de la Sma. Virgen, es decir la misma casita de Loreto donde la **Sma. Virgen recibió la embajada del Ángel, donde Encarnó el Verbo Divino en sus purísimas Entrañas**. Allí, en esa Santa Casita vivió la Sma. Virgen, y San José, en compañía de su Jesusito querido. Qué te parece, Avelino, qué visita ésta! Allí haremos esta Santa Visita en calidad de peregrinas, y con los pies descalzos pisaremos ese piso Santificado por la Trinidad de la tierra, Jesús, María y José, y allí mandaré celebrar una misa por ti, tu mujer y tus hijitos, y allí le rogaré a la Sma. Virgen te cobije con todos juntitos bajo su Santísimo y purísimo Manto, y le rogaré te conserve tu preciosa vida por muchos años, lleno de gracias y merecimientos, y estas mismas gracias pediré para todos mis hermanos.

A Dios, querido, me despido dándote un fuerte y cariñoso abrazo que lo harás extensivo a todos juntamente con la bendición de tu pobre Madre viejita y hermana que de corazón los quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

VI. BELLA VISTA (1908)

El 19 de marzo de 1908 la Madre Camila es elegida Superiora General por cuarta vez consecutiva. Ya tiene 65 años. Pero no ha perdido el entusiasmo ni la energía. Inmediatamente comienza los preparativos para un cuarto viaje a Roma. Esta vez, el objetivo es obtener la aprobación definitiva de las Constituciones.

Dos cartas de este año nos proporcionan un dato interesante y poco conocido: Antes de partir, desea fundar un Asilo de San José en San Isidro. Con este fin, pide a Avelino que ceda a la Congregación la capilla de Santa Rita, hecha erigir por aquél en memoria de sus padres.

Con la confianza y el cariño que se tienen, ambos manejan el asunto con entera libertad. La respuesta de Avelino es negativa. En la tercera carta, la Madre encomienda a su hermano el pago de una deuda, pues quiere dejar todo en perfecto orden antes de partir.

33 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Señor Don Avelino Rolon Síndico Procurador
Por Divina Providencia de Nuestra Congregación

Señor:

La infrascripta indigna Superiora General de las "Hermanas Pobres Bonaerenses de San José", humildemente viene por medio de ésta ante V.M.¹ mi caro hermano, y dice que después de haberlo meditado delante de Nuestro Señor y rogarle a Nuestro Smo. Padre Señor San José, si era del agrado de su Divina Majestad yo elevase a Ud. esta súplica en favor de los niños pobres de "Las lomas de San Isidro", mi querido Pueblo, que me vio nacer y que me meció y alimentó en los primeros años de mi infancia, y he sentido un fuerte impulso al acercarse la fiesta de la Taumaturga de los imposibles, Santa Rita de Casia, a quien, V.M. mi querido hermano, ha querido dedicar esa preciosa capilla para inmortalizar el nombre de aquellos que, después de Dios, nos dieron el ser.

Pues bien, el Caso es éste, Don Avelino, que yo, clara y sencillamente, le digo que por inspiración Divina y a la mayor honra y gloria de Dios Nuestro Señor y honor de la gloriosa Santa Rita de Casia, y creo que me considero como con un esfuerzo interior que me impulsa como que soy su hermana mayor, y que V. con ese corazón de oro que Dios le ha dado, lleno de cariño y benevolencia hacia los pobres, quiero, pues, que este día sea el día que V. ponga en posesión de esa hermosa Capilla y preciosa finca de Santa Rita en sus propios terrenos y su propiedad, conservando siempre sus títulos de Patronato, y que este se conserve en sus hijos hasta la cuarta generación, y sólo se le entregue a las Hermanas Pobres Bonaerenses de San José la franca posesión de esa Finca en que ellas, bajo los auspicios de la Divina Providencia, puedan desarrollar uno de los fines de su Santo instituto, y formar allí, en esas benditas Lomas, un místico nido donde día y noche se canten las alabanzas del Señor y donde bajo la sombra de ese místico árbol, vengan a cobijarse las avecitas del

¹ Vuestra Merced.

campo es decir, las almas atribuladas y afligidas, y los pobrecitos niños a aprender la doctrina cristiana, a conocer a su Dios y aprender a amarle y servirle como verdaderos hijos de la Iglesia, y amar a sus padres y a ser buenos y honrados y conquistarse el cielo con la honradez de su vida.

Es gracia, mi carísimo hermano, que espera esta Vuestra pobre y humilde Sierva en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

"Asilo San José Bella Vista."

Estación Muñiz

Mayo 19 de 1908.

34 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Muñiz, "Asilo San José Bella Vista". Mayo 19 de 1908

Señor

D. Avelino Rolon:

Como que al entregar la finca es necesario hacerla con el correspondiente ajuar, como es natural, siendo herencia paterna, y que consistirá en lo siguiente:

1^o Que deje los muebles existentes en la finca y en primer lugar las cujas² que servirán para los huéspedes que acostumbramos hospedar, como por ejemplo la Merceditas, 1^a. Sacristana.

2^o Un carrito con su correspondiente caballo y un buen viejito para que maneje el carrito y acompañe a las Hnas. en su colecta por los rastrojos. Todo esto lo creo de suma necesidad.

3^o Un par de vacas lecheras, 3 gallinas y el gallo. Un perro centinela, pero manso.

4^o Una pala, una azada y un hacha para picar leña.

5^o Las planchas, el brasero y demás cacharros de cocina los comprará mi comadre Justina, que es muy entendida en esto.

En cuanto al Capellán, lo dejo a su consideración porque sé en esto tendrá especial cuidado Vuestra Merced.

Agradeciéndole desde ya, su pobre hermana.

Sor Camila de San José Rolon.

35 A DON AVELINO ROLON

Asilo San José Mayo 31 de 1908

Bella Vista

Avelino, mi querido hermano:

Acabo de Recibir tu apreciable carta que leo tranquilamente, como lo acostumbro en estos casos, y alabo al Señor por haberte inspirado un gran pensamiento como es el edificar un templo al Señor. Pero, como el fin de ese proyecto es del todo distinto al fin que tendría o llenaría el humilde Asilo San José, en esa mi Santa Rita, me considero obligada en conciencia a manifestarte clara y sencillamente como lo siento sin que por ello quiera violentar ni en una respiración tu libre voluntad en tus resoluciones, porque has de saber que el asunto de fundar un asilo en mi Pueblo no es un pensamiento

² Camas

del momento. No, tú lo sabes que hace mucho te lo dije, que me parecía tú debías pensar en esto con respecto a esa preciosa Capillita, que ni ahora ni nunca dándosele el fin ya pensado, vendrá a ser perturbación del propio Párroco, pues, por lo contrario, será siempre la humilde hija del Labrador, y para ellas bastará un Sacerdote **anciano que les diga la Santa misa y les conserve el Smo. Sacramento** y, por lo demás, yo no temo, ciegamente me embarco en el barco de la Divina Providencia y no temo a las borrascas que se levantan por el mar borrascoso de este Valle de tantas miserias, y espero con una Fe muy viva llegar al fin de la jornada, y tan es así que, como ya tengo dispuesto, Si Dios quiere, embarcarme para Europa en Setiembre, me disponía como que ya tenía preparadas mis cuatro hermanas que dejaría al frente del futuro "Asilo Santa Rita de San José", como aquí le decíamos, y que lo inauguraríamos el 24 de Agosto en obsequio a San Bartolomé. Me dirás que esto se llama edificar en "el aire", y yo te digo que No. Con que queda contestada tu carta, respetado tu pensamiento y el respetable consejo del para mí Venerable padre Petriela³; pero también categóricamente explayada mi opinión sobre un asunto tan trascendental y tan de la Gloria del Señor. Esperando tener el gusto de abrazarlos mañana, recibe tú el cariño de tu hermana que tanto te quiere en el Señor.

Sor Camila de San José Rolon

36 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Setiembre 1º de 1908

Avelino, mi querido hermano, te adjunto 600 \$ para entregar a **cuenta** al Señor Mc ...⁴, el que compuso las cañerías, su importe era de mil doscientos y tantos, no recuerdo, la cuenta la mandé al Ministro con el presupuesto del blanqueo. Tengo para dejarte este gravamen pero acepta con cariño puesto que la Divina Providencia me concede tanta abundancia de gracias y misericordias; todo queda pago en el Asilo de Muñiz hasta el 31 de agosto, sus comestibles y la carne y pan con lo que se recibe mensual del Gobierno y demás incansables bienhechores, gracias a Dios, Esta cuenta, su saldo será por dos o trescientos pesos mensuales, así lo espero del Señor.

Sor Camila de San José Rolon

³ Misionero redentorista.

⁴ Illegible.

VII. ROMA (1908-1909)

El 2 de setiembre de 1908, la Madre Camila emprende su cuarto viaje a Roma, con la peregrinación argentina a Tierra Santa presidida por el Arzobispo de Buenos Aires Monseñor Espinosa. La acompañan Sor Josefina de San Pablo, Sor Leonilda y la postulante Clara Badaró.

Llega a Roma el 24 de setiembre de 1908 e inmediatamente comienza a dar los pasos necesarios para cumplir el objetivo de su viaje. El 15 de diciembre ve coronado su esfuerzo: San Pío X aprueba definitivamente las Constituciones.

Pero ella no pierde de vista otro objetivo: llevar a Roma la casa generalicia. Insiste, convencida de que es voluntad de Dios, y el 15 de mayo, fiesta de San Isidro Labrador, su petición es despachada favorablemente.

Desiste de su viaje a Tierra Santa, porque para concretar el traslado es necesario fundar dos casas más en Europa.

El 19 de julio y el 7 de noviembre de 1909 funda los asilos de Barcelona y Génova, respectivamente.

El 9 de noviembre de 1909 se embarca en Génova y llega a Buenos Aires el 29 del mismo mes.

Conservamos ocho cartas de la Sierva de Dios, escritas en este período, a sus hermanos Avelino, Juliana y Eusebia.

A través de ellas nos es dado penetrar en el corazón de Camila, lleno de gratitud y de ternura para con Dios y con los suyos.

37 A DOÑA JUSTINA ROLON DE ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Roma

Setiembre 28 de 1908

Justina, mi querida hermana, ya me tienes en ésta mi querida casa de Roma, después de un viaje tan feliz, gracias a Dios yo sana y buena como una niña; Sor Josefina, no lo creerían cómo ha venido y cuánto me ha cuidado y cuida; qué buena es verdaderamente Sor Josefina. Qué les diré de Sor Leonilda y de mi buena Clarita, en verdad es cosa grande el hallarse los hermanos unidos entre sí. Ya puedes pensar lo que habrá sido mi llegada para todas estas mis queridas hijas de mi alma, ni a ellas ni a mí nos parece cierto que estoy en Roma; todo me parece nuevo. Oh, cómo yo quisiera que vieses esto hija mía!

Al otro día de llegar ya me fui a hacerle la primera visita a San Pedro y de allí pasé a visitar a S.E.R. el Cardenal Rampolla. Ah! carísima hermana, qué visita ésta para mí, qué bondad la de este Ilmo. príncipe de la Iglesia, cuánto alentó y confortó mi alma con sus santos y saludables consejos. Entre otras muchas cosas de que hablamos tuve ocasión de presentarle los saludos de mi querido hermano Avelino y decirle cuánto él me ayuda, y él como si realmente lo conociese, me dijo lo saludase en su nombre.

Ahora, mi querida hermana, estamos bajo la impresión de la llegada que, aunque este viaje a la Eterna Ciudad lo repitiese cada año, siempre para mí sería nuevo; vieses qué linda la casa, toda restaurada, ahora están terminando la hermosa Capilla, la comunidad grande, y a todas no les parece cierto que estoy aquí y a mí me parece igual.

Esta carta tú como madre la haces extensiva a mis viejas queridas, Juliana, Eusebia, Isidro, Mercedes y todas; que todas reciban un cariñoso abrazo y la bendición de su viejita y tú, mi querida hermana, recibid el cariñoso abrazo y la bendición de la que sabes cuánto te quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

38 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+
J.M.J.

Nbre. 26 de 1908

Eusebia, mi cara hermana, recibí ese cariñoso recordito, el rosarito blanco para María Isabel¹ y esas medallitas y rosarito para ti; esos 5\$ para que tomes un matecito en nombre de tu Viejita.

Después que me quede un poco más tranquila les escribiré; las hermanas les contarán cómo estamos con tantas visitas de estos queridos peregrinos. Oh, Eusebia querida, qué Roma ésta! Vieses cómo me acuerdo de ti, pero, créeme hijita, espero en Dios que la verás.

Reciban todos esos tus hijos a quienes darás una medallita en mi nombre y la bendición de tu viejita.

Sor Camila de San José Rolon

Superiora General de las
"Hermanas Pobres Bonaerenses de San José".
Via dei Fienili 45, Roma

¹ Hija de Eusebia.

39 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Roma

Diciembre 23 de 1908

Avelino, mi carísimo hermano de mi alma, gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los que esperan en el Señor. Hoy ha sido el día claro para mis santas y queridas Constituciones, hoy² hermano mío querido, la Santidad de Nuestro Santísimo Padre el Papa Señor Pío X las aprobó y confirmó definitivamente. Oh! Providencia Divina, oh! qué maravilla de las maravillas de Dios, aprobadas para siempre mis Santas Constituciones, Oh! no sé explicar. Comunica esto, querido, a todos mis hermanos, y que todos se unan conmigo para dar gracias al Señor por esta gracia tan señalada; manda celebrar una misa a mi Señor de los Milagros y una por mis queridos padres, que no quiero que ellos queden sin parte.

Después de unos días te escribiré dándote detalles del rescripto; hoy te escribo bajo esta impresión que me domina; puedes creerme que mi pensamiento voló hacia esa porción querida y quería estrecharlos junto a mi corazón y que todos a una voz cantásemos las alabanzas al Señor. Sí, Dios mío, yo quisiera alabarte con un cántico nuevo. Oh! bendito sea el Señor y que sus misericordias se canten por eternidad de eternidades. Así sea, así sea.

Reciban todos un abrazo, y tú mi querido hermano cuanto quieras de esta tu pobre hermana la costerita que ya sabes te quiere y mira como a su Padre en Nuestro Señor; estoy muy bien gracias a Dios.

Sor Camila de San José Rolon

40 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

Asilo San José

Diciembre 28 de 1908

Via dei Fienili N° 45.

Roma

Eusebia, mi querida hermana, acabo de recibir tu cariñosa carta en que veo las gratas noticias del casamiento de mi querida sobrinita María Isabel; te felicito y la felicito a ella y a su digno esposo³ por haber ya realizado sus santos deseos; que el Señor los bendiga y bendiga su hogar con toda clase de bendiciones y gracias, y que el Señor te conforte y te dé su gracia. Debes darle al Señor las gracias por haber llenado tu Santa misión al ver colocada ya a tu querida hijita en aquel estado santo que la quería el Señor. Ahora tú debes de ser una vieja guapa.

Yo estoy con vos; a mí me hubiese gustado que tú hubieses conservado tu **casita**. Sin que esto quiera decir que no estés perfectamente bien con tus hijitos. Pero como (eres) madre de **otros** ... , en fin, piénsalo bien y con tranquilidad, estate contenta, que el Señor te quiere. Ya sé que todos tus hijos te quieren; busca despacito alguna casita, que el Smo. Patriarca te acompañará.

² El 23 de diciembre recibió la noticia, pero las Constituciones habían sido aprobadas el día 15.

³ Enrique Duarte.

Recibí un cariñoso abrazo de todas las hermanas y se lo haces partícipe a María Isabel, y de mi parte a todos que de corazón los bendigo. Y tú, mi querida hermana, con todos tus hijos recibí toda (la) expresión del cariño que te tiene en Jesús, María y José, tu pobre viejita.

Sor Camila de San José Rolon

A Juliana y a Isidro un abrazo.

41 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45.

Enero 22 de 1909
Roma

Avelino, mi querido hermano, hace unos días recibí tu preciosa carta del 21 de Diciembre ppdo. que no me cansaba de dar gracias al Señor al ver una carta con pocos días de diferencia con la primera del 4 del mismo mes; puedes pensar lo que ha sido para mí la noticia que me das de mi querido hijito ⁴. Tú sabes, mi querido hermano, lo que yo quiero a ese mi tapesito querido; de manera que ya es todo un Señor Escribano, con su estudio. Gracias a Dios. Oh! Sí, mi hermano querido, tu hijo y mi caro sobrino será un hombre en todo sentido, amante de Dios y de sus cariñosos Padres. Dios Nuestro Señor tiene prometido no dejar sin recompensa el vaso de agua dado al pobre por su amor, y a cuántos pobres padres y madres de familia no consolastes y aliviastes en su necesidad, y esas bendiciones de esos pobres aliviados te las recompensa el Señor en este mundo aún, para consuelo en tu vejez, dándote y conservándote esa preciosa familia, en tu ejemplar mujer, religiosas hijitas y esos hijitos que serán un verdadero consuelo para tu alma. Y este gran Dios, por su infinita Misericordia, te reservará para la vida eterna una medida abundante y bien colmada. Sí, Avelino, no te canses de inculcar a todos el bien y el Santo temor de Dios; mucho bien puedes hacer en esas lomas en este tiempo de veranear.

Mi querido hermano, ¿qué me cuentas de la Santa Rita? ¿te gustó?, ¿qué dicen las chicas de esa monjita?⁵

Puedes pensar, mi querido hermano, cuánto te recuerdo en estos días. Oh! piensa lo que será para mí la aprobación definitiva de mis Santas Constituciones ... Vieses al Exmo. Cardenal Rampolla, cual un cariñoso Padre conmigo, y Su Excia. el Cardenal Vives,⁶ que él es Nuestro Superior.

Ah, hija -me decían- qué gracia tan señalada. Sí mi Padre querido, mi Síndico, cuánto me ayudastes en estos cuatro viajes que hice a Europa siempre suspirando la misma gracia. Pero, ¿qué se pedirá al Señor por la intercesión de la Sma. Virgen y de mi Smo. Padre Señor San José que no se consiga?

Nos preparamos ya para celebrar un Solemnísimo Triduo de acción de gracias por tantos y tan grandes beneficios. Quién me diera estar rodeada de toda esa

⁴Avelino hijo.

⁵ La Madre Camila compró una estatua de Santa Rita para la iglesia del mismo nombre hecha erigir por Avelino.

⁶ El Cardenal José de Calazans Vives y Tutó Prefecto de la Sagrada Congregación de Religiosos.

porción querida de mi alma ... Pero serán inseparables siempre en todos los momentos de mi vida, en la presencia del Señor.

Yo tengo esperanza que vengas, hijo mío; yo, por ahora no hay que pensar; figúrate que apenas me desocupe pienso en dos fundaciones, una en Génova y otra en Barcelona. Ya ésta es un hecho, pues una Santa Señora se ocupa de esto⁷.

He desistido de mi viaje a Tierra Santa, como pensaba ir con el Padre Gallardo, porque no es posible; como tengo que ir a instalar las hermanas en esas nuevas casas no es posible.

Yo estoy sana y buena, ni me acuerdo de los 66 años, sólo me parece que nada (he) hecho todavía por amor de (mi) gran Dios, y así con nuevos bríos quiero empezar a servir a tan gran Señor, y servirle hasta dar la última gota de mi Sangre por su amor.

No quisiera terminar ésta porque quisiera decirte tantas cosas ...

No me parece cierto que tengo tus dos cartas delante de mis ojos, y tu letra propia. No ya con la maquinilla, gracias a Dios.

A todas, a todas esas mis hijitas, un abrazo cariñoso, a Isidro, Justina, Juliana, Mercedes, Eusebia, que no me gusta que se haya quedado sin su casita, se me ocurre que a pesar que está con su hijita, ella ha de extrañar su rinconcito; en fin, así es este mundo, sólo en el cielo no **manca** niente⁸.

A Avelinito, que un día de estos le voy a escribir. Todos reciban la bendición de su viejita y tú, carísimo hermano de mi alma, todo cuanto quieras de tu pobre hermana en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

42 A DON A VELINO ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Abril 18 de 1909
Roma

Avelino, mi querido hermano, recibí tu cariñosa carta, aunque no ya de tu letra, pues parece que ya te vas cansando, después de que esta vez te has portado como nunca. Escríbeme, mira que tus cartas para mí son siempre nuevas. Recibí la cariñosa limosna de mi hijita Sor María del Carmen, Dios se lo pague, esta caridad.

Cuánto me alegro hayas asistido a las fiestas en Bella Vista; en verdad, hijo, todo es poco para dar gracias al Señor.

Ahora estoy toda entregada a la misma obra de llevar todo bien arreglado; estoy adaptando la **casa para cuando** llegue el momento de **la Casa Generalicia**. Oh! hermano mío, quién me diera **tenerte** cerca, vieses ya he preparado la Secretaría y sus **archivos** con toda delicadeza, para dejar todo listo. **Todo esto es para mi Síndico querido**, que es un hombre muy **formal** y de mucho peso. Dios te conserve, que mucho tienes aún que ayudarme.

En este momento estoy sola porque todas están en San Pedro por la Beatificación de la Bienaventurada Juana de Arco; dicen que han venido a Roma unos 50 mil Franceses, figúrate cómo estará esto; de manera que aquí tienes que de miedo la costera vieja no ha ido a San Pedro. Verdaderamente la

⁷ María Dalí se ocupó de la fundación en Barcelona. entregando a las Hermanas la escuela para gitanos que ella dirigía.

⁸ No manca niente: no falta nada.

Iglesia está que es una maravilla; la vi el domingo de pascua, que asistí al Pontifical del Emmo. y Rmo. Cardenal Rampolla. Ah, Avelino, Roma en **Semana Santa!** Decile a Justina que al **verme** yo en la tribuna que ocupaba no hacía más que **llorar**, al ver tanta **grandeza** y que a mí, vil gusano de la tierra, me las dejaba gozar **con tanta** preferencia; vean si tengo razón al decir que qué haré yo para agradecer al Señor tantos y tan grandes beneficios. Esto lo dejo para que lo consideren.

Ahora, muy Santas y alegres pascuas hayan tenido Vuesas⁹ mercedes, y que las hayan pasado muy alegres y contentos, como por misericordia las hemos pasado nosotras. Yo estoy muy buena y, gracias a Dios, con estas mis hijitas que me cuidan con cariño, tomo como de costumbre mi **pucherito rico** y mi **matecito** en mi **camarita**, que no le tengo con qué agradecer a mi Señor. Oh! Providencia Divina.

Cuéntame, ya mi Enriquito¹⁰ hizo su primera Comunió?

Espero que sí.

Con que ya sabes que si Dios quiere iré a hacer mis visitas en Agosto. **Visitas** digo porque desde el momento de la Aprobación Apostólica Definitiva me considero como **viandante** y peregrina.

A todas un cariñoso abrazo, y tú, cuanto quieras de tu pobre hermana que ya sabes te quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

Dos Señores Doctores Argentinos, Martínez, me visitaron y me dijeron eran amigos tuyos. Me han visitado también las de Crisol.

Muchas familias argentinas llegaron este año a **Roma**, todas me visitan. Quién **como Dios!**

43 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Agosto 11 de 1909
Roma

Eusebia, mi querida hermana, y mi negrita de todos mis **quereres**, ¿qué es esto?, acabo de recibir tu cariñosa carta, que toda se compone de un gran lamento, de que te he olvidado. Y será posible que se te haya podido meter en el **mate** semejante cosa cuando **creía** que eras lo que había en América para mí, y se me figuraba que yo tanto te quería? Y ahora salimos con esto... Creo, realmente, que te pones **chocha**. Cuando te veo todos los días en cuanta vieja pasa por Via dei Fienili de **moñongo blanco** y gorra **amarilla**, y toda **maneada** en su capa larga; yo digo, por amor de Dios, aquella es **Eusebia, llámenla ...** Y **ahora** salimos con que te he olvidado y que **no te** quiero. No, digo yo, bien **saben** las muy pícaras que las quiero con **locura**, aunque no las viese más, las tengo cosiditas a todas a mi pretina, a los 5, con sus hijitos. Si rezo, si como, si ando, si subo, si bajo las montañas, si veo al Santo Padre, siempre en la presencia de Dios con mi grupito, Y las muy pícaras dicen que las olvido. ¿Y las lindísimas cartas que les escribo? A vos te escribí una lindísima, y ¿cómo quieres que le contestase a Isabelita y a su Esposo, si no me pusieron la

⁹ Forma antigua: Vuestras.

¹⁰ Enrique, último hijo de Avelino.

dirección? Vaya pues Vdes. no conocen el corazón de la pobre Madre, por eso se quejan.

Mucho me alegro del casamiento de mi Ramoncito. Y mi Manito¹¹, yo lo he de ver un hombre formal y temeroso de Dios, porque así se lo pido yo al Señor y, cuando yo vaya, como que voy para retornar enseguida y portar algunas cacharpitas que me hacen falta, entonces yo me lo voy a traer para que me sirva de **báculo** en mi vejez y para que me acompañe en todas estas jornadas escabrosas por estas montañas de Dios.

Con que, a ver ahora si tienes valor para quejarte, que se te figura que porque en Caras y Caretas¹² me **han sacado** como una **momia** estoy así. No, Si ni siquiera que saben pintar. Si vieses cómo estoy **lindita** y ágil, no salen los 67 años; Dios sea en todo y por todo bendito, y porque por un milagro me libró de las terribles cosas de Barcelona¹³.

Estén tranquilas y contentas, ya nos veremos Si Dios quiere, todas reciban un cariñoso abrazo, Isidro, Avelino, Juliana, Mercedesitas, Justina y vos, mi Evita querida, la bendición de la que Sí te quiere en N. Señor

Sor Camila de San José Rolon

A Ema¹⁴ que me cuide mucho esa preciosa Comunidad, y a Geronimito¹⁵, que no me contestó, y digan que no les escribo.

A Isabelita y a Su Esposo, de todo Corazón los bendice su pobre Madre. Ya a su tiempo el Señor les dará un hijito.

44 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Génova

Octubre 30 de 1909

Avelino, mi querido hermano, recibí tu cariñosa carta y con ella tu generosa limosna de 2000 Liras, y más cariñosa aún cuando tuvistes el pensamiento de mandármela en nombre de mi cara **Madre**, que **jamás** la olvido y que Dios la tenga en su Gloria. Verdaderamente yo esperaba esta caridad de tu reconocida bondad y más, porque Dios no me abandonará en estas empresas y viajes que sólo por su amor los emprendo.

Con que, esperando ya tener el consuelo de vernos pronto, ya Dios mediante saldremos en "la Argentina" el 9 de Noviembre, ya tengo los pasajes en mi poder, de manera que ahora ya esta es si Dios quiere, la realidad; con que estén contentos, ya nos veremos y hablaremos largamente.

Hoy recibí tu carta, que me la mandaron de Roma, recibí también la preciosa carta de mi querido Enriquito, que ya le tengo pronto el regalo, que creo será contento; y **Vdes.** queridos, Justina y vos, reciban un cariñoso abrazo, por haber visto ya hacer su primera Comunión a este hijito querido de vuestra vejez.

Reciban todos un abrazo y tú cuanto quieras de tu pobre pero muy agradecida hermana que ya sabes te quiere en Nuestro Señor.

¹¹ Ramón y Mariano, hijos de Eusebia.

¹² Revista de la época

¹³ La semana trágica.

¹⁴ Emma Pereyra.

¹⁵ Gerónimo, hijo de Eusebia casado con Emma

Sor Camila de San José Rolon

VIII. BELLA VISTA (1909-1910)

Apenas regresa a Buenos Aires, la Madre Camila comienza los preparativos para trasladar la casa generalicia a Roma.

Piensa estar allí en el mes de junio de 1910, pero una serie de inconvenientes la obliga a postergar el viaje. Entre otras cosas, hay que realizar una costosa obra de reparación en la casa de Bella Vista, muy deteriorada. El 10 de junio de 1910 muere Sor Rosa de Santa María, compañera de la primera hora, "querida hermana" y "madre cariñosa". Sor Teresa del Santísimo Rosario, joven religiosa italiana que ha traído como secretaria privada, cae gravemente enferma.

De este último período que la Sierva de Dios pasa en la Argentina, se conservan cuatro cartas a familiares. La primera es motivada por la muerte de la esposa de Isidro. Las tres restantes están dirigidas a Avelino; en ellas reflexiona acerca del agradecimiento debido a Dios por sus beneficios, manifiesta su tristeza por los inconvenientes que le impiden realizar el viaje y por último se despide, la víspera de partir "para dar cumplimiento al acto más solemne para la congregación": la instalación canónica de la casa generalicia en Roma.

Un billete sin fecha, dirigido a Enrique (se supone Duarte, esposo de Isabel Meira), debe ubicarse en este grupo, por su contenido.

45 A DON ISIDRO ROLON

+
J.M.J.

Diciembre 31 de 1909

Sor Camila de San José Rolon

Superiora General de las Hermanas Pobres Bonaerenses

Isidro, mi querido hermano, ya puedes pensar estoy contigo en tu pena, y acompaño a toda la familia de mi pobre Cuñada¹ que el Señor haya recibido en su Gracia y misericordia: hoy se ha celebrado en ésta la Santa Misa y las oraciones de práctica por el eterno descanso de su bendita **alma**. Ya sabes, querido, que yo, en **Virtud** de mi Santa Pobreza nada puedo hacer, pero sí cuenta siempre con el cariño de tu hermana y que en **ésta** como en Mercedes puedes contar con un rinconcito tranquilo donde **nada** te faltará, en la Casa del Señor. Ten paciencia. Acata y reverencia la Sma. voluntad del Señor y recibí un abrazo y el sentido pésame de tu hermana que sabes te quiere en N. Señor.

Sor Camila

De Merceditas recibid un abrazo.

46 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Enero 2 de 1910

Asilo San José

Bella Vista

Mi querido hermano Avelino

Gracias a Dios también repetimos nosotras, y será ésta mi primera palabra al despertarme cada día, y fue al despedir el año.

Oh! hijito, qué Providencia de Dios. Cómo vemos y palpamos las Divinas Misericordias de Nuestro Buen Dios. Sí, Avelino, más que todo, cuando humanamente hablando, cuántas cosas nos deja ver y gozar este Buen Señor. Pero, mi querido hermano, ¿y qué son todos los bienes materiales en comparación de esas gracias **espirituales** que a manera de lluvia copiosa corre por nuestras venas? Oh! Señor, ¿quién podrá contar estas maravillas? Tú, piensa, querido, que tienes un corazón capaz de reconocer este don de Dios y la gracia de hacer con generosidad todas las obras de Misericordia según el espíritu de la Verdadera Caridad; he ahí el cumplimiento de aquella promesa Divina: Todo lo que hicisteis por uno de estos pequeñuelos, por mí lo hicisteis. Oh! mi querido, es éste para mí un océano sin fondo que no es posible que yo te pueda explicar lo que por mí pasa con la consideración de los beneficios recibidos, sólo que inclinando nuestra cabeza delante de Nuestro Señor, digamos: Gracias te doy, Señor, por tantos y tan grandes beneficios.

Ah! mi querido hermano, cuán agradecidos debemos ser; créeme que te tengo tan presente en la presencia del Señor y que todos los días le pido que por los méritos de su preciosísima Sangre guarde tu alma para la vida eterna y su gracia Divina se derrame sobre tus hijos y sobre tu casa, librándote de toda tribulación, y que hasta el último aliento de tu vida seas el verdadero Padre de familia, educando tus hijos en el Santo temor de Dios.

No hagas, querido, esos viajes por negocios, **basta**, el Señor te beneficiará, no te alejes sólo por estas cosas. Tengo ganas de verte y más que escribirte darte

¹ Segunda Rozas.

un abrazo; te felicito con toda mi alma y recibí esta felicitación de nuestra hijita Mechita² que está tan contenta, y a mi Comadre decile que qué le diré, pero ella me conoce y sabe cuánto la quiero, y a todos un abrazo y un santo y feliz año nuevo, y tú, querido, cuanto quieras de tu viejita que ya sabes te quiere en nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

47 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Bella Vista

Febrero 15 de 1910

Avelino, mi querido hermano, **estoy triste**, muy **triste**, al ver que hace ya tres meses que llegué, llena de Fe, después de haber llenado ya todas mis ansias y con ánimo de retomar a los 6 meses en el 1er. barco que se me presentase para dar ya la última pincelada que me faltaba; el trasladar el personal Generalicio a mi querida **Roma**, objeto de mis ansias, y oh! Dios, en mi patria, si (es) que patria puede **tener** una Religiosa, que sólo ha de considerarse peregrina en este valle de lágrimas, me encuentro con la casa tan destruida que da pena, y ni esperanza de arreglada; ya han pasado tres meses y nada se resuelve; para mejor, los hombres **todos** ocupados con **su** política y sus negocios, las Fiestas Patrias, los **carnavales**... Válgame Dios, ¿y quién se ocupa de **Monjas** en estos tiempos? Yo, pues, de mi cuenta y riesgo, estoy haciéndome remendar el corredor y algunos caños, porque se llovía a **chorros** y tenía miedo que se me cayera encima. Ya pagué lo del **motor**, 2400\$. No quiero dejar ninguna deuda; yo, Dios mediante, aunque el oleaje se levante hasta la garganta, el Señor me ayudará, y salga por donde **saliere** yo me marcharé y continuaré con la gracia de Dios hasta el último aliento de mi vida. Recibí un abrazo de tu hermana.

Sor Camila de San José Rolon

48 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Bella Vista

Setiembre 28 de 1910

Señor Don Avelino Rolon

Jesús sea en el corazón de mi hermano. Llegó ya el momento señalado por la Divina Providencia para dar cumplimiento al acto más solemne, como lo es para mi querida Congregación, mi querido hermano. Oh! quién como Dios, y cómo había yo de pensar que un día yo iría a Roma una y muchas veces, que hasta llegaría a ver aprobar por la Santa Sede mi pobre y humilde Instituto y hasta que llegaría a trasladar la Casa Generalicia a la Eterna Ciudad. Oh! qué maravilloso es el Señor en sus obras y qué desconocidas son a los ojos de los hombres; sólo Dios podía haber sostenido esta pequeña Congregación en medio de estos calamitosos tiempos y El sólo, mi caro hermano, es el que preparó vuestro corazón tan lleno de caridad y precisamente para estos momentos en que se preparaba para hacer brillar más su misericordia Divina:

² Mercedes, hermana menor de la Madre Camila

cuando V.M. mi buen hermano con su mano llena de benevolencia la dispuso el Señor para dar el gran paso con tu desinteresada limosna llevar a esta pobre columnita, y hasta que ni pensar quieras que les falte durante su travesía el alimento espiritual, pues hasta proveemos de Capellán. Ah! Señor, supla vuestra misericordia lo que no puede nuestra insuficiencia, y os ruego le recompenséis tanta caridad por la intercesión de nuestro Smo. Padre Señor San José, dándole vuestra gracia, Señor, para que os sirva en espíritu y verdad, conservando su preciosa vida por largos años, salvando su dignísima esposa e hijos queridos y toda su casa de toda tribulación, y a esa hermanita tú querido hermano tienes la dicha de cuidar, que yo la miro y admiro por su virtud y moralidad. Oh! mira, mi querido hermano, bajo ese mismo celo de caridad, por amor de Dios, esa porción querida de mi alma, las pobres Josefinas y a esas hermanas mías queridas y a esa viejita querida. Pero basta, bien lo comprendo que bien me entiendes cuanto yo quisiera decirte en este momento, pero basta.

Adiós, mi querido hermano, escíbeme, quedate tranquilo, voy contenta porque voy haciendo la voluntad de Dios, pues habló Roma, basta para conocer que ha sido lo que quiere Dios. Recibí un abrazo cariñoso de tu pobre hermana que ya sabes te quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

49 A SU SOBRINO ENRIQUE DUARTE

+

J.M.J.

Sor Camila de San José Rolon

Mi querido hijito Enrique, hazme la caridad de cambiarme ese dinero en pesetas españolas, para despachar un giro a Sor Manuela de San José - Barcelona, calle Cruz Cubierta N° 27.

Dos te haga un Santo y te lo recompense todo.

Sor Camila de San José Rolon

IX. EN VIAJE (1910)

Ha llegado la hora del adiós. Después de una emocionada despedida de la Virgen de Luján en su santuario y de San Isidro en su pueblo natal, Camila parte rumbo a Roma, el 29 de setiembre de 1910.

Sus hijas, desoladas, la acompañan con cruces hasta el portón de Bella Vista. Ella, apoyándose en la Vicaria, sin volver la cabeza atrás, enjuga sus lágrimas y con paso decidido se dirige a la estación. Allí la despiden sus huérfanos y mucha gente del pueblo. Otros siguen con ella hasta Buenos Aires.

Camila presiente que no verá más a los suyos ni a su tierra. Sufre. Pero por amor a Dios está dispuesta a soportar todas las soledades, todos los sacrificios.

Con su visión siempre positiva, la Madre cuenta a Avelino detalles del viaje y arribo a Génova el 21 de octubre de 1910.

50 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

51 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Las Palmas
Piróscafo Umbría

15 de Octubre de 1910

Avelino, mi inolvidable y querido hermano: Ya, gracias a Dios, llegamos a Las Palmas; gracias a Dios, hijitos, todas buenas, un viaje feliz con tiempo espléndido, todos nuestros compañeros de viaje tan buenos, el Sr. Doctor Manuel como un padre para nosotras. Qué te diré del Padre Romano¹, como un viejo, todos los días la santa misa y sagrada comunión.

Esto comunícaselo a todas esas mis queridas hermanas e hijas, que ésta la reciban por suya; desde Génova les escribiré a todas y a cada una.

Ya empiezan con el barullo de las lanchas que llegan; aquí estaremos hasta que carguen carbón, son las cinco de la tarde, qué preciosa; estamos a la vista de la gran Canaria.

Ah! Hermanos míos queridos, no me cansaré de repetir: gracias te doy, Señor, que me has concedido hacer tan felizmente esta gran travesía.

Reciban todos, hijitos míos, un abrazo cariñoso y la bendición de su viejita, y tú, querido de mi alma, un abrazo de tu hermana que sabes cuánto te quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

52 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José
Génova

Octubre 22 de 1910

Avelino, mi querido hermano y mi Padre, gracias a Dios ya estamos en Italia, después de un viaje feliz, porque aunque es verdad que hemos demorado tres días más a causa de la espera en el Brasil y Las Palmas, en una por la carga y en otra por el carbón, es también verdad, que el precioso Vapor Umbría es digno de toda recomendación; su distinguido comandante Sr. Costa, así como toda la oficialidad y hasta el último marinero, pobrecitos, todos me miraban como a su abuelita; oh! qué bueno es Dios Nuestro Señor con esta ruin y pobre criatura; Dios sea bendito y bendito sea su santo Nombre porque es bueno y misericordioso.

Todas sanas y buenas; se celebraba todos los días el santo sacrificio de la misa y todos hacíamos la sagrada comunión y nos confesábamos como en tierra con nuestro Capellán; cuán digno de recomendación es el bueno del Padre Romano, no sin razón lo tiene cerca de sí el ejemplarísimo y virtuoso Obispo Alberti². Todo el viaje tan ejemplar y tan fino ... cuánto me acordaba de ti, mi caro hermano, y todos los días en mis comuniones ocupas un memento

¹ El Padre Hermenegildo Romano, que viajó como capellán.

² Monseñor Francisco, Alberti, Auxiliar y luego Obispo de la Plata y primer Arzobispo de la misma sede.

especial, rogando al Señor derrame sobre tu alma la lluvia de gracias necesarias para tu santificación, bendiciones abundantes sobre tu santa casa y familia querida de mi alma; y a esas mis hermanas queridas todas, a todas y a cada una un abrazo cariñoso, y a mi querida comadre, que desde Roma le voy a escribir una carta linda y larga, y a (mi) hijita Mechita, que ya voy a empezar mi promesa de escribirle mensualmente porque a la verdad lo merece, pues en mi despedida se portó como una heroína -la suerte que el Umbría partió de noche, que si no quién sabe en lo que hubieran parado estas heroicidades-.

Gracias a Dios, en Barcelona mis hijitas vinieron al Buque y estuve con ellas dos horas; decir lo que gozaron con esta visita y lo contentas que están y lo que yo me alegré de verlas contentas, no te lo puedo decir, pero ya lo puedes pensar, lo que en esta bendita Casa ha gozado mi alma al ver todo tan en orden y en ella la verdadera josefina; todo tan bien dispuesto, las criaturas que es una bendición de Dios. Verdad que estas fundaciones cuestan mucho, pero es también verdad que en ellas se da mucha gloria a Dios Nuestro Señor, que este es nuestro fin.

Termino, mi inolvidable y querido hermano, dándoles un abrazo, y tú, mi viejito querido, cuanto quieras de tu pobre hermana que ya sabes cuánto te quiere en nuestro Señor. Dios te haga un santo.

Sor Camila de San José Rolon

X. ROMA (1910-1913)

La Madre Camila llega a Roma el 26 de octubre de 1910, acompañada de su concejo. El 19 de noviembre tiene lugar la instalación canónica de la casa generalicia en Via dei Fienili 45. Se ha cumplido lo que tan ardientemente ha anhelado: "No he de parar hasta llevar mi congregación a los pies del Sumo Pontífice". Pero bien pronto comprende que en los designios de Dios, estar en Roma significa la purificación total: Allí está el "ramillete de mirra" que debe ofrecer al Señor.

El año de 1911 es de intensos trabajos y tribulaciones. Laboriosa Visita Apostólica, estrecheces económicas, enfermedad de casi todas las hermanas, dificultades con la obra emprendida, incomprensiones, soledad..., van formando el ramito, que ella lleva valerosamente en sus manos. Hacia fin de año, recrudece su viejo mal, el cáncer, que la aqueja desde su salida del Carmelo.

1912 es un año de sufrimientos. Un nuevo ataque ha dejado su organismo debilitado, pero no pierde el humor ni la energía, sólo desea ... comenzar a trabajar por Dios!

En octubre, otro ataque la postra en el lecho. Y llega el 15 de febrero de 1913. Tiene una gran noticia que comunicar:- "Me voy al Padre". El corazón le late precipitadamente. - "Está contento porque se va" -dice la Madre.

El 16 de febrero de 1913 a las 0,20, llega el Esposo. Y la encuentra en vela, con su ramo fragante entre las manos ... Nada le impedirá contemplarlo para siempre.

La correspondencia de la Madre Camila con sus familiares durante este período es rica por su cantidad y por su contenido. Treinta y ocho cartas que nos permiten conocer la personalidad de Camila, y seguir el proceso de su maduración espiritual.

Ternura, amor, fortaleza, humildad, sencillez, gratitud, humor, juventud sobrenatural, son algunas de las virtudes que resaltan en las cartas de la humilde costera, que aprovecha todos los acontecimientos para acercarse y acercar a Dios.

Pero sobre todo, un amor apasionado y confiado, sin límites, al Padre, desde el cual todo otro amor tiene sentido y medida.

53 A DON A AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Noviembre 2 de 1910
Roma

Avelino, mi carísimo hermano: Hoy ocho días que llegué a mi suspirada y querida Roma; gracias a Dios y a su Providencia Divina por tantos y tan grandes beneficios y gracias como he recibido desde que llegué, sana y buena, así como todas las Hermanas que me acompañaban. Ya podéis pensar cómo me esperaban estas mis hijas, y esta santa casa la encontré en perfecto orden, gracias a Dios. Desde el momento que llegué ya me ocupé de cumplir con mi deber de hacer mis visitas a los Emmos. Cardenales Rampolla, Vives y Respighi¹ los que me recibieron con el cariño de verdaderos padres y caridad de verdaderos Príncipes de la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana.

Aún no sé el día que será la ceremonia de la instalación de la Casa Generalicia, ceremonia que será presidida por su Emcia. Rma. el Cardenal Rampolla, nuestro amadísimo Protector, que ha sido designado por la Santa Sede para este acto; ya te contaré todo. No te puedes figurar lo que te agradezco todo cuanto has hecho y haces por ayudarme. El día 25 de octubre cuando acompañada de un señor genovés, antiguo amigo mío, que desde mi primer viaje me había acompañado, socio del Señor Lanata, él me llevó al Banco Comercial y presenté tu carta y pedí me entregaran 5.000 Liras; inmediatamente me las entregaron, en menos de cinco minutos salí yo con cinco mil Liras. ¡Oh! Avelino, estos casos es preciso pasarlos para saberlos apreciar. Yo iba con Sor Elena, pobrecita, estaba llena de deudas; y con este dinero yo le pagué todo: pan, carne, almacén y demás, dejándola con su espíritu tranquilo; le di por todo tres mil quinientas liras.

El Señor te lo pague todo, mi querido hermano, con una medida abundante, y guarde tu alma para la vida eterna.

Aquí está este santo varón José León Gallardo, con una grandiosa obra de una Iglesia; vieras cómo te recuerdo cuando lo veo, todo entregado a estas santas obras; ¡oh! cómo el Señor guarda estos corazones hechos a su medida para apoyo y alivio de sus obras; por más que el mundo las persiga, El las guarda y las guardará hasta la consumación de los siglos. Bendito sea Dios y bendito sea su santo Nombre porque es bueno y porque es grande su misericordia.

A todas un abrazo, y tú recibe el cariño de tu pobre hermana que ya sabes te quiere en Nuestro Señor. Mi tapesito querido, Dios te haga un santo.

Sor Camila de San José Rolon

54 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Enero 2 de 1911
Roma

Mi querida hermana Eusebia, ya puedes pensar con el gusto que acabo de recibir tu carta, fecha 29 de Noviembre; la esperaba contando los días. No es cierto, no, que los religiosos no tienen corazón, como dice el mundo, cuando

¹ El Cardenal Pedro Respighi, Vicario de Roma.

por amor de Dios abandonamos nuestras familias, pedazos de nuestro corazón; no, esto no, porque el amor de Dios, a la manera que va creciendo en el alma, va como una suave marea llenando todos aquellos vacíos que el mundo, ni estando en el mundo, los puede llenar; y he aquí por qué si se separa en el cuerpo, aunque sea como lo es nuestra separación por la larga distancia y el inmenso océano por medio, más y más se une el espíritu y ni un momento se aleja de las personas amadas, y éstas yo, a cada momento las tengo a mi lado; dejate de estarte mortificando con que no me vas a ver más, piensa todo lo contrario, imagínate que me ves en esta santa casa de Via dei Fienili en mi escritorio, sentada escribiendo y que cuando voy a tomar mi matecito, que me lo da mi Peregrina² ya empiezo yo a conversar con Vdes. ya que pasas tú, Juliana e Isidro, ya ves que la distancia no aleja de las personas amadas, aunque es verdad que no nos veremos pronto, pero podemos conversar cada mes por medio de estas cartas que mutuamente nos recrean; ya ves que no debemos ser ingratas con nuestro buen Dios que, a pesar de toda nuestra ruindad ha querido tanto, tanto favorecer a esta humilde Costera, dejándome ver tantas maravillas por sólo su infinita misericordia y bondad.

Tu carta tan cariñosa la guardaré, que tantas noticias me trae; a tus hijos y míos, a todos les escribiré separadamente; estos días me acordaba mucho de Gerónimo y le iba a escribir porque yo quiero que mi Pepito haga la Sagrada Comunión; con las hermanas que van en febrero le mandaré el traje de primera Comunión, así como quiero que comulguen las dos mellicitas obedeciendo a los deseos del Santo Padre, que quiere que los niños comulguen; ya ven que jamás los olvido; a mi Ramón y su esposa e hijito, así como a Marianito, en particular ruego por él y pienso que él en Roma me ayudará, y a mi hijita Isabelita y mi Francisco Enrique, que crean que todas deseamos lo que ellos desean, y Sor Margarita dice que ella muy de veras le pide esta gracia al Señor, él sabrá la hora en que se la concederá, que la esperen con fe y santa perseverancia, que hay muchos casos en que se ha visto que los hijos son alcanzados por larga y perseverante oración; que sean buenos y temerosos de Dios, que el Señor les bendecirá su hogar con fruto de bendición³ y tú, querida, dejate de estarte lamentando porque no estás en la Capital, estás desempeñando una muy alta misión con esas pobres viejas; con las hermanas te mandaré muchas cosas para que las repartas en mi nombre; ya ves, vas a ser mi coadjutora. A la Madre del Colegio hacele una visita en mi nombre y decile que muy pronto le voy a escribir, que la recuerdo con cariño, y si la ves a Carolina⁴ dale un abrazo en mi nombre así como si le escribes a Aniceta⁵, bien sabes cuánto yo la quiero. Creo ahora no te quejarás; decile a Adela, tu

² Sor Peregrina del Buen Consejo, Secretaria privada de la Madre.

³ Así sucedió. Isabel Meira y Enrique Duarte tuvieron varios hijos

⁴ Carolina Lagos Pellegrini, esposa del Presidente Carlos Pellegrini.

⁵ Aniceta Lagos de Gallo, hermana de la anterior. Don Juan Lagos, padre de ambas, era el propietario de la casa situada en la calle Libertad, entre Santa Fe y Charcas, que habitó la familia Rolon cuando se radicó en Buenos Aires. Se inició entonces una cordial e ininterrumpida amistad entre aquellas y Camila.

mucama, que le tengo un delantal y que te cuide y que cuide bien a los niños y patrones.

Y como creo que ahora ya cuando ésta llegue ya estarán todos juntos, hagan de cuenta que yo, después de visitar San Pedro, me voy allá y me siento al fresquito con mi madre Justina, Eyé ⁶ y todos mis hijos e hijas, y después me vengo contenta como estoy, pues cada día más estoy convencida que estoy donde Dios quiere que esté; den pues, gracias a Dios conmigo. Que el Señor te dé un santo y feliz año nuevo y bendiga a todos tus hijos, como yo se lo suplico cada día al Señor, y recibí una bendición especial de tu pobre hermana en N. Señor,

Sor Camila de San José Rolon

De todas las hermanas recibí sus cariños, ya te escribirán.

55 A TODOS SUS HERMANOS

+

J.M.J

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Enero 27 de 1911

Roma

Mis queridos hermanos de mi alma, Avelino, Isidro, Juliana, Eusebia, Justina, Mercedes y demás hijos de mi corazón. Imposible pasar esta fecha de mi vida sin recordar a todos esos seres queridos. Mañana 28 de enero hacen 31 años que yo, esta vuestra pobre hermana, abandonaba la casa paterna, aquel hogar querido, siguiendo la voz divina del Celestial Pastor que, con secretos pero penetrantes silbidos, llamaba a las puertas de mi pobre corazón. ¡Oh! Voz de Dios, oh día feliz, 28 de enero de 1880, en que sin tener tiempo para mirar mi ruindad ni mi insuficiencia y sólo levantando mis ojos hacia arriba y fijándolos en la grandeza de Dios y con una fe muy viva, me abandoné en los senos anchurosos de su Providencia, que jamás abandonó a los que en él pusieron sus esperanzas.

Y hete aquí, queridos, que las misericordias del Señor han brillado y brillan sobre esta pobre y humilde Congregación que tantas maravillas ha visto a los 31 años de su humilde principio, y tan sin principio. Aquí le cuadra la glosa de Santa Teresa (Sólo Dios basta).

A él solo toda la gloria. Ya aprobada definitivamente y fijo su asiento en la Eterna Ciudad junto a la barca del Humilde **Pescador**. ¡Oh! Iglesia Santa!

Aquí, en este momento, hago puntos suspensivos; mi lengua no acierta a expresarse y mi débil puño apenas si puede sostener la pluma; supla pues, vuestro cariño, y mi silencio sea la voz elocuente de Dios que penetre vuestros corazones y que, llenos de gratitud hacia Nuestro Buen Dios, todos me acompañéis a darle gracias por tantos y tan grandes beneficios.

Apenas recibáis ésta, mi querido síndico, como Padre, mandas decir una misa de acción de gracias a mi Señor de los Milagros y, todos en grupito, reciban la Sagrada Comunión, y después todos en la Casa Paterna, coman juntos el **pucherito** en mi nombre, y después, mi padre les da a cada una en mi nombre **cinco pesitos** y todos como si realmente estuviera yo entre ustedes, reciban un cariñoso abrazo, y como que no puede faltarles a los principales su regalo, una misa para tatita, mamita y Andresito.⁷

⁶ Sobrenombre de Mercedes Rolon

⁷ Andrés, muerto a los 17 años durante la epidemia de fiebre amarilla.

Dejándolos a todos cobijados y encerrados en los Corazones Sagrados de Jesús, María y José, reciban todos, y con sus hijos, la bendición de su pobre Madre y hermana que ya sabéis os quiere en N. Señor.

Sor Camila de San José Rolon

De todas estas, mis hijas, un cariñoso saludo.

56 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Mayo 4 de 1911
Roma

Eusebia, mi hermana querida, ésta a más de contestar tu última carta, que leí con tanto gusto tus noticias, que así se debe escribir; no esas cartas que parecen que sólo escriben para salvarla necesidad y salir del compromiso. No se hace así, cuando uno escribe, escribe para conversar tranquila con las personas que quiere, sentada tranquila, y tomar su matecito con pan, como lo hago yo en este momento con mi negrita querida, sentada allá en aquel comedorcito que estará precioso lleno de flores, como está aquí, que ya empezamos el precioso mes de María. Pues el motivo de esta mi visita en esta tarde es para contarte que hace como 8 días que llegaron a ésta las queridas amigas Carolina y Aniceta Lagos, con Corita⁸, piensa lo que sería esto para mí; desde el momento que llegaron ya se vinieron a verme Carolina con Cora : yo no sabía lo que pasaba, la abrazaba y me parecía que eras tú. Ella decía llorando: -"No me parece cierto, Camila, que te veo en tu casa de Roma". Eran unos coloquios, como te puedes imaginar: ya todo fue tratar cómo habían de aprovechar el tiempo; esa misma tarde ya se fueron las hermanas para hacer la diligencia de conseguir la audiencia de la Visita al Papa. Yo, al otro día, ya me fui al Hotel a ver a mi hijita Aniceta; ¡Ah! Eusebia, Anicetita es una Santa, ya van tres hijos, como ella dice, pero toda sacrificada por sus otros que le quedan; pero estos días de Roma le han hecho mucho bien a su espíritu.

El Santo Padre nos recibió en audiencia particular; yo las acompañé y presenté al Sumo Pontífice; vieses con qué cariño paternal nos recibió y me hubieses oído a mí presentarlas en Italiano, y qué bendición y cuánto nos habló acerca de la Santa Bendición Apostólica y, al despedirse después de bendecimos, a mí me puso su venerable mano sobre mi cabeza. ¡Ah! Eusebia, esto no es para una carta; esta audiencia fue el 2, y ayer 3 las llevé a oír una misa y allí hicimos todas la Sagrada Comunión en la Cripta de San Pedro sobre la tumba de los Santos Apóstoles. Ya mañana se van a Suiza otra vez; van más animaditas, no saben cómo agradecer, y yo de darle gracias al Señor de haberles podido servir en mi casa de San José el caldito criollo a estas tan queridas hijas. Cuántas gracias me concede el Señor, porque estas cosas sólo en la distancia se pueden apreciar.

Hija, esta estampita es para M. Isabel.

Creo que con esta carta te doy una muy grande alegría; ya me imagino verlos a todos con las preparaciones de las fiestas de N. Santo Patrón San Isidro; aquí no nos quedamos atrás, pues también somos costeras, y ya sabes tú mi condición: que cuando más pobre, una gala! Viva San Isidro!, 2 años ya que en

⁸ Cora Gallo, hija de Aniceta, v. nota 5.

esta su fiesta fue aprobada nuestra casa Generalicia en Roma; ya ves, mi querida hermana, si soy costera.

Dame algunas noticias de toda esa buena gente; parece mentira que en esa mar de Sobrinos y Sobrinas queridas no haya recibido una letra de ellas en 8 meses que hace que con el cuerpo me separé de esa porción querida, pero que en espíritu y en la presencia de Dios, jamás los olvido.

Todas, todas, reciban un cariñoso abrazo y tú cuanto quieras de tu pobre hermana que sabes bien cuánto te quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

57 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José
Vía dei Fienili 45

Junio 3 de 1911
Roma

Avelino, mi querido hermano, en este momento acabo de recibir tu bendita limosna de 5.000 Liras (cinco mil Liras); aquí mismo sin tener yo que moverme, vino un empleado del Banco Comercial, me hizo llamar y me dijo: "hermana, espera V. recibir un dinero?" "Sí, señor", "¿de dónde?", "de Buenos Aires", "¿y de quién?", "de Don Avelino Rolon", "y V. ¿cómo se llama?", "Camila Rolon" y, con sólo estas preguntas me dijo: "Aquí tiene V. con este parte telegráfico contestado por **cinco mil Liras** que aquí las tiene, y me firma como acostumbra estos cheques, como hacen siempre. Ah! Sorella -me dijo- qué uomo este suo fratello" . Y yo digo, Ah! Carísimo hermano, hay cosas que solo Dios las conoce, y en este caso, sólo Dios puede saber lo que por mí pasó; yo tenía una urgente necesidad, y te escribí y te hice este telegrama, después de consultarlo con Dios N. Señor, y te hice este pedido llena de Fe, y oh Dios, esta mañana, después de mi Sagrada Comunión le hice esta súplica a N. Señor por intercesión de mi Smo. Padre Señor San José, y a la Sma. Virgen del Carmen le decía: "**Mi abadesa querida, salva esta aflicción de tu pobrecilla, aquí estaré acurrucadita a tus pies hasta recibir respuesta**" y por el estilo le supliqué a mi Santísimo Padre Señor San José. Oh! y no se hizo esperar. Oh! quién como Dios. El Señor es fiel en sus promesas, y jamás abandona al que espera en él. A Santa Teresa, mi Madre querida, le puso la Divina Providencia un hermano que estaba en Lima para que la ayudase en sus aflicciones y, Oh! Providencia, siempre llena. A esta pobrecilla también en la misma América le puso un hermano suyo con un corazón lleno de amor de Dios; él será tu recompensa y llenará tu alma de todas aquellas gracias que sean necesarias para tu santificación y bendiciones sobre todos tus hijos y toda la familia.

No te escribo más, lo dejo a tu consideración y, dándote un cariñoso abrazo para todos y en particular a Justina, tú recibe de tu pobre viejita la bendición que de todo corazón te la doy en Nuestro Señor.

Yo estoy muy buena, gracias a Dios.

Sor Camila de San José Rolon

Un día de estos te escribiré dándote noticias de todo y de la visita de Mñor. Terrero, que he estado tan contenta, y todas las hermanas te saludan agradecidas.

58 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Julio 7 de 1911
Roma

Avelino, mi querido hermano, ya puedes pensar con la alegría que recibí tu cariñosa carta del 11 de Junio escrita desde Muñiz y que esta visita era en compañía de mi querida comadre, y que por supuesto que aquel santo, santo que quizá en tono de broma lo decías, no fue acaso, como lo dice Rodríguez ⁹, sino una verdadera inspiración del Espíritu Santo, porque en las actuales circunstancias es el himno que deberíamos cantar a toda hora, y que este resonase hasta los confines de la tierra en desagravio de tanto como ofendemos al Dios tres veces santo; pues aquí se canta siempre en el Colegio Español ¹⁰. Y a mí me causó tanta gracia, pues has de saber que tengo locura con el trisagio sagrado.

En esta carta dices que me extrañan; no es esto extraño, también yo, pues esto nos viene de casta; pero yo no me canso de dar gracias a Dios por haber venido, no por alejarme ni descansar, porque esto es de cobardes, porque aquí trabajo más que allí, sino porque aquí se aprende la ciencia de los santos, padecer y sufrir por Cristo, que es lo que nos predicán sus recuerdos gloriosos, atletas y verdaderos amantes y valerosos soldados del divino Salvador.

Ayer quise renovar mis santos votos sobre la tumba de los Santos Apóstoles, pues mandé celebrar una misa en la capillita de San Pedro y allí, antes de hacer la sagrada comunión, renové mi juramento de mi santa profesión, al cumplir los 69 años de mi vida; rogué mucho por mis padres queridos y por todos mis hermanos y prometí de seguir a Cristo en hambre y sed, en calumnia y persecución, hasta el último aliento de mi vida, así Dios me ayude por su infinita bondad y misericordia, amén, amén.

Vamos al último párrafo de tu querida carta; dices: "estate tranquila que pronto nos veremos"; cuándo será esto?, ¿tú me prometiste este año, no, compadre?, y mi comadre, ¿no me engaña? ¿Cómo será esto del casamiento de mi ahijada? Y más que me dicen que mi Negrita está de novia; pero esto no me lo dicen los dos, callan, pero como en estos mundos andan tantos, no carezco de estas noticias, que no nos están vedadas a las pobres hermanas de caridad.

¿Y que esperas se me habrá pasado el susto que motivó mi telegrama? A la verdad, pero no sé lo que me angustió más, si el motivo por el que lo hice o si el ocasionarte algún sufrimiento; pero en fin, todo pasó, con este recurso verdaderamente providencial. La causa de mi angustia era ésta: 4 meses vencidos de pan, carne, almacén y leche y otras añadiduras que hacían el importe de 4 mil Liras, que aunque nadie me cobraba, pero acostumbraba a deber; de noche no dormía y veía a todas las Hermanas enfermas y en Barcelona dos gravísimas y tenía que mandarles otra hermana; esto doblaba mi pena, y en Génova igual, pero a nadie decía, y pedía al Smo. Padre Señor San José no me abandonase. ¿Qué haría?, y se me puso que te pidiera por telegrama; piensa mi azoramiento cuando, a los tres días, del Banca me traen cinco mil Liras. Oh! gracias a Dios. Aquí me cuadraba bien aquel santo, santo, santo sea el Señor de los ejércitos, llenos están los cielos de la Majestad de vuestra gloria. He aquí ya disipada (en) un minuto la angustia de tu viejita; el

⁹ El P. Alonso Rodríguez, S.J., autor del famoso libro Ejercicios de perfección y virtudes cristianas.

¹⁰ El Colegio Español en Roma.

Señor te lo recompense todo en abundante medida y guarde tu alma para la vida eterna, la de tus hijos y la de tu santa esposa, y todos reciban el beso cariñoso y la bendición de tu pobre hermana.

Sor Camila de San José Rolon

59 A DOÑA JULIANA ROLON DE ÁVALOS

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Julio 25 de 1911
Roma

Juliana, mi inolvidable y querida hermana y mi querida Mariquita¹¹ por la de Isidro ya verán cómo pasé las fiestas de San Camilo; estoy muy bien gracias a Dios, estén contentas; qué quieren, el Religioso debe estar donde Dios quiere que esté y por el tiempo que sea del agrado de su Divina Majestad; esto las debe consolar y acompañarme a dar gracias al Señor.

Aquí estamos todas muy contentas; verdad que somos pocas, porque Sor Peregrina pasó para la Casa de Génova como 2ª asistente y Sor Teresa chica¹² y Sor Ana María¹³ por enfermas para pasar el verano, que creo allí les hará bien el aire de la montaña. Las de Barcelona siempre con enfermas, pero están contentas, todas trabajan por cumplir con nuestros deberes y conformamos con la voluntad Sma. del Señor; yo todo el día escribo; unos terribles calores, pero ya pasarán; y allí tiritando de frío Dios sea bendito y bendito sea su Santo Nombre.

Gracias a Dios que me escribieron tus hijos y mis sobrinos; ya les contesté. Dios N. Señor le conceda a Paulita¹⁴ un feliz alumbramiento y que sea una María Teresa; a todas mis cariños, y tú recibí un abrazo, y mi Mariquita que me cuide a mi viejita, y reciban la bendición cariñosa de tu hermana que sabes te quiere en N. Señor

Sor Camila de San José Rolon

60 A DOÑA JULIANA ROLON DE ÁVALOS

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Agosto 3 de 1911
Roma

Juliana, mi querida hermana, en este momento recibo tu cariñosa carta del 1º de Julio que quién sabe por cuantos conventos anduvo, porque no traía la dirección.

Primero veo en ella esa especie de lamentación por vemos separadas por tanta distancia; ¿qué es esto, querida? ¿No sabéis que el Religioso debe estar donde Dios quiere que esté y que por su profesión Religiosa y Votos con que tuvo la dicha de consagrarse a su Dios, le prometió servirle hasta la muerte, en hambre, en sed, en calumnia y persecución? Y ¿qué es esto?, ¿estáis chochos? ¿queréis que haga como esos soldados cobardes que al ver los preparativos de la guerra se huyen, se excusan y abandonan su Capitán? No

¹¹ Hija de Juliana.

¹² Sor Teresa del Santísimo Rosario.

¹³ Sor Ana María de San José Waldmeier, Asistentista General

¹⁴ La otra hija de Juliana

queridas. No. No permita Dios tal cosa, pues sábelo, que esta tu vieja hermana, cuando esto escribe se rejuvenece, y digo con todas las fibras de mi corazón que cada día me renuevo en el gran deseo de seguir a Cristo hasta el fin del mundo; con que déjense de esas chocheras, me hubiesen dicho que el día de San Camilo todos iban al Carmelo a confesarse y ofrecer la sagrada Comunción ... , pero creo que ahora con este retito ya lo harán por mí, ¿no es verdad? Y qué dirá Isidro cuando haya visto la que le escribí; ¿cómo se les figura que yo las puedo olvidar? A todas les guardé de los regalitos de San Camilo, pero ¿cómo se pueden mandar?

Yo estoy muy buena, gracias a Dios; no se aflijan por mí, estén tranquilas, ya nos veremos si Dios quiere, y mientras veámonos todos los días en Dios Nuestro Señor; escribanme que yo siempre que pueda les contestaré; a Mariquita, que esta es suya, y que yo le aconsejo que en la primera oportunidad que se le presente que venga a hacerme una visita y a Paulita decile que yo creía que ella sabía escribir, y que lamento realmente esta falta, que ya puede pensar la encomiendo al Señor.

Termino dándoles un cariñoso abrazo, te recordé con cariño el día de tu Santo, que Dios te conserve y te haga una Santa son los regalos de tu pobre hermana que bien sabes te quiere en N. Señor.

(Ya he cumplido 69 años, miren qué vieja).

Sor Camila de San José Rolon

61 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Asilo de San José

Via dei Fienili 45

Agosto 16 de 1911

Roma

Avelino, mi querido hermano, ésta va contestando tu apreciable del 2 de Junio que leí con respeto y con cariño. Verdad que tú eres perspicaz y comprenderías que al hacerte un telegrama desde Roma yo tenía alguna aflicción, y que tú ya lo preverías, pero yo, siempre con miedo sobre la estrechez de mi Santo Voto de pobreza, todavía no podía comprender los momentos críticos que pueden llegar para los Superiores Generales, que son los que tienen la gran responsabilidad ante Dios y ante los hombres para salvar el buen nombre de la gran familia que les está confiada, sin que por esto se hiera en lo más mínimo la santa pobreza que ellos han profesado; así fue que apenas yo llegué a Roma consulté sobre esto de la Carta de **Crédito por 50 mil Liras**, y cómo yo no la había aceptado por esos temores ... Pero Oh! Don Avelino, sólo Dios podía haberle inspirado un pensamiento de esta naturaleza; Dios, el gran padre de familia que está en los Cielos, previno su corazón magnánimo y lleno de benevolencia, le previno para que con un santo desprendimiento volase con su corazón lleno de caridad a remediar las angustias en que se podían encontrar sus pobrecillas y salvarlas de su aflicción, no ya, aún de la persecución del destierro, como más tarde nos puede llegar, Sí de la Cariñosa Visita de la enfermedad.

Oh! qué angustias, las hermanas casi todas enfermas, dos en Barcelona gravísimas, dos en Génova graves, y en ésta otra postrada y de éstas tres desahuciadas Tuberculosas; ya podéis pensar la alarma que causan estas penosas enfermedades y cuánto exigen la separación de estas pobrecitas. Cuántos viajes y gastos nos son necesarios para aliviarlas en su padecer y

Librara la familia del peligro de este contagio; me he visto pues en la necesidad de tomar un pequeño piso en una Villegiatura¹⁵ vecina a Roma, Frascati , a ver si me pueden conseguir algo de alivio a esta aflicción, viendo gravemente a mi hijita Sor Teresa, la que fue conmigo a América, Sor Rosa de Santa María, una italianita que está en Barcelona y una Sor Mariana, que está aquí, todas tres desahuciadas¹⁶. Dios sea Bendito y bendito sea su Santo Nombre.

Ahora pues, este era uno de esos casos urgentes que la Providencia Divina le hizo ver al inspirarle me diese esa carta de Crédito, firmada de su puño y letra, que yo rechacé y que hoy N. Smo. Padre se la acepta, y que yo en su-santo y bendito nombre se la pido, y que la depositaré en sus manos, y que Dios N. Señor se la duplicará en el tiempo y en la Eternidad. Créame, mi Padre y hermano mío querido, que al escribirle esta carta la hago con toda presencia de Dios, como se lo manifesté esta mañana al Rmo. Padre Fray Joaquín Vives, Visitador Apostólico, hermano del Emmo. y Rmo. Señor Cardenal Vives, Prefecto de la Sagrada Congregación de Religiosos, N. Superior, a quien y con toda reverencia pedí permiso para aceptar y pedir esta gran caridad; desde ya humildemente agradecida, reciba un cariñoso abrazo de vuestra pobre hermana que os quiere en N. Señor.

Sor Camila de San José Rolon

62 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Agosto 24 de 1911
Roma

Avelino, mi querido hermano, recibí el cariñoso abrazo que tu viejita hermana acostumbra darte en este día tan feliz para todas tus hermanas que en ti miran al cariñoso Padre; hoy mi espíritu voló a aquella querida casa, donde todos te rodean con sus cariños, quién con una cosa, quién con otra; no habrá faltado el tradicional asado de costillas de Don Isidro, los pollos y gallinas de los chacareros, los pescaditos fresquitos de los costeros y tampoco mancará, non e vero? la canastilla de la hermana María¹⁷ portando cualquier cosa de Bella Vista.

Oh! carísimo, qué bello y cariñoso es este recuerdo, pues yo con él he recreado mi espíritu desde aquí. No faltaron tampoco las de estos mundos lejanos, allí estaban las de Barcelona, las de Génova y por supuesto las de Roma, todas con sus niñas, a ofrecer al Señor todas las oraciones y comuniones, pidiendo al Padre Celestial guarde la preciosa vida de su querido Padre Síndico y hermano, por muchos años, para alegría de su amada esposa e hijos y consuelo de todos tus hermanos, alivio de tantos pobres viejos y sostén de tantos inocentes niños pobres y desamparados, y para cumplir con aquella obra grande de misericordia de enterrar a los muertos y consolar a las viudas; tampoco podían quedar desheredadas de la benevolencia de un corazón así preparado por la Providencia Divina, las Pobres Religiosas, que en estos tiempos tan calamitosos, todas, todas necesitamos de un apoyo. Sí, Don Avelino, el Señor grande y misericordioso le conceda una vida larga y tranquila,

¹⁵ Villegiatura: casa de campo.

¹⁶ Las tres muy jóvenes; pertenecían al noviciado romano.

¹⁷ Sor María Luisa, una de las tres primeras Josefinas.

y al fin de la jornada una recompensa grande, con una medida de gracia abundante y bien colmada y después la Vida Eterna, por su infinita misericordia y bondad; estos son los votos que le ofrece este día su pobre hermana junto con su cariñoso abrazo y la bendición que se la da en Nuestro Señor. Dios te haga un Santo.

Sor Camila de San José Rolon

63 A DOÑA ANICETA LAGOS DE GALLO

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45
Aniceta querida: ¹⁸

Septiembre 30 de 1911
Roma

Deseando que ésta aún las encuentre en París, te escribo, pues sentí mucho no recibieses mi carta anterior que la dirigí al Banco Español; en esta tuya del 26 me dices ya están en los últimos preparativos de tu viaje de retorno, pero no me dices cuándo salen ni en qué vapor van. Así es que ésta es para darles el abrazo de despedida. A Dios mis queridas hijas, que el Ángel del Señor las acompañe, yo las acompañaré durante la travesía con mis pobres oraciones.

Yo les escribiré a las de Beláustegui, también yo las recuerdo con igual cariño; me parece un sueño, que yo las vi tomar el caldito en la casita de San José, mis queridas Carolina y Aniceta Lagos, mis hijitas regalonas, yo tan vieja y regalona de la siempre recordada familia Lagos; jamás me olvidaré, en la presencia del Señor, de vuestros padres, de vuestros maridos, de v. hermanos, y de v. hijos; no hijas, nuestra amistad no es de un día y hay recuerdos entre los que de veras se aman en N. Señor que no se olvidan jamás. Así que no os olvidéis que dejáis aquí en este rinconcito de la Eterna Ciudad una viejita monja que os quiere como a sus verdaderas hijas, con la esperanza de volverlas a ver en ésta en el mes de Mayo o Junio.

Reciban todas un cariñoso saludo de toda la Comunidad .y en particular el de esta V. pobre Madre que de corazón os bendice y tiene el consuelo de repetirse de toda esa querida familia affma. y humilde sierva en N. Señor.

A Dios querida, Dios te haga una Santa,

Sor Camila de San José Rolon

Si la ves a Eusebia dale un abrazo en mi nombre.

Me alegro te hayan gustado las bendiciones; te ruego me hagas la caridad de mandarle esa a Avelino. Dios te lo pague todo.

Buen Viaje.

64 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45
Al Señor Don A Avelino Rolon
Síndico Procurador de Nuestra Congregación Buenos Aires

Octubre 7 de 1911
Roma

¹⁸ V. nota 5. Se incluye esta carta, parla gran amistad de la Madre a que hemos hecho referencia. La conservaba Eusebia, y la donó al Archivo Madre Camila su hija Isabel Meira de Duarte

Mi carísimo hermano en Cristo Nuestro Señor: Acabo de recibir tu importante carta fecha 10 del ppdo. Septiembre conteniendo en ella una carta de crédito por 20.000 Liras, o sea, más claro para mí, veinte mil Liras. Ah, este caso no es mi débil puño quien lo debe comentar! Dios Nuestro Señor, que nada se oculta a sus divinos ojos, sabe lo que fue para mí el que tuviese que molestar y quizás hasta ponerte en algún apuro; pero no te aflijas, querido, que Dios es fiel en sus promesas y El será tu recompensa; yo he leído tu carta con mucha quietud y presencia de Dios, y te prometo que la rumiaré y conservaré como precioso documento, y las palabras tan llenas de unción y caridad las guardaré en mi corazón para ponerlas en práctica, como los sabios consejos de mi Padre y de mi Síndico; Dios Nuestro Señor te lo pague todo, y nuestra Sma. Madre la Virgen y nuestro Smo. Padre Señor San José, ellos te dirán cuanto yo quisiera decirte en este momento, que sólo mis lágrimas te podrían hablar de la gratitud de que está llena mi alma. Recibid, hermano mío, un cariñoso abrazo de tu pobre hermana.

Sor Camila de San José Rolon

65 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Octubre 27 de 1911
Roma

Eusebia, hermana mía querida, recibí hoy tu cariñosa carta del 5 del corriente, ya ves qué pronto llegó a Roma; no hay pues que lamentarse tanto por la ausencia y la distancia, la primera dificultad está vencida, como te enseñó la querida madre: buscándome a los pies de Jesús Sacramentado, allí estamos juntas todos los días; y la segunda, que ya ves qué bondad la de Nuestro buen Dios: que las cartas llegan con tanta brevedad, y si es verdad que yo no es posible que siempre les pueda escribir como yo quisiera, también es verdad que siempre las tengo a mi lado, y esto jamás les puede quitar la paz pues bien sabes que ya esto de casta nos viene, el ser demasiado cariñosas; con que dejate de estas chocheras, ya sabes sos la **negrita** vieja querida de mi corazón. Todas tus amigas que me has recomendado que me visitarían, todas me han visitado, y todas tan cariñosas. Con la Sra. de Romero Recibí tu retrato, y me hizo tanta impresión al verte tan natural, tan respingada entera, a lo Da. Mariquita Thompson¹⁹ que lloré al verte, y te besé, así como a mi hijita Isabelita ya mi hijo Enrique, y dije: "Señora, no extrañe, yo tengo locura con mis hermanos, y ésta es muy querida; no se escandalice, Señora, esto es natural". Pero créame V. que yo cada día estoy más convencida que Dios me quiere en mi Santa Vocación; por agradar a Dios Nuestro Señor, y con su gracia Divina estoy dispuesta a ir hasta el fin del mundo aunque ya no viese más a estos seres queridos de mi corazón; con que vosotras debéis de coadyuvar a que yo me santifique y que me renueve cada día en el deseo de mejor servir al Señor hasta el último aliento de mi vida. Así sea, Señor:

Contale a Marianito que lo recuerdo con cariño, así como a Gerónimo, a Ema y sus hijitos y a Ramoncito, su hijito tan lindo; dales las gracias por haberme mandado el retrato, yo le escribiré a su Señora Juanita.

¹⁹ Mariquita Sánchez de Thompson, en cuya casa se cantó por primera vez el Himno Nacional.

Vieses cuánto he sentido a mi querida Rosa; yo recibí la noticia de la muerte de mi querido Manuel, inmediatamente le mandé decir su misa; pero a la pobrecita Rosa no les quería creer cuando me decían alguna de las que venían que Rosa había muerto. No, decía yo, Eusebia nada me dice, de manera que mañana ya se dirá su misa por el eterno descanso de su alma; yo que tanto la quería ... el Señor sabe lo que hace, cúmplase pues (su) Sma. Voluntad.²⁰

Yo di los recuerdos a las hermanas y ellas te escribirán, Sor Inés²¹, dándote muchas noticias.

No tengas miedo por nosotras, yo y todas estamos buenas, gracias a Dios. Viacava²² te llevará muchas noticias. Reciban todos los de esa tu casa un abrazo cariñoso y la bendición de tu pobre Madre y hermana que ya sabes te quiere en N. Señor.

Sor Camila San José Rolon

66 A DON A AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José

Octubre 30 de 1911

Roma

Avelino, mi querido hermano: hoy me pongo tranquila a contestarte a tus dos cartas preciosas: la del 6 de septiembre, me maravilla que digan que no les escribo, sobre todo que se quejen las Hermanas de esas casas vecinas; ellas se atajan, pues has de saber que yo les escribo unos cartapacios y ellas contestan con signos o abreviaturas que yo no las entiendo; y no piensan estas niñas que cuando ellas sólo tienen que escribir a su pobre vieja y cariñosa Madre una o dos cartas (se entiende por mes), no piensan, digo, que yo pertenezco a todas y que las tantas cartas que escribo al mes son todas para mis hijas y carísimas hermanas; esta vez le toca a Juliana y a Isidro, ahora hasta (que) vuelva la rueda. Y cómo mi Padre Síndico, V. M. también, que pasó San Bartolo sin decir nada; y qué diría yo que muy bien que su picarillo se podía haber lucido con su viejita con un telegrama el 18 de julio; ya estaba yo a punto de hacerla el 24 de Agosto, pero ya lo haré para otra ocasión. No crea que andaré con chicas, pero espero en Dios que no será para pedir pero sí para felicitar. Estén tranquilos que yo estoy muy bien; estos días tuve mi tos de siempre a la entrada del invierno, pero ya estoy muy buena, gracias a Dios. Verdad que la alarma con la terrible peste del cólera fue general, pero gracias al Señor, no se desarrolló y todo pasó; esperamos que el Señor tenga misericordia de nosotras y a la Eterna Ciudad venga la calma y la paz suspirada. Ah! hermano mío, la guerra de Italia con los turcos a todas nos tiene preocupadas; verdad que nosotras nada entendemos, pero se nota el estado de guerra; casi todos los días marcha gente a la campaña y a todas horas; no hay día que no lleguen batallones o que marchen, se oyen músicas y un movimiento que no es normal. Oh! esto verdaderamente es una calamidad; todos los días los gritos de los boletines con las noticias que alarman con las

²⁰ No se tienen referencias de estas dos personas.

²¹ Sor Inés del Smo. Sto. Cruz, Secretaria General.

²² El P. Viacava celebró su primera Misa en Via dei Fienili 45.

batallas que se dan; nosotras cuantas veces podemos adquirimos noticias, como cuando allá venía Urquiza²³. Sea todo por amor a Dios y que reconozcamos que bien lo merecemos por nuestras ingratitudes.

Rueguen por nosotras, que quién sabe no nos toca también cuidar a nuestros pobres hermanos heridos; de las otras hermanas dicen que salen en bandadas para asistir en los hospitales de campaña.

Ya ven cómo en ésta te doy noticias; mis enfermitas en el mismo estado de gravedad; estén tranquilos que el Señor me ayudará y él será nuestra fortaleza. Todos, todos reciban un abrazo, y tú, mi querido hermano y Padre Síndico, todo cuanto quieras de tu pobre hermana que ya sabes te quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

67 A DOÑA MERCEDES ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José

Noviembre 8 de 1911

Roma

Srta. Mercedes Rolon.

Mi queridísima hermana y mi hija de mi corazón: Cuánto tiempo deseaba escribirte, desde que recibí tu cariñosa carta del 5 de julio, que en verdad no parece cierto; que si yo, señorita, no contesto, debe pensar que no ha de ser por no querer, y podía volverme a escribir, y ya cuando tuviese como dos o tres cartas que contestar, ya no solo en mí sería un deber sino un cariño al ver a la zorruelita mía tan cariñosa con su viejita. Pero Señor, no escribe la viejita, ya no escriben las niñas; vaya, vaya, cómo están estos tiempos. Ya verán cuando las vea, cómo les va a ir.

Con que querida, cuéntame muchas cosas porque yo me he puesto como aquella vieja Manuelita la de Pebete²⁴, que siempre estaba deseando tener noticias de Mitre. Así es que si quieren que les escriba seguidamente, denme muchas noticias; que me cuenten algo esas rubias y negritas queridas; que Camilita se acuerde que soy su madrina, que Finita no se olvide es mi rubita y Sara, mi Negra vieja y Carmencita parece se ha puesto chocha, que nada me cuentan de su arpa; hasta a mi Enriquito me lo han echado a perder²⁵, él era el que me escribía y ahora nada; ya ven cómo no me olvido y cómo desde ya las estoy esperando. Ya se me figura que salgo acompañada de todas mis queridas rubias a echar una cana al aire, a ver todas las maravillas que hay en esta tierra bendita.

Ya ves mi querida hijita que no tienes razón de quejarte; yo todos los días converso con ustedes, pues aquellos famosos retratos los tengo en mi escritorio, y mañana y tarde les doy un saludo y cada día me parecen más lindos; qué tal? y esto no lo creerás. Con mi comadre no digo nada; y esto, cómo puede ser de otro modo? Oh! esto ni siquiera pensado, pues bien sabéis cuánto os quiero.

²³ Antes de la caída de Rosas en 1851.

²⁴ Otra revista de la época.

²⁵ Camila, Josefina, Sara, Carmen y Enrique, hijos de Avelino.

Con que todas reciban ésta por suya, y el escribanito Rolon ²⁶ y todas reciban un abrazo cariñoso y la bendición de tu hermana y madre que sabes bien te quiere con predilección en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

68 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José

Noviembre 8 de 1911

Roma

Avelino, mi querido hermano: hoy sigo con tu importantísima carta del 29 de Septiembre; esta carta, querido, como todas las tuyas, las miro como unos documentos de grandes e importantes consejos, emanados de un corazón recto, de un hombre de pura y recta intención; no creas que yo no rumio en mi corazón todas estas cosas. Verdad que con el gran cariño que yo tengo a mi amada y querida Señora mi Congregación, podía haberme lanzado a hacer cualquier cosa descabellada y sin maduro consejo, como se me tacha, por el prurito de fundar muchas casas; pero has de saber, mi querido hermano, que cuando Dios elige una criatura, por ruin y miserable que sea, para una obra suya, El la previene y sostiene contra los asaltos que el mundo, demonio y carne, insaciables enemigos, le saldrán siempre y con encarnizada guerra hasta el fin de la jornada y trayecto borrascoso por el desierto de este valle de lágrimas; pero esto nos hace respirar a los que hemos oído su voz y con su divina gracia nos proponemos seguirle, en hambre y sed, en calumnia y persecución hasta el último aliento de nuestra vida. Esto ha sucedido con la pobre Congregación Josefina Pampeana: 31 años desde su fundación y 31 años de continuas luchas, pero que visiblemente la guarda el Señor por su Providencia Divina, y la guardará porque está empeñada su palabra divina, que no perecerá quien en El puso sus esperanzas. Sí, Don Avelino, yo le digo con una fe ardiente que me abrasa el corazón, que apenas si puedo asentar mi débil mano sobre el papel, que yo espero en el Señor, y el Señor me guardará; y cuanto más miserable me miro, tanto más me alientan las misericordias del Señor.

Dele las gracias al Señor Arzobispo²⁷ en mi nombre y con una visita agradézcale todo lo que en obsequio a la verdad dijo para su consuelo a favor de las casas de Génova y Barcelona. Oh! el Señor Arzobispo de Bs. As. es un verdadero Padre de la Iglesia santa, Apostólica Roma y un verdadero Padre de nuestra Congregación; él siempre me animó y confortó, Dios se lo recompensará todo, así como nuestro dignísimo Protector el Emmo. Cardenal Rampolla y Vives y Rutó, los Emmos. Respighi y Ferrata²⁸, purpurados siempre llenos de caridad con la pobre costerita.

No te aflijas, que yo estoy cada día más convencida que Dios quería aquí la Casa Generalicia; aquí en Roma se ven las cosas más claras y se aprende mejor a sufrir y amar a Dios; aquí al lado del Papa, aquí se bebe la leche pura

²⁶ Avelino Rolon hijo.

²⁷ Monseñor Mariano Antonio Espinosa.

²⁸ A la muerte del Cardenal Rampolla (1913) el Cardenal Ferrata fue nombrado Protector del Instituto.

del amor a Dios, tomando el olor de las santas virtudes de tantos y tan valientes servidores de Cristo, que cual esforzados y valientes soldados sellaron su fe con su sangre, dejándonos sus huellas ensangrentadas, para animarnos a andar por ellas con valor y perseverancia.

Así escríbame siempre mi Padre Síndico y venga en abril que lo espero, conversaremos largamente y verá que no le pesará el haber hecho hasta grandes sacrificios para favorecer a las pobres josefinas en sus necesidades y sólo por amor a Dios; venga dispuesto porque va a tener que llevarme a Tierra Santa y con mi comadre. Pues no es nada, pero si aunque sea mucho iremos si Dios quiere. Dios te lo pague todo. Si vieses las maravillas que hice con las 10.000 Liras que saqué; 5.000 pagué un déficit que tenía esta casa atrasado de tres meses, y 250 pesetas para Barcelona, y dos mil quinientas liras que las voy distribuyendo con una delicadeza, como si un ángel del cielo me las hubiese mandado; tuvo que ir Sor Verónica²⁹ con Sor Inés a Barcelona para arreglar allí algunas cosas; ahora parece que seguirá mejor aquella casa pues ya tienen casa. Ayer se me ha muerto la enfermita que allí tenía, una joven de 26 años; ya se me han muerto dos en Barcelona³⁰, así es que todos estos viajes cuestan, pero no hay remedio, el Señor todo lo remediará.

Ya puedes pensar lo que me alegraría con la noticia de que vistes al Rdo. Padre George, ¿qué me cuentas? Con que se enfermó en casa el Padre Varela³¹; él es muy bueno y ferviente sacerdote. El que está por estos mundos es Viacava, él cuando retorne les contará muchas cosas. Ya ve mi querido Padre que ésta le lleva muchas noticias. Reciba un cariñoso abrazo y la bendición de su pobre hermana que ya sabe cuánto lo quiere en Dios Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

69 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Noviembre 14 de 1911
Roma

Avelino, mi querido hermano: hoy visité a Mñor. Bisleti, con ocasión de felicitarle por haber sido elevado a Cardenal; el 30 de éste recibirá el capelo cardenalicio; este santo sacerdote es amante hijo de la Santa Iglesia y fiel hijo del Vicario de Cristo, lleno de caridad, quisiera que lo hubieses visto esta mañana con el cariño que me recibió. Yo le dije que este saludo se lo hacía también a nombre de mi querido hermano Avelino Rolon y tan pronto me dijo: "Lo recuerdo, le saluda Vd. y ¿cuánto vendrá?", yo, como si ya fuese cierto le dije: "Eminencia, me tiene prometido venir en Abril". Ahora, yo te pido que en recibiendo ésta le hagas un telegrama felicitándolo por tan alta investidura; ya ves qué consuelo éste para mí, tener estos Purpurados tan caritativos y de quienes recibo tantas distinciones; todo sea para la mayor gloria del Señor.

Yo estoy muy buena, gracias a Dios, pero siempre con mis enfermitas graves. El día 7 del corriente se me murió la que estaba en Barcelona, Sor Rosita de

²⁹ Sor Verónica del Redentor González, Vicaria General.

³⁰ Sor Jorgelina y Sor Rosa de Santa María.

³¹ Sacerdote lazarista muy conocido en Luján

Santa María, como una santita, de 26 años de edad y 6 de religiosa; pobrecita, hágase la santísima voluntad del Señor; las demás mejor, ahora ya principiaremos el invierno.

Deseando que todos en esa os halléis buenos, preparándonos para una buena veraneada, a todos, a todos los de esa santa y querida casa, un cariñoso abrazo y V.S. mi carísimo hermano, un muy cariñoso abrazo y la bendición de tu viejita que ya sabes te quiere tranquilo y en santa paz en Cristo Nuestro Señor.

Al despedir el año y antes de irte al campo, te pido hagas con todos tus hijos una santa comunión, que yo les prometo visitar las siete basílicas en compañía de todos mis queridos hermanos, y ganar cuantas indulgencias pueda por todos, rogando al Señor que por su infinita bondad y misericordia los libre de todo peligro y tribulación. Dios os haga un santo. Te abraza tu hermana.

Sor Camila de San José Rolon.

70 A DON AVELINO ROLON Y HERMANOS

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Febrero 1º de 1912
Roma

Avelino mi querido hermano y demás hermanos queridos de mi corazón, Gracias a Dios repitamos todos, porque es bueno y porque es grande su misericordia. Hijos míos, después de un gravísimos ataque congestional³², como ya lo sabéis, he quedado bien, pero bajo un tratamiento esmerado. Mi buen médico me prescribe gran reposo y completo descanso; con que, aquí me tienen llena de regalías; nunca tuve fiebre, ni dolor de cabeza³³, estoy débil, sí, pero muy tranquila y contenta, porque el Señor me ha concedido tantas gracias. Con que, queridos, estén tranquilos y contentos, ya ven que estoy muy mejor, y pronto Dios mediante ya estaré buena, y les escribiré a todos; basta. Todos, todos reciban un cariñoso abrazo y la bendición de su pobre hermana que ya saben los quiere en Nuestro Señor. Dios me los haga unos santos y vos mi querido un abrazo grande de tu viejita hermana. Estén tranquilos.

Sor Camila de San José Rolon.

71 A DOÑA MERCEDES ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Febrero 8 de 1912
Roma

Mercedes, mi hija querida, cómo pasar este día 8 de febrero, San Juan de Mata, cumpleaños de mi hijita querida la más chiquita de ese grupo de mis quereres, sin dar un vuelo allá y dar un abrazo cariñoso a la que siempre tengo a mi lado en todas mi oraciones. Con que, querida, que los cumplas felices; yo digo qué te puedo ofrecer sino una cartita que, como que son las primeras después de mi enfermedad, pues que apenas tengo permiso para escribir, pero

³² A fines de 1911 la Madre Camila sufrió un gravísimo ataque; sin duda su físico, ya muy desgastado, no pudo soportar el golpe de la muerte, en sólo un mes y tres días, de las tres jóvenes hermanas: Sor Rosa de Santa María (7 de noviembre); Sor Teresa del Santísimo Rosario (2 de diciembre) y Sor María Ana de Jesús Sacramento (10 de diciembre).

³³ Referencia importante, porque durante su juventud había sufrido muchísimo por esta causa.

sin dar vuelta la carilla; pero demos sin cesar gracias a Dios que a pesar de los 70 que ya están figurando y de tan fuerte ataque, que fue una congestión, ya estoy tan mejor y cascarilla³⁴ como siempre, pero, muy de sotana corta³⁵, porque me tienen en un tratamiento muy delicado en la alimentación; aquí tiene V. a la niña bitonga³⁶ a leche, pollitos, pescaditos y huevos; por supuesto, quién me diera aquellos bagrecitos costeros³⁷ pero basta, no puedo decirte porque no es para el espacio de esta carta, lo que me cuidan mis hijas, y las finas atenciones que he recibido durante mi enfermedad en esta Roma querida; sólo te digo que no te canses de dar gracias al Señor por mí, por tantos y tan grandes beneficios. Estate tranquila, ya pasó todo, ya estoy mejor, y creo quedaré muy bien, gracias a Dios. Reciban todas un abrazo, y tú mi hija querida, la bendición de tu pobre hermana y madre que ya sabes te quiere en Nuestro Señor

Sor Camila de San José Rolon.

72 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+
J.M.J.

Asilo S. José
Via dei Fienili 45

Febrero 21 de 1912
Roma

Eusebia mi querida hermana: Puedes pensar con el gusto que oí leer tu cariñosa carta escrita a Sor Verónica; ella me la leyó con cariño, pobrecitas mis hermanas queridas; ya me figuraba lo que sería para ustedes, pero hijas mías ya sabéis que no es posible estar juntas, y que aún estando en el mismo país sucede esto; pero estad tranquilas, ya pasó, y gracias a Dios ya estoy bien, sólo que tengo que cuidarme porque he quedado muy débil; ya podéis pensar cuánto me cuidan estas hijas, todas iguales me llenan de cariños, y cuántas gracias hermana mía he recibido en esta mi enfermedad de estos buenos romanos. Oh! yo no sé cómo dar gracias al Señor por tantos y tan grandes beneficios.

Cuando ésta recibas, ve a la Iglesia y ofrece por mí una Comunión en acción de gracias. Yo siempre te tengo a mi lado, y así le dices a mi Isabelita, a mi hijito Enrique y a todos tus hijos y míos; que yo les voy a ir escribiendo poquito a poco; no se aflijan, ya nos veremos si Dios quiere, pero siempre acatemos la santísima y adorabilísima voluntad del Señor. A todas esas mis buenas amigas mis cariños, y vos y todos tus hijos reciban un cariñoso abrazo y la bendición de su viejita, y tú mi querida hermana cuanto quieras de esta tu viejita que de corazón y de una manera especial te bendice y sabes bien cuánto te quiere en Nuestro Señor

Sor Camila de San José, Rolon

Saludos de todas estas Hermanas.

73 A DON AVELINO ROLON

+

³⁴ Animada, alegre.

³⁵ En sus justos límites, "cortita".

³⁶ Familiar: muchacha que pasa por joven.

³⁷ El bagre es muy apreciado pescado de río en la zona del Plata y Paraná.

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Marzo 4 de 1912
Roma

Avelino, mi hermano querido: ya ésta te la escribo en Marzo, el mes querido de mi santísimo Padre Señor San José; ya mejor gracias a Dios, muy garifa³⁸, ya al frente de mis sagrados deberes, pero se entiende poquito a poco, porque, hijo mío, tengo que sujetarme ciegamente a todo lo que mandan mis santos y queridos Superiores que son éstos lltmos. viejos: 2º la voz del médico, y los Emos. Cardenales Vives, prefecto de la Congregación, 3º y 1ro. mi caro Padre el Emmo. y Rmo. Cardenal Rampolla, que todos como si otra cosa no tuviesen, se ocupan de la costerita vieja; qué te diré de ese hombre el Ministro Estrada³⁹, y qué del Padre de los Padres, el santo y Sumo Pontífice Señor Pío X. ¡Oh Dios mío! cómo yo podré cantar tus misericordias. ¡Ah! hermano mío carísimo, qué grande cosa es el ser hija de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana. ¡Oh, si yo pudiera publicar todas las gracias que en esta bendita enfermedad he recibido y recibo! ¡Oh, y cómo yo quisiera convertir a todo el mundo y convidarlo para que me acompañase a alabar al Señor, porque El solo es digno de toda alabanza! Sí hermano querido, tú me conoces y te puedo hablar así, acompáñame a dar gracias al Señor, y créeme que me he despertado como de un sueño, y quiero que estos días de vida que me concede el Señor, quiero con su Santísima gracia consumidos en trabajar por su amor, únicamente por mi Dios y todo por mi Jesús, Amén, amén. -Con que don Avelino, ¿en qué quedamos, viene o no? Escríbame frecuente y cuénteme muchas cosas que yo las recibo con cariño. Anteayer me visitó el Señor Ministro con su digna hermana, ellos serán los mayordomos de la fiesta del Smo. Patriarca y con tanto cariño me contó que tú le habías escrito; yo quisiera que le escribieses al nuncio Mons. Sabatucci⁴⁰, no te puedo decir de ese santo viejito y el Rmo. Padre Visitador Apostólico Fray Joaquín Vives y Tutó⁴¹, éste es un cariñoso padre para mí, y creo que esta es una misericordia del Señor; yo sobre este sentido estoy cada día más tranquila y convencida que Dios quería que yo viniese a Roma. No hagas caso de todo lo que oyeses en contrario, la obra es del Señor y el Señor la guardará, y si el Señor guarda la Casa, ¿quién contra ella? nada. In te, Dómine speravi non confundar in aeternum" ⁴². Diga mi hermano a esas mis buenas hijas que se reconcentren al fiel cumplimiento de sus sagrados deberes y en la fiel observancia de sus santas Constituciones, ahí encontrarán todo lo que les falta; que estén tranquilas, que no pierdan el tiempo en unos lamentos que no llegan a nada. Allí a la sombra de Jesús Sacramentado se halla todo nuestro consuelo. Ya ve mi padre, qué carta le he escrito. Ahora a todas mis hermanas y esos mis hijos queridos un abrazo de su viejita y tú mi carísimo hermano un abrazo y la bendición de tu hermana en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

³⁸ Viva, animosa.

³⁹ El embajador ante la Santa Sede, Santiago de Estrada.

⁴⁰ Monseñor Antonio Sabatucci, que había sido Internuncio Apostólico en Buenos Aires

⁴¹ Hermano del Cardenal Vives

⁴² En Ti, Señor he esperado, no seré confundido eternamente.

74 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Marzo 24 de 1912
Roma

Avelino, mi querido hermano: Ayer recibí tu apreciable carta del 23 del corriente juntamente con un cana de crédito por 10.000 Liras; al recibir este don tan paternal, qué te puedo contestar, carísimo hermano en Cristo Nuestro Señor. Yo con la carta en la mano y en silencio me fui al cuarto del padre Gallardo, que a esa hora estaba en su escritorio, y le di la carta, que me la leyese; y al llegar a aquello de "que esos gringos no se asusten tanto", me dice con mucha gracia; - Eso por nosotros, Madre; pero, qué hacer, y él no ha sido menos; y al ver la letra⁴³ ;- Alabe al Señor, Madre, que tan visiblemente le hace ver su Providencia. En verdad, así impresionada y en silencio les hice ver a todas las Madres, y leer tu carta, que todas como yo la leían con cariño y alababan al Señor y me decían: ¡Ah! Madre, el Señor le recompensará. Yo, querido, y todas, hemos ofrecido la sagrada comunión y oraciones. Sólo Dios sabe de la manera como yo recibo estas tus paternas limosnas, sacadas con ese corazón preparado por la Divina Providencia para ayuda y amparo de esta pobre y humilde comunidad, que aquí en la Eterna Ciudad, en tiempos tan calamitosos y de tanta prueba, hace ver visiblemente que él es el Señor y que jamás abandonará al que en El puso sus esperanzas. Sí, mi padre y mi hermano, nunca, creo, hice yo más promesas de amor y fidelidad a mi Santo Instituto mendicante y de abrazarme con la cruz de mi Señor Jesucristo y que tengo tanta fe que el Señor me ayudará y que ni en tierra de moros me faltará jamás el pan de cada día; que el Señor en todos los tiempos, El ha preparado los corazones, para ayudar a sostener sus obras. Sí don Avelino, Dios Nuestro Señor todo se lo recompensará duplicado, mientras yo lo dejo encerrado en el Sagrado Corazón de Jesús, con todos sus hijos queridos; y todas esas pobres niñas asiladas y comunidad, todas reciben este beneficio, ruegan al Señor por ti, pidiendo por tu conservación y con grandes deseos de verte; así lo esperamos todas, quiera Dios Nuestro Señor. Ahora creo ya habrás recibido mis cartas y estarás tranquilo, ya estoy muy mejor, dos veces ya he salido en carroza; hoy fui a San Pedro, pero con mucho cuidado; gracias a Dios muy bien, como estamos en este santo mes de mi Smo. Padre Señor San José. Me alegro que Mercedes quede tranquila, escríbanme que ya verán que yo a todas les he escrito y todas reciban un abrazo y tú mi viejito querido y mi hermano un cariñoso abrazo y la bendición de tu padre hermana que ya sabes te quiere en Nuestro Señor, agradecida.

Sor Camila de San José Rolon

75 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Mayo 3 de 1912
Roma

Avelino mi inolvidable y querido hermano; ayer recibí tu retrato en que estás propuesto como candidato para Diputado Nacional, yo lo creo esto justo en

⁴³ V. II, nota 9.

cuanto lo entiendo; pero como tú sabes soy tan antigualla que estas cosas apenas si las **entiendo**; pero así me fui delante del Santísimo y te encerré allí en la llaga amorosa del Sagrado Corazón de Jesús, y le pedí que El que es el que dirige y gobierna los destinos de las naciones, hiciese de ti lo que fuese para su mayor gloria y tu propia santificación y bien de Nuestra Patria. Preparate, pues, siempre con pura y recta intención, para que dejes a tus hijos una senda clara y despejada adornada de santas virtudes para que caminen seguros por la verdadera **estrada** que conduce a la Vida Eterna, que éste sí que es un legado que no se lo lleva el viento de las vanidades del mundo: "El santo temor de Dios". Con que hijo mío, ¿por qué me mandaste tan cariñosas noticias y no me escribistes ni siquiera una tarjeta sabiendo que yo estoy siempre con hambre de tus **cartas**? Te felicito pues, y felicito a mi comadre, escríbeme detalladamente estas novedades, porque me he puesto muy amiga de saber noticias. Ya María⁴⁴ se fue a Torino muy contenta pues tuvo la dicha de ver al santo Padre en una Audiencia, pero ella sola fue con dos hermanas porque el marido por **nada** quiso ir, pero se marcharon contentísimos; yo me despedí de ella como si fuese de los míos; pobrecita, yo la cuidaba; con ella les mando unas sonceritas para todos. Yo ya gracias a Dios estoy muy buena, deseando que todos estéis buenos y que tengáis unas lindas fiestas patronales. Reciban todos un abrazo y la bendición de su pobre viejita y vos mi querido hermano, todo el cariño, aprecio y gratitud que te tiene en Nuestro Señor junto con un fuerte abrazo de tu hermana.

Sor Camila de San José Rolon

76 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Mayo 8 de 1912
Roma

Avelino, mi querido hermano; ya negó hoy nuestro querido Dr. Manzone⁴⁵; puedes figurarte cuál sería mi alegría al verlo llegar con todos sus hijos sanos y buenos, gracias a Dios; a mí se me figuraba que te veía subir con ellos, porque yo los hice subir a mi departamento, mi escritorio, y hasta ver mi cámara. ¡Oh! qué bueno es cuando los hermanos se aman en Dios Nuestro Señor. Por supuesto que el recibimiento fueron abrazos corridos; qué bueno es éste buen hombre, cuánto te quiere; y su Sra. e hijos, con qué cariño los recordaban y me daban los besos y abrazos de Justina, Mercedes y las chicas; pasado mañana se van a Nápoles y después él me va a mandar buscar con su hijito para que yo vaya a Nápoles a visitar la Virgen de Pompeya, y después retornaremos juntos si Dios quiere; así se lo he prometido, como él me ha prometido que estará unos días en Roma y entonces ya vendrán a comer su pucherito criollo y su rico asado, que yo se los serviré si Dios quiere. Dice que me encuentra tan bien; él te escribirá, me dic tu carta; no digas que no te escribo, porque lo hago se puede decir cada 8 días; ya eso parece maña. Escríbanme pues; estoy contenta con todas las noticias recibidas. Reciban todos un abrazo y tú mi viejito querido y mi hermano todo de tu hermana que tanto te quiere y te bendice en Dios Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon.

⁴⁴ María: Una amiga de la familia.

⁴⁵ Dr. Manzone, cuyo nombre lleva una estación del F.C.Urquiza.

Enseguida espero escribirle a Sor Magdalena, mandando llamar cuatro Hermanas; cuando ella te lo diga que hagan como se les manda, que así se ha dispuesto porque es necesario.

77 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Junio 7 de 1912
Roma

Al Excmo. Señor Don Avelino Rolon
Diputado Nacional
Buenos Aires

Salud y paz en el Señor:

Mi caro hermano: en este momento acabo de recibir tu cariñoso telegrama; día 7 de Junio; primer viernes del Sagrado Corazón de Jesús. Yo, hijo de mi corazón, desde el primer momento que se susurraba esta noticia, el primero que me felicitó fue el Excmo Señor Ministro Estrada, a lo que yo le contesté: No sé, Señor, yo no entiendo esto; pero él me habló, como es tan caballero y tan fino conmigo, y así ya esto se iba haciendo popular, y las cartas y felicitaciones de América y todos tus buenos amigos y en primer lugar, el primero hace días en felicitarme y mandarme los recortes del diario, el Señor Arzobispo. Ah! Dios mío, verdad que las naciones necesitan sus regidores **íntegros**, yo sólo entiendo que los **altos puestos**, aunque en **verdad** honoríficos, pero que en verdad son cargados de ásperas y agudísimas espinas; pero Dios Nuestro Señor que así lo ha permitido, él te asistirá con su gracia, y pon siempre tus ojos en Dios, único Señor de los Señores y regidor de los destinos de las Naciones, y con un paso firme espéralo todo de su misericordia; para que al terminar la escabrosa carrera de esta vida puedas respirar con aquella tranquilidad que el Señor ha prometido a los que esperan en El y dejar a tus hijos en donde puedan leer en preciosas páginas: "El hombre amante de Dios y de su Santa Madre la Iglesia, el cariñoso padre que los alimentó con el sudor de su frente, y les dic a comer el pan de la honradez, el fiel y caritativo hermano que sostuvo con corazón de madre a sus viudas⁴⁶ Y confortó la ancianidad de su viejecito⁴⁷ Y que **voló a confortar, alimentar y aliviar a su anciana hermana; voló cual águila providencial atravesando los mares para aliviar y confortar la obra del Señor, éste es aquel que corría para aliviar al pobre menesteroso, al huérfano desamparado, a dar sepultura a los muertos.** Oh! Señor, aquí están tus palabras, todo cuanto hiciste por uno de estos pequeñuelos a mí lo hicisteis. Pues (la) **verdad** infalible que no puede **engañarnos** ni engañarse (dice) que a todo aquel que todo lo hiciese por su amor, le daría cien doblados en este mundo y después la vida Eterna. Así sea. Así sea. Recibid de todas estas tus hijas, congratulaciones; con que carísimo, todo a la mayor honra y gloria de Dios Nuestro Señor. Le darás un abrazo a Justina y tú y ella reciban una muy grande bendición de tu viejita hermana que ya sabes cuánto te quiere en Nuestro Señor y la quiere a ella con cariño de Madre

Sor Camila de San José Rolon

⁴⁶ Juliana y Eusebia

⁴⁷ Isidro

**78 A DON ISIDRO ROLON
Y DOÑA JULIANA ROLON DE ÁVALOS**

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Julio 8 de 1912
Roma

Isidro y Juliana mis queridos e inolvidables hermanos y esas vuestras hijitas queridas: ya podéis pensar con cuánto cariño recibí vuestra cariñosa carta del 30 de Abril por obsequio del querido Padre Antonio⁴⁸, tan cariñoso me daba noticias de todos y cada uno como si estuviera presente; qué consuelo se recibe con estos cariños. No crean queridos de mi corazón, que los religiosos somos descorazonados; no, hijos de mi alma, al contrario, la vida de la verdadera religiosa es un continuo sacrificio de amor a su Dios, que le ofreció de renunciar a su casa, sus padres, hermanos y parientes, su Patria, todo su haber y poseer, toda su propia voluntad y seguirle en hambre, en sed, en calumnia y en persecución, hasta el fin del mundo, si fuese necesario, hasta el último aliento de su vida. ¡Oh! queridos, qué promesa ésta, si lo entendiese bien ésta tu pobre viejezuela! Qué felices, qué contentas debemos estar cuando estas cosas pensamos. Con que, alégrense conmigo en este santo mes; yo ya estoy en mi santo mes de la Sma. Virgen del Carmen, mi Madre querida y por consiguiente vecina ya a San Camilo, es decir a los 70, con que ya ven, demos gracias al Señor, porque me encuentro tan bien gracias a Dios. Yo agradezco vuestros cariñosos regalos, los delantales que me mandó Juliana, lo que me mandó Mariquita y el agua de colonia de Paulita y la rica yerba de mi querido hermano Isidro; qué ricos mates he tomado en su nombre, no crean que yo los olvido, el 15 de Mayo al primero y el 9 de Junio a la otra chocha⁴⁹. María les lleva los regalitos a todos; estén tranquilos que ya nos veremos si Dios quiere, pero pidan siempre al Señor que yo sea fiel agradecida a su Divina Majestad, a tantos y tan grandes beneficios y que le sirva fielmente hasta el último aliento de mi vida. A todos un abrazo cariñoso y ustedes mis queridos hermanos un abrazo y la bendición de vuestra viejita chinchilla⁵⁰ que ya sabéis os quiere en Nuestro Señor, mis viejitos Isidro y Juliana Dios me los haga unos santos.

Sor Camila de San José Rolon

79 A TODA LA FAMILIA DE AVELINO, Y MERCEDES

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Julio 11 de 1912
Roma

Avelino, Justina, Mercedes, Avelino hijo, Camila, Josefina, Sara, Carmen y mi benjamín Enriquito, toda esa porción querida de mi alma. Salud y paz en el Señor: Recibí tu cariñosa carta del 4 de Junio; y cómo, mi caro hermano, dejar pasar estas fiestas carmelitanas-josefinas - eucarísticas-marianas y para vosotros tan Camilinas? Verdad que esto sólo Dios lo puede comprender y sólo

⁴⁸ No sabemos de quién se trata.

⁴⁹ Juliana.

⁵⁰ La madre usa este apelativo en forma cariñosa, refiriéndose a sí y a los suyos.

por Dios se puede hacer, porque sólo el espíritu de Dios puede así acercar los que la distancia separa sólo en el cuerpo y a la pobre y ruin persona, pero no en el espíritu. ¡Oh!, esto no, porque jamás se separa el que de veras quiere amar a su Dios. No hay una hora en que pueda elevar a Dios una oración, un sacrificio, una indulgencia, que no esté rodeada de toda esa porción querida, y ni siquiera se separan un momento aquellos que pasaron y nos dejaron el riquísimo legado de la fe, de la educación cristiana, y que desde la humilde cuna nos enseñaron a amar a Dios y amamos tan tiernamente con aquel amor tan fraternal, que ni la distancia, ni la vejez ni nuestros achaques, ni majaderías, no, nada podrá separarnos, pues cada día más y más debemos unimos todos para mejor servir al Señor y elevarle alabanzas por eternidad de eternidades, porque es bueno y porque es grande su misericordia. El Señor por su infinita bondad derrame toda clase de gracias y bendiciones sobre mi hermano carísimo el Señor Diputado, sobre toda esa santa casa, sus hijos, su santa esposa, sus hermanos, sus criados, sus campos, sus obras, sus proyectos y hasta el suspirado viaje a Roma, que ya su chinchilla, Dios mediante, el 18 cumplirá los 70. Alabado sea el Señor, demos gracias por tantos y tan grandes beneficios. Ahora, mi Padre y mi hermano querido, recibid un fuerte abrazo y déjame que con reverencia y cariño bese esa mano benefactora y cariñosa para los pobres desamparados. Tu agradecida hermana que te quiere con predilección en Nuestro Señor. Yo sigo cada día mejor gracias a Dios.

Sor Camila de San José Rolon.

80 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45
Eusebia:

Julio 14 de 1912
Roma

Mi inolvidable y querida hermana, ya en los aprontamientos de nuestras grandes fiestas de N. Sma. Madre del Carmen, que quisiera que vieses como está engalanada nuestra preciosa Capilla; y sabés quiénes son los padrinos de la fiesta?, pues es el Señor Don Avelino Rolon, el Exmo. Diputado Nacional, y su dignísima Esposa la Exma. Señora Doña Justina R. de Rolon; ecco, querida hermana, no era para menos, pues, que a tantas manifestaciones honoríficas, como lo dicen por esta todos los buenos amigos, que tan entusiastas me felicitan, dejase pues de proporcionarle su viejita chinchilla el medio de ofrecerle a la Soberana Señora del Monte Carmelo, el medio de ofrecerle este homenaje de gratitud por tantos y tan grandes beneficios recibidos. Sí, hija de mi alma, qué agradecidas debemos ser al Señor, que así somos tan agraciados por su infinita bondad y Misericordia.

Ah!, quiera Dios Nuestro Señor guardamos a todos y a todos vuestros hijos, en su santo servicio, hasta el último aliento de nuestra vida; ya María a su retorno os llevará todos mis cariños, y os contará cómo la recibimos y así como el Dr. Manzone y familia que hoy se hallan en Roma, y él y señora representarán en la gran fiesta a los queridos mayordomos; ya os mandaré el programa de la fiesta de los tres días, terminando el día 18, con San Camilo. La capilla está hecha un pedacito de cielo, la Soberana Reina bajo un rico cortinaje blanco, imitando un manto real, con su semejanza de armiño. Oh!, qué hermoso es

esto querida, si vieses cómo se me rejuvenece **il mio cuore**, y cómo quisiera que estuviese conmigo, aquí en Roma mi Negrita querida, qué bello sería esto; pero basta, **estamos** en el desierto para pretender estos gozos tan cumplidos; al cielo pues nuestras miradas, allí ya no hay separación, allí hay gozo cumplido, con que al cielo, por medio de María, levantemos nuestra voz y hagamos resonar los aires:

Viva Viva Gesù ...

E viva María e chi la creo, E San Giuseppe, Teresa e Isidoro agricoltore, e Viva Viva, Amen Amen.

La vostra vecchietta sta benissimo e i 70 non compariscono per niente.⁵¹

Termino abrazando cariñosamente a mis queridos sobrinos Isabelita y su digno esposo, Enrico, y a todos mis queridos sobrinos tus hijos y míos, y a todos; y tú **mi cara** hermana de mi alma, una muy grande y especial bendición de tu pobre hermana que sabes te quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon.

81 A DON AVELINO ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José

Via dei Fienili 45

Al Excmo. Señor Diputado Nacional

Don Avelino Rolon

Buenos Aires

Julio 25 de 1912

Roma

Salud en el Señor: Mi carísimo hermano, acabo de recibir tu cariñosa carta del 24 de Junio y como hago con todas las de V. E. las leo y releo y siempre son nuevas para mí. ¿Cómo cree Don Avelino que yo habré mirado con indiferencia el alto honor a que la Divina Providencia lo ha elevado? No, señor; fíjese, mi Padre, en mi carta del 7 de Junio en que le escribí al mismo tiempo las felicitaciones a la Excm. Sra. No, no crea; si se fija V. E. ¿qué le falta en esa, de su pobre hermana? Toda la expresión de cariño, congratulación y respeto hacia su digno hermano, cariñoso padre, y mucho más que Dios Nuestro Señor me hacía ver en esto su misericordia y bondad, de donde nos viene todo bien. Démosle pues muy grandes y rendidas gracias por tantas gracias recibidas ¿Qué me dice V. E. de ese banquete y de esos hermosos discursos? El que me ha tenido al corriente de todas esas manifestaciones ha sido mi siempre querido Señor Arzobispo Dr. Don Mariano Antonio Espinosa. Ese es mi verdadero Padre, he ahí un corazón sin doblez⁵². Visítalo en mi nombre y besale el anillo por mí, un día de estos le escribiré. ¿Qué te diré de Isidro, de Juliana, Eusebia, Mercedes y ésta tu viejita en este acontecimiento? Pero, como ya sabes, para todas tus viejas eres tú su querido benjamín. ¡Ahl Dios Nuestro Señor conserve tu preciosa vida, para su mayor honra y gloria y para consuelo de tantos pobres necesitados. Dios te lo recompense duplicado todas las caridades hechas a mi querida Congregación. Esas son tus hijas y estas gringuitas son tus hijas cariñosas. Y para probarte, quise que como de yapa y

⁵¹ Viva Jesús y viva María, y quien la creó, y San José y San Isidro Labrador, y viva, viva, amén, amén. Vuestra viejita está lo más bien y los 70 no se notan por nada.

⁵² Justo reconocimiento de la Madre a quien fue indeclinable en su aprecio a la Sierva a de Dios, aún cuando otros Prelados se mostraron menos favorables

para sellar estas hermosas manifestaciones al dignísimo Diputado Nacional, nombrarte mayordomo de la fiesta de Ntra. Sma. Virgen del Carmen y del glorioso San Camilo, que han estado a la altura de tal mayordomía, espléndidas, teniendo el consuelo de verte representado por tu fiel amigo el Dr. Manzone y su digna familia, que asistieron a todas las funciones en sus asientos distinguidos representando los dos queridos hermanos; ellos te contarán todo. El gasto de la fiesta subió a 700 Liras, más o menos, por haberse estrenado a nombre de mi querida hermana la Sra. mayor, una rica alfombra; pero incluso esto es nada, ¿no es verdad queridos? Todo por Dios es poco. Reciban un abrazo cariñoso de tu hermana agradecida.

Sor Camila de San José Rolon

Yo sigo muy bien gracias a Dios; el Dr. me dejó muy mejor y creo que seguiré bien; así lo espero yo del Señor. El Padre Gallardo me dice que te recomienda un siciliano⁵³ muy bueno, también te pido yo que hagas lo que puedas por él.

82 A DON AVELINO ROLON Y HERMANOS

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Julio 28 de 1912
Roma

Avelino mi querido hermano y demás hermanos queridos: Acabo de saber, por medio de una carta de una Hermana que recibí de ésa, que mi querido hermano Isidro murió⁵⁴. ¡Oh! Dios sea bendito y bendito sea su santo nombre! Mi viejito querido ya pasó a la eternidad; nada me habéis dicho, avísame cuándo y cómo murió, Dios grande y misericordioso lo habrá recibido en su amistad y gracia. Aquí desde el momento que lo supe, ya se ha empezado la serie de misas y oraciones, por el que fue Don Isidro Rolon, mi querido, mi viejito querido, mi inseparable compañero, mi chochito, mi Padre querido, Q.E.P.D. Roguemos por él y acatemos reverentes y con santa conformidad, la santísima y adorabilísima voluntad del Señor. Todos reciban un cariñoso abrazo y la bendición de su pobre Madre y hermana que ya saben los quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

Yo quedo buena gracias a Dios, y esperando una carta con todas las noticias. Gran conformidad. Así sea. Así sea.

83 A DOÑA JUSTINA ROLON DE ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45
Señora Justina R. de Rolon

Agosto 9 de 1912
Roma

Mi inolvidable y querida hermana, hija y Comadre, puedes pensar con la avidez que abrí tu apreciada carta del 3 de Julio, que deseaba leer haciendo mil actos de conformidad con la Voluntad Sma. del Señor; pero Comadre, no me fue franca, en esta me decía que mi Don Isidro estaba muy postradito, pobrecito mi

⁵³ Según parece, hubo dificultades con este hombre.

⁵⁴ El 29 de junio, según carta siguiente.

viejito querido, y ya había muerto, que según me han dicho otras, el 29 de Junio. ¡Oh!, el corazón no demora en avisar; este día yo me fui a San Pedro, y allí sobre la tumba de los Santos Apóstoles los tenía a todos a mi lado; no sé cuantas veces besé el pie del Santo Apóstol San Pedro por todos mis hermanos queridos, por sus hijos y casas, ¡Ah, Señor!, le habrá alcanzado su misericordia y el eterno descanso de su alma, a mi viejito compañero tan cariñoso; todo pasa, ya pasó él, allá nos espera, seamos buenos, y roguemos paré!. Así lo dispuso el Señor. Bendito sea su Santo Nombre. Escíbime hija mía querida, que tus cartas noticiosas me dan mucho gusto. Te recomiendo mucho a mi Sor Carmencita⁵⁵, ya sabes cuánto yo la quiero, y la quiero muy ejemplar religiosa. Ahora ya la empiezo a esperar a Sor Magdalena; ya puedes imaginarte con el gusto con que he leído las cosas del Señor Diputado, y que sus hijos le cuiden y acaricien. Decile a Avelinito que me ha encantado al saber que él le regaló a su padre; y a él y a todos deciles en mi nombre que lo cuiden mucho, que ya no nos queda más que él, que ahora él es nuestro viejito; yo lo he puesto bajo el manto amoroso de la Sagrada Familia; y a todas mis hermanas que a todas les doy un cariñoso abrazo. Yo les vaya mandar un recuerdo a todas de nuestro querido viejito Q.E.P.D., unas estampas lindas a su memoria.

Y vos **mi cara** hermana recibid el fiel cariño y la bendición de esta tu pobre comadre, hermana, amiga y Madre que ya sabes te quiere en Nuestro Señor.

A Mercedes que esté tranquila, que acate con reverencia la voluntad del Señor.

Sor Camila de San José Rolon

Yo sigo muy bien gracias a Dios. Rueguen mucho al Señor por mí, para que sea fiel agradecida al Señor, y le sirva fielmente hasta el último aliento de mi vida. Así sea.

84 A LA SEÑORITA CAMILA ROLON

+

J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili, 45
Sta. Camila Rolon

Septiembre 22 de 1912
Roma

Hija querida de mi corazón, puedes pensar con el gusto que recibí el cariñoso telegrama hecho por tu cariñosa madre que espero en Dios que lo contestaré oportunamente.

La palabra **Casamiento de Camila el 26 de Octubre**, voló por toda la casa con grande alegría; tu viejita no sabía lo que le pasaba, porque en verdad querida, que creo es una de las condiciones de la vejez el que uno se pone chocha con los sobrinos; y qué será con aquella que es su primogénita, su ahijada, y que lleva su mismo Nombre, y sus mismos sentimientos, y su mismo corazón, abrigando y acariciando por siempre el gran deseo de ser una verdadera hija, una santa esposa, y una cariñosa madre del hogar santo donde reine Cristo y su Ley Santa, donde todo respire paz y tranquilidad, viviendo así unidos entre sí como miembros de un mismo cuerpo que es la Iglesia; procurando hijos de mi alma que vuestro hogar sea un verdadero reflejo de la Humilde Casita de Nazaret, si no ya por sus colgaduras y tapetes, esto es nada porque hija mía siempre todo esto comparado con lo eterno no es más que telarañas, que

⁵⁵ Sor María del Carmen de San José, hija de Isidro. V. 1, nota 16

cualquier viento las deteriora y desvanece, pero sí, en aquel mutuo amor y caridad, que espero en Dios los unirá por todos los días de vuestra vida. Consagrada vuestra casa en honor de la Sagrada Familia, y todos tres, Jesús, María y José, ellos serán vuestra salvaguardia y vuestro consuelo y alegría. Sí, hijita, y mi futuro hijo, estos sean mis votos y bendiciones, para que el Señor bendiga vuestra unión con todas aquellas gracias necesarias para vuestra santificación; te pido des a mamá y a papá, en mi nombre, un cariñoso abrazo; yo te agradezco querida la limosna cariñosa que me mandaste con Sor Magdalena; ya se pueden figurar mi alegría con esta visita, gracias a Dios. Recibid querida de mi corazón un abrazo y la bendición de tu viejita Madre que sabes te quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon.

85 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Septiembre 26 de 1912
Roma

Avelino mi inolvidable y querido hermano, ya puedes pensar con el ansia que esperaba la llegada de las hermanas⁵⁶ y con ellas tus cartas, y noticias de tantas cosas como habían pasado; por cierto en estos casos no es lo mejor guardar silencio, porque, querido, a la distancia todo es ansiedad; pero ya llegó a mis manos tu cariñosa carta del 27 de Julio: qué oleaje de cosas; así es este valle de lágrimas, un mar en continuo movimiento; ya alegrías; ya lágrimas y tristezas; esto nos hace ver que en todo y por todo debemos alabar al Señor y recibido todo como venido de sus manos paternas, que así lo dispuso y así se hizo, como era su Sma. y adorabilísima Voluntad; ya pasó nuestro Viejito querido, el otro **chinchilla**, **tanto** que yo lo quería y **tú** lo querías, y tan **regalón** con todos sus hermanos. Verdad que ya pasó, pero su memoria vivirá en la presencia del Señor, entre nosotros sus hermanos y sus hijos, los hijos de sus hermanos, porque todos lo mirábamos con cariño, tan cariñoso con su viejita; Dios te lo recompensará hijito mío querido, por todo lo que haces y has hecho, por el honor y decencia de esas venerables cenizas. ¡Oh! honrarás a tus padres y vivirás largos años! Sí querido hermano, el Señor todo te lo recompensará con una medida abundante y bien colmada, y guardará tu alma para la vida eterna, así lo espero llena de fe en las misericordias del Señor; y llenará tu casa de bendiciones, y gracias, y alegrías; como lo espero que estarás con el próximo casamiento de tu hijita querida, hijita mayor, mi Camilita querida. Sí hijos míos, tú y mi querida hija Justina, que tan cariñosa es con su comadre; tan cariñosa, ella me hizo un telegrama que en oportunidad le contestaré, porque ya sabes que yo no me quedo atrás en galantería.

Ahora pasemos a otra cosa; yo estoy muy bien gracias a Dios, pero como ya sabes que siempre le ha de quedar alguna reliquia, ahora (esto es para ustedes los dos como viejos), me ha venido a los 70 años la novedad mensual⁵⁷; tanto Manzone, como el Dr. Venturi⁵⁸, que me asiste, dicen que esto

⁵⁶ La Madre Magdalena, Sor Albertina y Sor Mauricia, llegaron a Roma en la primera quincena de setiembre

⁵⁷ Hemorragia por recrudescimiento del cáncer.

⁵⁸ El Doctor Tacchi Venturi.

me libra de muchas cosas, que esto es un bien para mi salud. El caso es que yo aunque debilucha, y flacucha, me siento bien, puedo salir en carroza y todos los días bajo a la capilla y hago la Sagrada Comunión, ¿qué más puedo desear? Antes de ayer asistí a una audiencia del Santo Padre, y recibí la Sma. y Apostólica bendición por mí y por todos, ya veis qué más, demos pues gracias al Señor por tantos y tan grandes beneficios, ya os contará todo María que se embarca el 11 de Octubre, estense tranquilos (sabéis que sois mis Padres) todos reciban un cariñoso abrazo, y la bendición de vuestra viejita hermana que ya sabéis cuánto os quiere en Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

Sor Magdalena y demás hermanas viajeras tan agradecidas, no saben cómo contar tus cariños, y todas agradecidas de corazón te felicitan y dan cariñosos saludos para Justina, Camilita y demás.

86 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45
Señor Don Avelino Rolon
Buenos Aires

Octubre 14 de 1912
Roma

Mi querido hermano: Aprovechando la oportunidad de tener por la misericordia de Dios, secretaria privada, tendré el gusto de tenerte yo misma al corriente del estado de mi salud. Como ya te lo manifestaba en mi última carta, me hallaba atacada de una gran hemorragia. Asistida por el doctor Taqui⁵⁹, este pidió consulta con Machiefaba⁶⁰; fueron de opinión que guardara cama y gran reposo, que no me ocupase de nada absolutamente. Esta bendita hemorragia me ha dejado bastante postrada con una gran debilidad, pero los médicos me aseguran que sanaré de esta enfermedad, y a más del reposo me mandan que me alimente mucho, y así recobraré pronto las fuerzas perdidas; mis médicos de cabecera son el doctor Taqui y el doctor Sabatucci⁶¹, los que me visitan diariamente y con mucha solicitud; yo estoy muy obediente, sigo al pie de la letra sus consejos, tomando los remedios y alimentos que me prescriben. Estén tranquilos, esta carta sale de mi cámara, así que verdad es lo que en ella les digo, y los tendré al corriente del curso de mi enfermedad, escribiéndoles con frecuencia. Puedes imaginarte lo atendida que soy portadas los Padres Romanos, su Excia. el Cardenal Rampolla, el Cardenal Vives, en fin todos los PP. amigos; es una cadena de visitas y todos solícitos se interesan por mi salud, lo mismo las Hermanas que en todo momento rodean mi lecho atendíendome con cariñosa solicitud. Puedes imaginarte con cuánto cariño te acompaño desde ésta, en las alegrías y gratas emociones por que pasarán con el feliz acontecimiento de las bodas de tu querida primogénita y ahijada mía muy querida; mucho los acompaño a todos en su justa alegría, rogando a Nuestro Señor que colme de sus celestiales bendiciones ese nuevo hogar. También te felicito por la linda casa que han adquirido y que Nuestro Señor les permita disfrutarla muchos años en buena salud y santa alegría. Puedes imaginarte hermano mío querido, que yo gozo y hago más todas tus alegrías,

⁵⁹ El mismo de nota anterior

⁶⁰ Otro eminente profesor

⁶¹ El Doctor Sabatucci, pariente de Mons. Sabatucci.

alabando y bendiciendo al Señor. Con todo cariño para toda tu querida familia y mía les envío un fuerte abrazo y que Dios te haga un santo y cada día más santo.

Sor Camila de San José Rolon

87 A DON AVELINO ROLON

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45
Señor Don Avelino Rolon
Buenos Aires

Octubre 28 de 1912
Roma

Mi carísimo hermano: Con cuánta alegría he recibido tu cariñosa carta fecha primero del que rige; puedes imaginarte hermano mío muy querido, que teniendo por consolador a mi amado Jesús, habré hallado consuelo por la pérdida de nuestro querido viejito Isidro, como ya te lo he manifestado en carta que te dirigí en Septiembre ppdo. Mucho los he acompañado el día 26 uniéndome en espíritu a las emociones que habrán experimentado con el casamiento de nuestra querida Camilita; mucho he rogado y también la comunidad, por la felicidad de los nuevos esposos, y porque ese nuevo hogar sea colmado de las celestiales bendiciones. También me participas que Sara se ha comprometido con un joven bueno, y esto será de tranquilidad para sus buenos y cariñosos padres que con tanto anhelo han preparado esos tiernos corazones, para que sean unos verdaderos ángeles del hogar; aquí te haré notar una circunstancia y es que esa querida Negrita Sarita⁶², nació cuando yo hice mi primer viaje a Roma, así que te la recomiendo mucho; con que el futuro esposo sea un buen católico apostólico romano, y que se unan por cariño, harán mi felicidad y son mis más ardientes deseos. Te felicito por haber terminado tu primer período de sesiones en las cámaras, y que hayas podido retirarte a descansar, con la tranquilidad que proporciona el bien obrar. El día veintiséis, te dirigí un telegrama de felicitación con la bendición del Santo Padre, y extraño no me lo hayas hecho tu participándome del acto. Esta se escribe en mi cámara; yo estoy muy tranquila; todavía estoy en cama; el médico cada día me encuentra mejor; también yo lo conozco, me siento muy aliviada, aunque un poco débil todavía; los médicos me atienden con mucha solicitud; el Dr. Tacqui Venturi, me visita todos los días. Cuánto me consuela el verme atendida con tanta solicitud por todos los RR. PP. amigos que me han visitado y concedido tantas indulgencias, rogando por mi salud. También el Ministro Argentino ha venido varias veces y se ha puesto completamente a mi disposición, a ser mi tutor, atendiendo a lo que dicen ser de necesidad con respecto a los bienes de los pobres que tiene esta comunidad; yo me hallo muy tranquila y contenta y los dejo con todo mi corazón, con toda mi alma, que desde el 28 de Enero de 1880 hasta el día de hoy, soy pobre con Cristo, en Cristo y por Cristo⁶³. Volviendo al Señor Ministro, te diré que estoy tan agradecida a sus atenciones y deseo que tú le escribas también dándole gracias por sus atenciones. De Sarita su hermana ¿qué te diré? tan cariñosa, tan solícita, proporcionándome todo lo que cree que me pueda hacer bien; me

⁶² Sara nació en 1891.

⁶³ La Madre hizo su testamento ante el Cónsul argentino en Roma el 27 de noviembre de 1912.

visita con frecuencia, yo muchas veces la comparo con mi cariñosa y buena hermana Mecha, y mi querida Justina. Te encargo esas queridas y buenas viejas, mis hermanas Juliana y Eusebia; que estén tranquilas como lo estoy yo; el día de Santa Teresa recibí el Santo óleo, que yo misma pedí y recibí con mucha tranquilidad y alegría; que tengan muy presente la siguiente máxima: Que todos hemos de morir, en esto hemos de parar, la guadaña de la muerte con todos ha de acabar. Qué máxima tan cierta, ¿verdad? Vuelvo a repetirte que yo estoy muy tranquila y que cada vez que veo entrar al Ministro, me parece ver entrar a mi caro hermano Avelino. Como esta carta es de familia se la participas a mis viejas y caras hermanas Juliana y Eusebia y a mi regalona Mechita, que cuantas veces veo y converso con Sarita Estrada, me parece que ella es la que tengo junto a mi cama; a fin de semana escribiré a mi comadre Justina y así los tendré al corriente de los progresos de mi mejoría. Reciban todos un cariñoso abrazo y tú mi querido hermano recibe el mayor cariño de tu pobre Madre y hermana que tanto te quiere y te tiene muy presente ante Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon

88 A DOÑA JULIANA ROLON DE ÁVALOS

+
J.M.J.

Asilo San José
Via dei Fienili 45

Noviembre 2 de 1912
Roma

Señora Juliana Rolon de Ávalos

Mi muy querida hermana: Siempre por contestar a tu cariñosa carta fecha 10 de Agosto, que tanto me consoló al saber que gozabas de buena salud, en compañía de tus queridas hijas, y espero en Dios Nuestro Señor que cuando ésta recibas gozarás de igual felicidad. Esta te la envío por intermedio de la Rda. Madre María Bayo, que con tanta bondad se ha ofrecido y me ha visitado dos veces durante su permanencia en ésta. Por María, que ya habrá llegado, habrán tenido noticias mías y después por cartas que he escrito a Avelino, tendrán conocimiento de mi enfermedad y estén tranquilas porque gracias a Dios sigo mejor, creo que dentro de pocos días podré abandonar la cama, pues ahora lo que me queda sólo es la debilidad. Mucho me consuela el saber que ya están resignadas con la pérdida de nuestro querido hermano Isidro Q.E.P.D. En verdad querida hermana, que en medio de la pena, con tanta dicha como ha sido esa de tener la santa misa en la casa; y tantos sufragios. Tanto que agradecerle a nuestro Excmo y Rmo. Mons. Espinosa, por tanta atención en acompañarlos en esos tristes momentos; cuán agradecida quedo yo a tanta bondad. No les doy más noticias, que se las dará la Rda. Madre Bayo a quien deseo la traten con todo cariño y oigan sus piadosos consejos. Te abraza con todo su corazón juntamente con Mariquita y Paulita; a Héctor recuerdos. Reciban la bendición que con todo cariño les envía su hermana que no los olvida ante Nuestro Señor.

Sor Camila de San José Rolon.

89 A DOÑA EUSEBIA ROLON DE MEIRA

+
J.M.J.

Asilo San José

Noviembre 2 de 1912

Via dei Fienili 45

Roma

Señora Eusebia Rolon de Meira

Mi querida hermana: Recibí tu cariñosa carta fecha 10 de Agosto en contestación a una mía; puedes suponer hermana querida con qué placer la habré leído; y aunque no te he escrito antes, no ha sido porque me haya olvidado, sino que como se encontraba aquí la Rda. Madre María Bayo, esperaba el regreso de ella para escribirles. Puedes imaginarte que yo siempre los acompaño a todos en las penas y alegrías que también son las mías; ya saben que yo en estos casos me refugio en las llagas de Jesús crucificado y ahí encuentro el consuelo; también las coloco a Vds. en ese sacratísimo corazón. Veo están muy satisfechas con las demostraciones que han hecho a Avelino, bien las merece el padre de los pobres⁶⁴. No te doy más noticias porque la Rda. Madre María les contará todo; por cartas escritas a Avelino, tendrán conocimiento de mi enfermedad; pero estén tranquilas que ya pronto podré abandonar "il letto" gracias a Dios. Les recomiendo traten con mucho cariño a la Rda. Madre y atiendan sus piadosos consejos; sean unas santas y buenas cristianas. Te abrazo con todo cariño, juntamente con vuestros hijos, y reciban mi bendición que se las envío con todo mi corazón.

Sor Camila de San José Rolon

⁶⁴ Avelino llevaba este título oficialmente.

ANECDOTARIO

I Anécdota narrada por Sor Inés del Smo. Sacramento (1913)

- *En la circular comunicando la muerte de la Madre Camita, narra la Madre Inés del Smo. Sacramento, Secretaria General en 1913: En la noche de su muerte, de 10 a 11, le dijo al Padre Anzuini:-Aquel que sabemos me trae un gran fardo de cosas, yo le digo ya está todo envuelto en el manto de las misericordias del Señor y aquello que no esté arreglado Ello arreglará. Era que el demonio libraba su batalla final contra esta mujer que jamás desconfió de la bondad de Dios y tuvo como una de sus frases preferidas: Cuanto más miserable me miro, tanto más me alientan las misericordias del Señor.*

II Contadas por el R. P. Alberto Guerrero, C. SS. R. (1919)

- *Recuerdo haberle oído contar que siendo niña, le gustaba jugar imitando a las monjas, ponerse a rezar en lugares solitarios y hacer penitencias. Un día se había subido a un altillo o desván de la casa para entregarse a sus oraciones y juegos, y se produjo una tormenta de viento y truenos y se asustó tanto que no se atrevía a bajar, acudiendo su buen padre a los gritos despavoridos de la niña. Toda su vida tan animosa y sin temer a nadie, fue en extremo miedosa cuando se trataba de tormentas y rayos, le parecía que era el enojo de Dios, Y prorrumpía en oraciones y exclamaciones en voz alta haciendo que todos rezaran .*

- *Habiéndose trasladado sus padres a Buenos Aires se instalaron en la parroquia del Socorro; por aquellos años era aquello un barrio de quintas, terrenos baldíos y soledad. Contaba la Madre con mucha gracia, que un día habiéndole tomado una tormenta de agua en la Iglesia, no cesaba de llover y las calles eran como arroyos, de tal modo que su buen padre D. Eusebio vino hasta la Iglesia con la carreta que poseía y se la llevó en ella. Diariamente asistía a misa en el Socorro y tenía arregladas sus oraciones y ejercicios devotos entregada completamente a Dios y los afectos y ocupaciones de su hogar.*

- *Contaba la Madre Camila que en los primeros años de la fundación el General Roca, que era entonces presidente de la República, fue a una estancia cerca de Mercedes. El General llevaba varios acompañantes. Al saber esto la Madre, preparó un grupo de sus niños del Asilo, tomó una de las Hermanas y se fue allá a saludar al Sr. Presidente. La misma le hizo un cumplido saludo. con aquella viveza y elocuencia que le eran naturales, los chicos cantaron y le hicieron también un saludo. El General Roca se enterneció y le prometió ir a visitar el nuevo Asilo y Comunidad y, efectivamente, contaba la Madre que a los pocos días, el Presidente de la República con su acompañamiento llegaba al humilde Asilo a una hora ya indicada de antemano. La Madre decía que se llevaron un susto al ver la cantidad de señores y curiosos que había acudido y penetraban en la humilde casa de San José. Aquello fue una ovación. La casa llena de banderas argentinas, de trapos de gala y flores, los niños cantaron el himno patrio y otros cánticos, dijeron poesías y discursos y la Madre echó el*

resto con su cariño al primer magistrado de la nación, sus atenciones y palabras llenas de fe cristiana; todos aquellos señores quedaron entusiasmadísimos con la Obra y la nueva Congregación, les dieron buenas limosnas, que bien las necesitaban para el pan de aquellos pobrecitos y pagar las deudas que tenían y toda la concurrencia se retiró llevando a otros la buena impresión que producía aquella caridad heroica sin más amparo que la Divina Providencia.

- El Sr. Arzobispo Espinosa, siendo canónigo y Provisor del Sr. Arzobispo Aneiros, a cuya jurisdicción pertenecía todavía toda la Provincia de Buenos Aires, se encontraba dando misión en Pehuajó en Julio de 1893. Se alojaba junto al Colegio Asilo fundado allí por la Madre Camila cuya capilla servía de iglesia parroquial. La Rda. Madre se hallaba también allí y atendía a los Misioneros según su costumbre y los ayudaba en los trabajos de la misión. Un día, después de comer, Monseñor Espinosa dormía su pequeña siesta indispensable para sostener tantos trabajos, cuando de pronto se despertó al oír los repiques de las campanas. Había llegado la noticia de que el Sumo Pontífice lo nombraba Obispo Titular y auxiliar de Buenos Aires y la Madre Camila, que manejaba la Casa, inmediatamente mandó echar a vuelo las campanas y puso en movimiento a todos los que estaban a su alcance con cánticos, vivas, aplausos, oraciones y lágrimas de contento y gratitud. Era la alegría infantil de la hija buena ante la gloria de su padre en la fe.

El Sr. Aneiros lo consagró Obispo y en Febrero de 1898 fue instituido primer Obispo de La Plata siendo el Arzobispo Dr. Castellanos quien le dio la posesión e instituyó esta diócesis separada de Buenos Aires. Fue una ovación espléndida la que se le hizo a Monseñor Espinosa en la ciudad de La Plata. Desde Muñiz, la Madre concurre con casi todos los niños del Asilo y gran número de Hermanas, debiendo tomar dos trenes y pasar todo el día en viaje y en las calles, pero esto era una gloria para la buena Madre.

Aquel día sucedió algo que demostró cuán noble y humilde era el corazón de la Madre. Era yo Capellán del Asilo y concurrí con toda la comitiva que fue de Muñiz y presencié lo siguiente: Después de la función de la Iglesia y la solemne recepción que la ciudad y pueblos vecinos hicieron al nuevo Obispo, fue éste conducido al palacio que habían dispuesto las comisiones para instalar allí al Prelado y la Curia. Concurrió un gentío inmenso a saludar a Monseñor Espinosa. También fue la Madre acompañada de una de las principales Hermanas; se encontraba el Señor Espinosa en una sala rodeado del Gobernador de la Provincia, varios ministros, el Sr. Arzobispo y varios otros señores de alta figuración. En las puertas y corredores había muchos grupos de eclesiásticos, damas y caballeros. La Madre encontraba conocidos por todas partes, y con la mayor naturalidad penetró en la sala en que se encontraba Monseñor Espinosa con todos aquellos señores y empezó a saludar a unos y otros y a entablar conversación con ellos; en esto había a la puerta un grupo de sacerdotes y junto a ellos había quedado la Hermana que acompañaba a la Madre. Al ver a la Madre con aquellos señores en conversación, varios de los clérigos del grupo de la puerta empezaron a reírse admirados, y uno, que pasaba por gran amigo de la Madre y de su Congregación, empezó a decir frases tan inconsideradas como esta: - "Mirá a la vieja que entremetida!..." .

Naturalmente la Hermana que estaba allí y en la cual no habían reparado, todo lo oyó, y esa misma noche, al volver a Muñiz, la Madre estaba enterada de todo, pero no mostró el menor desagrado ni resentimiento. A los dos días,

aquel que había pronunciado la burlona frase, se presentó de visita en el Asilo de Muñiz y la Rda. Madre, con la amabilidad de siempre, sin el menor dejo de fastidio, lo atendió, llena de cariño, como si tal cosa y siempre fue lo mismo, y cuando la Hermana aquella en conversaciones privadas, enojada, recordaba la impropiedad de aquellas palabras, la Rda. Madre se reía, como de cosas de muchachos, como decía ella.

- *Era su humildad tan natural que se jactaba de su pobreza y recordaba delante de cualquiera su pobre hogar, sus sencillos padres y los años de su juventud. Era su empeño reproducir en sus casas la vida de Nazaret, los trabajos de la mujer pobre, el amor a los suyos, sin pretensiones ni aspiraciones inútiles. Ella misma se iba a la cocina y como las demás hacía los trabajos. Recuerdo un día que habían ido al Asilo de Muñiz casi todos los seminaristas mayores con varios Padres del Seminario a comer y pasar un día de campo; la Madre había trabajado preparando con otras Hermanas la comida, les había servido a todos y ya muy tarde, terminada la fiesta, ella, sentada en un banco de la cocina, tomó unos cuantos bocados del alimento que sobró, fatigada pero contentísima.*

- *Tampoco se desconcertaba por la pobreza y falta de dinero y lo más admirable era que jamás se quejó, ni quiso decir abiertamente que sufrían necesidades pecuniarias ni privaciones; ponía al Smo. Patriarca al frente de todo, a él le contaba sus necesidades - "Triste está tu mandadera Padre mío San José" -le oía decir una vez, creyéndose sola, en la Capilla del Asilo de Muñiz. Y aunque las amarguras eran muchas, pero el buen Dios se complacía en recompensar la sencillez de su devoción con alegrías y consuelos.*

- *Una vez iba con otra Hermana en el tren, en un largo trayecto. Cerca de ellas iba un joven que por lo visto, era malo e insolente. Empezó a decir inconveniencias y burlas sobre la Religión y las cosas santas hasta que la Madre se levantó y encarándose con él le dijo: - "Pero hijo! dejate de atormentar a esta pobre vieja" - y ya continuó hablándole con toda paz y cariño; el joven, desconcertado al principio, acabó por entablar una atenta y amigable conversación con las Hermanas.*

- *Otra vez iba la Madre a Tacuarembó (Uruguay). El viaje es largo. Por una región despoblada subió, en una estación solitaria, una mujer del campo. La mujer jamás había visto a la Madre, tal vez a ninguna religiosa; le llamó tanto la atención, que no cesaba de mirarla en silencio, y cuando llegó al término de su viaje, se fue a la Madre y le dio un gran abrazo y un beso, llena de afecto.*

III Recogidas por el Pbro. Restituto Pruneda (1924)

- *Los buenos ejemplos se grababan hondamente en el alma de Camila. Los gérmenes de las virtudes recibidos en el bautismo encontraban condiciones convenientes para su desarrollo. Camila aprendía bien las lecciones que recibía en su hogar y a la edad de 7 u 8 años, ya se notaba en ella marcada inclinación a la piedad.*

Un episodio de su vida, insignificante al parecer, manifiesta que en esos tiernos años ya poseía entre los suyos fama de piadosa. A poca distancia de la casa

de Camita vivía un tío suyo, hermano del padre. En cierta ocasión dirigióse Camita a esa casa, cuando se desencadenaba una espantosa tormenta. - ¿Tienes algo contra la tormenta?- le preguntan sus parientes -Sí- contesta Camita- y al instante comienza a exhibir, con devoción y respeto, trozos de velas y palmas benditas, estampas y rosarios que llevaba consigo para esa circunstancia. Este rasgo de su vida demuestra también cómo tenía presentes las cosas que atañen a la religión, en esa edad en que se piensa generalmente en frivolidades.

- En el año 1865, -escribe Monseñor Marcos Ezcurra-, conocí a la Madre Camita Rolon, que entonces era una señorita seglar, pero pretendía entrar de monja en un convento. Era amiga de una tía anciana que ya murió (diez años antes que la M. Camita), y la acompañaba a ir al campo en el verano durante algún tiempo.

Era muy estimada de mi familia y de todos los que la trataban, por su virtud, bondad natural y delicadeza.

Era muy piadosa, y aún en el campo comulgaba sin cesar, confesándose con el capellán de la estancia del Pino, adonde iban a pasar la época del verano con dicha señora Elvira Ezcurra.

Recuerdo hasta ahora que, estando un día en la casa de mi abuela en Buenos Aires, se murió de repente una negra anciana que lavaba en un corral, hallándola así en la batea. Nadie se atrevía a darle la noticia a la señora, temiendo con razón darle mucha pena. Pidieron, pues, a doña Camita, como a persona sumamente digna y virtuosa, que lo hiciera. Ella fue a la señora y lo hizo en esta forma:

- Señora, le dije, cuando Ud. llama a sus sirvientes. ¿qué hacen? Ella le respondió: -Vienen y los mando a donde necesito que vayan; repuso doña Camila: -Pues, señora, Dios llamó a su negrita estando lavando, y se fue a ver lo que Dios quería. La señora comprendió y recibió bien la noticia, quedando agradecida a Camila, por la manera de dársela.

Siempre, en todo tiempo, la Madre Camila fue muy apreciada en mi familia y en sus últimos años considerada como una santa, llena de méritos por sus virtudes y caridad extraordinaria.

- Su piedad era suave, alegre y amable. No existían en ella esas asperezas desagradables que se notan a veces en algunas personas dedicadas a la piedad, asperezas que no brotan de la virtud, sino que dimanar del carácter personal que la gracia perfecciona, pero no destruye. Su piedad se acomodaba a su carácter alegre, expansivo, enemigo de la melancolía. Y siempre fue así. Aunque ella no solía asistir a fiestas y reuniones sociales, no veía mal que asistiesen sus hermanas, y a veces las ayudaba, entre bromas, en el justo aderezo requerido para dichos actos.

En lo que se mostraba severa era en exigir el cumplimiento de los deberes que impone a sus hijos la iglesia y el respeto debido al tiempo que debe consagrarse a la oración, ya las prácticas piadosas.

En cierta ocasión se le pidió, en una reunión íntima, que permitiese improvisar un baile familiar. Era el domingo de cuadragésima llamado por los mundanos "día del entierro del carnaval". Camita, acordándose de esta circunstancia, contestó con mucho acierto: - "No es tiempo propio para bailar el santo tiempo

de Cuaresma, que la Iglesia consagra a la oración y a la penitencia". Y a pesar de su carácter obsequioso, no accedió a esta petición.

- En prueba de su humildad, entre otros hechos oímos contar el siguiente a la R.M. Virginia Zannoncelli, Superiora Provincial en la Argentina de las Misioneras del S.C. de Jesús.

Estaba preparando la Madre Camila su viaje a Roma para gestionar la aprobación pontificia del Instituto, y fue a visitarla la R.M. Francisca Javier Cabrini, fundadora del Instituto de las mencionadas Hermanas. Apenas la vio la Madre Camila, se echó a sus pies recordando probablemente lo mucho que aquella mujer admirable había hecho en América para la gloria de Dios con sus colegios, orfanatos y otras innumerables obras de caridad. La M. Cabrini, admirada de la humildad de la Madre Camila, imitó también su actitud.

La Madre Virginia que contempló conmovida aquella escena, decía después: "Eran dos almas grandes que se conocieron y se comprendieron".

- Narra la Madre Elena Cabane: "Una vez estando la Madre Camila con una fuerte neuralgia a la cara, vino un carrero (a la casa de Mercedes) a pedir fueran Hermanas para atender, que por el lado del río se estaba muriendo una mujer con varios hijos, todos enfermos, y aunque caía una llovizna y estaba bastante lejos, tomándome por compañera, subió en el mismo carro, llegando a un ranchito en la última miseria. La atendió, la consoló, la hizo confesar. Hizo fuego en el suelo, preparó un caldo y lo dio a las criaturas que se morían de hambre. La mujer murió, y nuestra Madre, en un coche, llevó los chicos enfermos al hospital, tapados con una sábana, y la chiquita de meses la llevó al asilo".

- Refiere Monseñor Alberti, que en cierta ocasión la felicitó porque había dejado la Congregación una hermana difícil de gobernar, que le había causado muchos sufrimientos, y que la Madre como extrañada exclamó: -Mi Padre ¿qué es lo que dice? si ahora se me apareciese esa hermana como la ovejita que pide abrigo, yo la recibiría entre mis brazos y la guardaría debajo de mi cama, si fuese necesario, para que nadie me la arrebatase".

- Doña Eusebia Rolon de Meira, que cuidaba con cariño a su hermana durante su última enfermedad, cuenta el siguiente hecho que hace reflexionar: Un día se apartó del lecho de su hermana diciéndole que iba en compañía de una amiga a hacer la Escala Santa, como así era su intención. Por circunstancias imprevistas no realizó su propósito, y después de un paseo volvió a ver a su hermana, dejando esa devoción para otro día. Apenas abrió la puerta del aposento de su hermana enferma, oyó que ésta le decía: -Eusebia, me has engañado, no has hecho la Escala Santa como me prometiste. Eusebia quedó asombrada al oír estas palabras, y asegura que su hermana no pudo saber esto naturalmente.

- Las hermanas que la asistían en su lecho de muerte observaron que su corazón latía con violencia, y ella les dio sonriendo esta explicación: -Está contento porque se va.

IV Recopiladas por el Pbro. Virgilio Filippo, Capellán del Santuario de Jesús de la Buena Esperanza, Flores (1927 -1928)

• *Era allá por los años del 1884 al 1885. La R.M. Camila ansiosa de atender a las necesidades de cada una de las casas que su caridad establecía, recorría sus asilos con el fin de allanar las dificultades que surgían a cada instante. Dificultades de parte del demonio y dificultades (estas las más) de parte de los hombres que no la entendían. Al entrar a uno de sus establecimientos lo halló en tal estado de pobreza que de no ser su confianza en San José bajo cuya égida ponía cada una de sus fundaciones, hubiera bastado para desarmar al más valiente adalid de la causa de la caridad. Una de las hermanas se llegó pues azorada a la Madre Camila y le dijo -Madre, no hay nada en la despensa. Aguardaba que la fundadora solucionase el asunto quizá recurriendo a algún rico hacendado en demanda de auxilio. Quizá usando de algún recurso que le hubiera sido facilitado por el camino para sus obras. Pero la Madre Camila que brillaba por su confianza en la Providencia bajo la intercesión del Santo Patriarca le contestó ingenuamente y llena de fe: -¿Desde cuándo San José no tiene crédito? Esta frase parecía al par que una oración un reto al santo. Por eso no se hizo aguardar San José. Al rato se presentaba a la puerta del Asilo de Mercedes donde esto acontecía un carro cargado con todas las provisiones necesarias para satisfacer al asilo; y lo notable del caso era que no se sabía quién lo enviaba.*

• *Voy a trasladarte con la imaginación a Roma. Vamos a contemplar lo que sucedió al trasladarse los muebles de la primera casa que la Madre Camila fundó allí, a la que hoy habitan en la calle dei Fienili 45. Al llegar la hora de la comida, los peones van a retirarse para llegarse luego, pero la Madre Camila los detiene. Los convida a almorzar. Se dirige pues a la cocina y ordena a la hermana cocinera que les dé de comer. Admirada ésta porque no había recibido con antelación orden ninguna y así no había preparado más que lo necesario para las Hermanas, expone la imposibilidad de satisfacerla. La Madre Camila insta que los atienda. La cocinera se resiste; no hay, dice, más que el pucherito ordinario para nosotras. Entonces aquella mujer, cuyo corazón estaba entero en las manos divinas, con el fin de adiestrar a su súbita a confiar en Dios, le habló de la fe y la confianza en El. Había contemplado tantas asistencias especialísimas de lo alto que no temía verlas millares de veces más. Después de breve plática le ordenó nuevamente lo hiciera, y viéndola reacia, comenzó ella misma a repartir a sus invitados la comida medida para las hermanas. Cosa notable! No sólo comieron los peones sino que no faltó la comida ordinaria para las hermanas. Aquel pucherito había recibido la bendición de Dios. Oh! santa simplicidad, que atrae bendiciones del cielo y alimento de la tierra! ¿ Quién no recuerda aquí la amonestación del Señor: No andéis solícitos pensando qué comeréis? La Madre Camila sabía que, quien la había iluminado y sostenía en su titánica empresa, dándole la grandeza de su vocación, podía darle fácilmente la pequeñez de un pucherito.*

• *Quizás, caro lector, al ver lo que escribo de la Madre Camila, digas para tus adentros: El padre Capellán del Santuario quiere hacer de la Madre Camila una santa a fuerza de ensalzarla. Sabe que yo no la hago tal, ni la encumbro basándome en mi cortedad. Narro simplemente lo que hizo pues quiero que la*

conozcas tal cual es. Nada más. Los datos me los dan personas que la conocieron y estuvieron presentes a las emergencias que te describo. Pero para que sepas en qué concepto era tenida por varones ilustres en la Iglesia de Dios, te diré de pasada que, Monseñor Faverj, a pesar de haberla contrariado no poco en sus designios, cuando salió de visitarla en su última enfermedad dijo: - Yo también creo que la Madre Camila es una santa mujer. El Cardenal Ferrata, de feliz memoria, añadía admirado: -No se qué inspiraciones tiene esta mujer que todo lo que pide alcanza. Y así era en realidad, pues las memorias de su instituto lo constatan. Pero no vayas a creer que por esto se vanagloriaba de sus éxitos; las almas entregadas a la voluntad divina lo mismo reciben un sí que un nov del Altísimo. A los ojos del mundo el nov parecerá un fracaso. A los ojos de Dios no lo es. Cristo venció cuando al pueblo judío le parecía que fracasaba. Así, pues los santos sacaban victorias de su humildad. La Madre Camila no olvidaba que esta virtud es el fundamento de todas, y por eso respondió lo que voy a transcribirte. Lo narra la hermana a quien se lo dijo en Roma, donde pasó lo que te cuento. Habían sido aprobadas las Constituciones de las Hermanas Pobres Bonaerenses de San José, cuya fundadora es como sabes la Madre Camila, y claro está, se organizaron grandes fiestas de acción de gracias. La parte principal, como supondrás, fueron las religiosas. Así pues hubo Misa solemne, Te Deum y sermón.

Uno de los predicadores elogió entusiastamente su obra y persona, y aunque eran realidades las glorias que cantara, ¿sabes lo que dijo a una hermana al salir de la Iglesia? - "Me da fastidio este padre que viene a alabarme en la Iglesia. Cuando me muera digan todo lo que quieran. Ahora me da vergüenza". Admira lector, cómo todos los que hacen algo buscan ser elogiados más de lo que merecen, y esta mujer a quien atribuyen lo que ha hecho se avergüenza de que se lo recuerden .

- Entra la Madre Camita a la Iglesia de un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Va a rezar delante de Jesús Sacramentado. Va a meditar, a pedir luces, a planear junto a la sabiduría de Dios lo que ha de realizar luego. Su piedad no es vana ni egoísta. Es una mujer de su tiempo, como fueron todas las almas grandes. Lo que piense ante la lucecita del sagrario, va luego a actuar en las fundaciones que emprenda. Se dirige pues devotamente hasta acercarse lo más posible al tabernáculo. Quiere estar cerca, cerquita de Jesús. Lo ama y por esto desea su vecindad. Su obsesión es Jesús Hostia. Ruega, y como sabe que Dios la mira, quiere devolverle su amor mirando a su Amado, y fija los ojos en el sagrario. Oh! aquel sagrario no estaba bien. El arca que encierra un tesoro mayor que las tablas de la ley y que el maná del desierto y los panes de la proposición, no sólo es pobre, sino que está descuidada, muy descuidada. Para lo que figuraba la sagrada Eucaristía, Moisés hizo un arca riquísima, y hoy Jesucristo tiene un arca miserable. El amor de la Madre Camita que clava los ojos en el sagrario se llena de pesadumbre, y gime en su interior. Pero no queda satisfecha con su lloro interno. Quiere remediar este descuido voluntario, y se dirige al sacerdote, diciéndole con caridad, envuelta en gracia que reprende: -Mire Padre, si encuentra que le han robado el Santísimo, no le eche la culpa a nadie. Soy yo la que se lo va a llevar. Con esta santa amonestación, la puerta del sagrario, que era una pizarra de un niño de escuela, y la falta de seguridad, desaparecieron, dándosele mejor aspecto y seguridad al santo Tabernáculo.

• *La Madre Camila va a partir por quinta vez a Roma. Quiere trasladar allá la casa generalicia. ¿Por qué? ¿Acaso no le traerá esto graves inconvenientes para la dirección fácil de su instituto en gestación? Se lo han insinuado, y, como mujer experta, sabe medir las dificultades que le objetan. Pero porque conoce la lucha que le arman los que no simpatizan con su instituto es por lo que quiere avvicinarse al Papa. Quiere estar más cerca de su Padre Santo, para que la escuche mejor. Así pues, se dirige antes a Luján, para despedirse de su Santísima Madre. Quizás el corazón le decía que ya no la vería más, que sería el último beso que su amor le diera. No obstante ver cumplido su deseo de llegar nuevamente a Roma, la mañana de su partida una Hermana la encontró llorando. Admirada de que, precisamente al realizar su deseo llorase, se atrevió a decirle: -¡Cómo! ¿Y ahora llora? ¿No deseaba tanto VR. ir a Roma? La Madre Camila, como presintiendo su último fin le contestó: -Yo estoy contenta. Pero lloro por mi hermano, porque no vaya volver a verlo más. Y así fue. Murió estando ella en Roma.*

• *Hallábase la Madre en una de sus casas recién fundadas y acertó en visitar su asilo un buen sacerdote. La Madre Camila saludó con toda deferencia al ministro de Cristo, e instintivamente, recordando su altísimo oficio y representación se dispuso a tomarle la mano para besarla. Lo hacía porque sabía que esas manos consagradas son las que toman diariamente el pan en la santa misa, y lo bendicen y después de ser consagrado lo ofrecen a los fieles transubstanciado en el adorable cuerpo del Redentor. Deseaba besar la mano del sacerdote, porque ella derramó sobre su cabeza el agua regeneradora del bautismo, y con la señal de la santa cruz había hecho caer en la santa confesión el rocío de la gracia divina del perdón. Quería besar esa mano que, en los extremos de su vida unguiría su cuerpo con el aceite de saluden el sacramento de la Extrema Unción. Una mano santificada por el uso de las cosas sagradas pide a su corazón creyente esta señal de respeto. Con todo, el sacerdote, por humildad, y confundido de ver que una mujer del valor de la Madre Camila hacía este acto de reverencia, retiró presto la mano requerida. Entonces la Madre, con gracia e ingenuidad, recordando al sacerdote el móvil que le impulsaba a rendirle esta muestra de veneración, díjole: -¿Cree, Padre, que yo le beso la mano por ser Fulano de Tal? Lo hago porque es sacerdote y sus manos están consagradas. Hermosa lección para las almas tímidas que no confían en Dios cuando ven un sacerdote con algunas de las imperfecciones anejas a la miseria de la humanidad, y olvidan que merecen nuestra veneración, no por ser fulano, sino por la Santidad del Sacramento con que lo ha enriquecido la Santa Iglesia.*

• *La Madre Camila está de viaje por Europa. Se ha llegado al viejo mundo para fundar allí un asilo según las orientaciones de su Instituto, para mostrar en Roma con esta obra de celo su adhesión a la Cátedra de Pedro. Don Rúa, que fue el primer sucesor de Don Bosco, visitó el asilo que las Hermanas Pobres Bonaerenses de San José tienen en Roma. La Madre Camila en su humildad se halló sobrecogida al ver cómo un hombre de la talla de Don Rúa se dignaba visitarla. Y Don Rúa quedó admirado al ver la grandiosidad del alma de nuestra compatriota que con su ágil y clara palabra expone los proyectos que tenía en favor de la niñez desvalida. Lo que Don Rúa había visto en su Patriarca Juan*

Bosco lo sentía revivir en esta mujer fuerte y santamente atrevida. Las almas grandes gozan soberanamente cuando se hallan con algunos de los pocos sabios que existen en el mundo para entenderlas. Por esto la Madre Camila lo primero que atinó a decir al verse tan honrada por su visita fue: -Maravilladas estamos, Reverendo Padre, de vernos así agasajadas por vuestra presencia. Y Don Rúa, que con el espíritu que heredó de Don Bosco, tenía intuición genial, respondiendo a la Madre, dijo: -Maravillas serán las que veréis. Esta frase ha llegado ya a su cumplimiento magnífico. En efecto, quien conozca de pasada la labor realizada actualmente por las hijas de la Madre Camila, en la vasta extensión de nuestra patria, no puede menos de maravillarse, cómo Dios ha levantado y sostenido por medio de unas humildes mujeres, con la única riqueza de la fe y la única ciencia de la santidad, tantos establecimientos de caridad cristiana. Y conviene advertir que, cuando Don Rúa anunciaba maravillas para el futuro de la Congregación, la obra de la Madre Camila se veía muy combatida. En fin, son las contradicciones de las almas santas, que a diario se repiten, y las confusiones que Dios provoca, para que el hombre entienda que la menor parte de la sabiduría viene de los libros y prudencia humana.

- En una oportunidad, viajaba la Madre en un tranvía, cuando subió un canillita que voceaba ofreciendo un periódico anticlerical. Un señor que por lo visto quiso pasar por gracioso, llamó al muchachito, diciéndole: -Ofrecele a la monja que está allí. Así lo hizo el canillita, y la Madre sin inmutarse, le respondió: -Dámelos todos. Una vez que los tuvo en sus manos, los rompió en cuatro pedazos, diciendo: - Ahora dile al señor que te mandó a ofrecérmelos que te los pague. El pobre hombre no tuvo más remedio que pagarlos, y lleno de vergüenza, descendió en la parada más próxima.

- Estaba enferma la mamá de la R. Madre Camila Rolon. Al parecer no era su enfermedad tan grave, que requiriese ser viaticada de inmediato y con premura. Además, se esperaba de la cristiana conciencia de la enferma solicitase ella misma recibir el Pan de los Fuertes, que el hombre ha menester para atravesar la dura y larga jornada de esta vida a la eternidad. Pero, ¿qué acontece? La Madre Camila que, no porque ha entregado su corazón a Dios ha perdido su amor de hija, sino que por el contrario lo ha perfeccionado, conocedora del delicado estado de su señora madre, se llega a su casa, en uno de los instantes que le quedan libres, después de atender a las necesidades de su instituto. Con verdadera cortesía, y por ende con caridad cristiana saluda a sus parientes, que están cenando, y sin más preámbulos inquiera: -¿Cómo está mi madre? -Sigue delicada responden. -¿Ha sido entonces viaticada? -¿Aún no. -Pues debe recibir el santo viático enseguida. - No hay porqué apurarse tanto, le contestan ... además estamos cenando. - Esperamos que concluya la cena. La Madre Camila, que lo que hacia lo hacia presto, se mantiene inflexible en su deseo. No teme que su mamá se impresione malamente. Sabe que es piadosa e instruida en sus deberes de cristiana, y como tal, sincera consigo misma y valiente para admitir cualquier disposición de lo alto. Se incomodan, pero se levantan y disponen al instante lo necesario para recibir el Santísimo, que ya está llegando a casa junto al pecho del sacerdote; aquella madre cristiana recibe con toda piedad a Jesús Hostia, sellando su vida con este ejemplo de entereza y piedad cristiana.

Ya está satisfecha la Madre Camila. Su mamá está hablando con Dios corazón a corazón y alma a alma. Sus allegados se han retirado para dejarla a solas con su Dios en dulces coloquios. Quizás comentarían un tanto molestos, la ocurrencia tan intempestiva de aquella beata. Pero, qué acontece? A la hora deja de existir. ¿Quién inspiró a la Madre Camila esta presteza para hacerle administrar el santo viático? En esto quedo pensando yo, lector amigo. Aquí viene como anillo al dedo, lo que Monseñor Gallardo solía decir de la Madre Camila: -Si esta mujer no hubiera tenido los defectos o santas audacias que tenía, no hubiera hecho lo que hizo.

- Un día de la festividad de San José hay tribulación en el Asilo de Roma, regido por las R.R. H.H. Pobres Bonaerenses de San José. Su fiesta es de las de primer orden para la Congregación, yeso de que le faltase ese día el que había de hacer el panegírico del santo, les era muy doloroso. Así las cosas, viendo que el comprometido no llegaba se entregaron a la búsqueda de quien lo supliese. Nadie salía al paso. Todos los invitados se excusaban. Por fin se da con un sacerdote, quien accedería gustoso para hacer una plática sobre un tema libre; pero eso de hacer un panegírico de San José, y en reunión tan solemne, lo desconcertaba. Entonces la Madre Camila con singular donaire le dice: - ¿De San José? Si hasta yo sería capaz de hacerlo! Aquellas palabras movieron al predicador a abandonarse en caso necesario a la bondad de la providencia y protección del gloriosísimo Patriarca y subió resuelto al púlpito ... y le salió un sermón como nunca, sin haberlo preparado. Allá en un rincón de la iglesia estaba la Madre Camila llorando de emoción, al ver cómo San José asistía a su mendicante institución así en las horas tristes como en las de santo regocijo.

- La Madre Camila de San José tenía un corazón amplio y generoso, y una fe tan profunda como sencilla. El hecho que vamos a referir, rigurosamente cierto, lo comprueba. Debía ausentarse la Madre por primera vez para Roma a donde la llevaban sus nobles proyectos y santos anhelos . Todo estaba ya preparado para la partida. La misma mañana que debía embarcarse, apenas terminada la misa en la que todos los moradores de la casa de Muñiz, grandes y pequeños, habían ofrecido la santa Comunión por el feliz viaje de la Madre, el Capellán Padre Alfonso Frattari en un elocuente y tierno fervorín había asegurado que cada día, cuando la Madre viese elevarse el sol sobre las aguas del mar, podía imaginarse, porque así sería en verdad que la santa Hostia a ese mismo tiempo se elevaría sobre el altar de la Capillita implorando selectas bendiciones sobre la viajera. Concluida la función la Madre Camila se dirige a su celdita y hace llamar a la señora AL. de A. que con frecuencia pasaba temporadas aliado de la Madre. Apenas estuvo en su presencia y sin poder ocultar la honda emoción que a todos embargaba con el próximo viaje de la Madre, ésta con rapidez se arrodilla delante de la señora y le dice con voz temblona y cariñosa a la vez: -Bendígame misia A. .. Puede suponerse la impresión y sorpresa de la señora al ver arrodillada ante ella a la Rda. Madre y la respetuosa oposición para hacer lo que le pedía considerándose indigna. Pero la Madre con esa fe que la distinguía y con la persuasión que le era característica le dice: - ¿ y usted no sabe que la bendición de los ancianos atrae infaliblemente la bendición de Dios? No me niegue pues este favor. Excusado es decir que la respetable señora no necesitó más para bendecir con toda el alma a la querida

Madre, arrodillándose a su vez para recibir la de la santa religiosa que tan bien sabía hermanar la fe profunda con la sencillez de un niño.

- *La Madre Camila, que tenía altísimo concepto de las cosas santas, por haber ido a beber las elevadas ideas de la mística doctora y madre suya Teresa de Jesús, se desveló siempre en la atención de la casa de Dios. Y Dios premió en vida tanto celo. El hecho que me acaban de referir lo refrenda. De una iglesia vecina le había pedido un Señor Cura tuviese a bien remitirle una gran cantidad de hostias. El tiempo era muy contado para hacerlas. Una hora. El que sabe la meticulosidad con que se preparan y el carecer entonces de los medios eléctricos del día, ve que este tiempo es muy reducido. Con todo la R. M. Camila llama a una novicia y le ordena que las prepare en la cantidad y hora indicadas. La novicia obediente va en busca de harina y carbón y no hay en todo el asilo de Muñiz, donde esto pasa, ni una ni otra cosa. -Hay, -dice la novicia- que buscar harina y carbón de San Miguel. Cómo, dice la Madre, no hay absolutamente nada? -Una parvedad de harina, -responde la novicia- y un poquito de carbonilla que no quiere encender. La Madre Camila dícele entonces invocando a la Providencia que vela de continuo por sus hijos los hombres. - Vaya hermana, dé principio, que la obediencia hace milagros. Corre la novicia y al cabo de media hora se halla frente a una gran cantidad de hostias. Y lo notable del caso es que sin ser práctica en el asunto las hizo de tal suerte que no desperdició una sola cucharada de harina. Las corta y llena completamente la caja que el señor Cura enviaba. Llena de gozo se dirige a la Madre y ella entre gozosa, admirada y piadosa le dice rubricando la razón de su mandato: - Ya ve, hermana, que la obediencia hace milagros.*

- *El Doctor Mateo Parisí, presidente de la Comisión de caballeros que sostenía la obra de las Hermanas en Tacuarembó (Uruguay) narraba lo siguiente: En un viaje que hizo a Buenos Aires con su señora esposa se llegó a Muñiz con el objeto de saludar a la Madre Camila, a quien mucho admiraba. Al llegar al Asilo donde residía la Madre, no pudo menos de gozar una vez más viendo la obra bienhechora de las religiosas, y movido por la caridad dejó en un sobre cerrado con filete negro 15 pesos. La Madre Camila los recibió y le dijo: -San José te lo va a devolver. Después de los saludos de práctica se retiraron los cristianos esposos, satisfechos de haber visto a la Madre. Tomaron un coche y se dirigieron a un hotel. Al llegar a destino dijo el Dr. Parisí a su esposa: Abona tú al cochero, pues yo no tengo dinero. El que tenía lo entregué a la Madre Camila. Poco después buscaba dicho señor un apunte, y al sacar la cartera, cuál no sería su sorpresa al hallar el mismo sobre con igual cantidad a la entregada a la Madre Camila. Asombrado de! acontecimiento se lo comunicó a su señora esposa. -Tal vez, le dijo ella, no se lo hayas dado. Pero e! Dr. estaba seguro de la entrega. Al recordar ambos que ambos habían escuchado agradeciendo la oferta: -San José te lo va a devolver, no pudieron dejar de convenir que era ésta una gracia singular del santo, con que Dios premiaba tanto la caridad del que daba, como la grandeza de corazón de la que recibía .*

- *El hombre anda pero Dios lo dirige. Y para dirigirlo se vale de cualquier cosa o persona. Un acontecimiento, un amigo, una palabra leída al azar, un dolor que nos visita, han cambiado no pocas veces seriamente las orientaciones y modos de ver de nuestra conciencia. Lo notable del caso es que, aunque muchos*

hablen contra la vida religiosa, cuando se hallan en presencia de un alma, grande por sus virtudes, quedan subyugados. Huyen de la santidad y buscan a los santos. Hablan mal de la vida cristiana y se precian de la amistad de quienes la practican. Son los eternos ilógicos que admiran los frutos que gustan y desprecian el árbol que los produce. En la historia del Asilo de Tacuarembó pasó algo que hace referencia a las consideraciones que preceden. La comisión de caballeros que sostenía al Asilo estaba aferrada a ciertas pretensiones, que no era posible sostener, en bien del instituto. La R. M. Superiora y el Señor Cura se deshacían por solucionar el conflicto, pero en vano. En tal premura llegó la Madre Camila. Los citó a reunión con el fin de deliberar sobre los puntos discutidos, y, cosa notable, los pareceres se armonizan y estos señores que no practicaban la religión son invitados por el poder subyugante de la Madre Camila, a formar filas de a dos para ir procesionalmente, con su correspondiente cirio, a dar gracias a Dios en su templo, y todos juntos rezan el credo. Es que la Madre Camila tenía siempre a la vista aquello de San Ignacio: Entrar en conversación apoyando prudencialmente el parecer del contrario para salir luego con el de Dios. Usaba de la sagacidad del administrador que elogió el Señor, y usando de ella ganó a estos caballeros para bien de la orfandad.

V. Referidas en los Procesos(1950-1951)

- *Cuando la sierva de Dios solicitaba el permiso para viajar a Roma, Monseñor Aneiros le puso muchos obstáculos. En ese mismo tiempo un Cardenal francés había fundado una congregación en Francia, y había pedido la aprobación del Instituto a la Santa Sede, que le había sido negada, y el Arzobispo pensaba que lo mismo harían con ella. Dejó exponer a Su Excelencia todas las dificultades, y cuando S. E. terminó de hablar, se puso de rodillas a sus pies, y con voz suplicante le dijo: - Padre mío ¿quién le dijo que aquello que no ha obtenido el Cardenal Lavigerie, no lo obtendrá V. Excelencia? Entonces el Arzobispo, maravillado y conmovido por una respuesta tan llena de fe, aprobó el viaje.*

- *Cuando la Madre Camila viajó por primera vez a Roma, tuvo dificultad para conseguir hospedaje. Por eso recomendó a sus hijas que extremaran su caridad cuando llegara a su casa alguna religiosa extranjera. Durante la persecución de México, se presentaron de noche, en la casa de Roma, dos religiosas provenientes de ese país, una anciana y una joven, ambas vestidas de seglar. La Superiora de la casa, quizá temerosa, se oponía, pero la Madre ordenó que fueran recibidas, y permanecieron en la casa por algún tiempo.*

- *Recomendaba a las hermanas recibir benévolamente a todos los que se presentaran en la portería, y no quería que nadie fuera rechazado por falta de medios. En la casa de Muñiz, -cuenta la Madre Ana Waldmeier -, se presentó un padre con cuatro niños. La hermana portera y la Superiora no querían recibir a los huérfanos porque no había lugar. Al conocer lo ocurrido, la Sierva de Dios hizo llamar al hombre, y le recibió los niños. Luego, reunida la comunidad, recomendó a todas las hermanas no rechazar jamás niños necesitados, y*

concluyó: - *Duerman las hermanas en el descanso de la escalera, y den su lecho a quien lo necesite.*

- *Cierto día, en Muñiz, pasaban los niños delante de la Sierva de Dios, que ponía cariñosamente su mano sobre la cabeza de cada uno de los huerfanitos. De pronto apareció uno que tenía tiña, y ella retiró instintivamente la mano. Inmediatamente recobró el control de sí, y pidiendo perdón a las hermanas, hizo volver al niño y le besó la cabeza.*

- *Narra Sor Gerarda que una hermana, pocos días antes de la profesión, fue aquejada de ictericia. La Madre le aconsejó lavarse con agua fresca, y el color amarillo verdoso desapareció sin volver más.*

- *Llamaba la atención que la Madre saludaba con una inclinación de cabeza, tanto a las hermanas como a las niñas. Interrogada al respecto, respondió que saludaba al Ángel custodio que está junto a cada uno de nosotros.*

- *Narra una antigua alumna de Roma que un día la Sierva de Dios la reprendió amorosamente porque estaba limpiando las baldosas de la sala, y en la cocina llegó a quitarle la escoba de las manos. Y como ella se quejaba, la Madre le dijo: -Yo soy como tú.*

- *Sor Filomena narra un hecho ocurrido en Barcelona. Yendo con la Madre a visitar al Señor Obispo, se encontraron con un señor que quedó tan bien impresionado al ver la, que se lo manifestó en la visita que le hizo al día siguiente. Todas las personas que la veían o trataban, lo hacían con gran veneración y respeto, a causa de la forma de actuar de la Madre.*

- *Un día que Sor Dorotea estaba de turno en la cocina de Roma, la Sierva de Dios notó que la sopa destinada a las chicas no estaba suficientemente condimentada. Entonces tomó el tuco destinado a la comida de las hermanas y lo derramó en la sopa de las chicas, de manera que Sor Dorotea quedó desorientada, no sabiendo cómo prepararía la pasta. La Madre después de reprenderla cariñosamente, la mandó al refectorio. Al ratito, allí se servía una pasta bien condimentada con gran maravilla de Sor Dorotea que no sabía cómo explicar la cosa.*

Esta obra se terminó de imprimir en el mes de Diciembre de 1991 en los
Talleres Gráficos EDIPUBLI S.A.
Las Casas 4050
Buenos Aires
Argentina